



uaim

EXPRESIÓN ESCRITA

GENERACIÓN 2005

Coordinación General Educativa
2005-2006

EXPRESIÓN ESCRITA

CONTENIDOS

UNIDAD I	LENGUAJE
UNIDAD II	LA LENGUA ESCRITA
UNIDAD III	LA ELABORACIÓN Y PRESENTACIÓN DE UN ENSAYO

ACTIVOS

UNIDAD I LENGUAJE

- 1.1 Desarrollo del lenguaje
- 1.2 Signo lingüístico
- 1.3 Lengua
- 1.4 Habla
- 1.5 Tipos de lenguaje
- 1.6 Niveles del lenguaje
- 1.7 Usos del lenguaje
- 1.8 Comunicación lingüística y sus funciones
- 1.9 Elementos de la Comunicación

UNIDAD II: LA LENGUA CASTELLANA ESCRITA

- 2.1 La lectura y la escritura
- 2.2 Lecturas
- 2.3 Expresión
- 2.4 Gramática
- 2.5 La redacción
- 2.6 Expresión
- 2.7 Gramática
- 2.8 El texto escrito
- 2.9 Expresión
- 2.10 Gramática

UNIDAD III. ELABORACIÓN Y PRESENTACIÓN DEL ENSAYO

- 3.1 Estrategia para la elaboración de ensayos.
- 3.2 Técnica Heurística UVE como estrategia en la redacción de ensayos

3.3 Modalidades de la Expresión

UNIDAD I LENGUAJE

La lectura que presentamos se encuentra en la obra de Susana González Reyna, Manual de Redacción e Investigación Documental, en ella, la autora describe de manera sencilla algunas formas de expresión, abordando por una parte, el aspecto teórico a la vez que sugiere ejercicios que pueden contribuir a apoyar el aprendizaje de la redacción.

Para cumplir con el propósito de esta unidad, se ha seleccionado el tema titulado: El lenguaje Como Sistema de Comunicación, el cual apoyará en la comprensión de la importancia que reviste el lenguaje en la comunicación humana y la forma en que nos expresamos, de tal manera, que al ir avanzando en el estudio de esta asignatura podamos hacerlo cada vez con mayor dominio del lenguaje escrito. De igual forma, se incluyen los temas elementos y funciones de la comunicación, de Raúl Ávila, los cuales serán de mucha utilidad en la identificación de las funciones presentes en los diferentes tipos de mensajes.

El lenguaje como sistema de comunicación

Dentro del campo de la lingüística hay un apartado que estudia el origen del lenguaje. Existen muchas teorías al respecto, todas de suma importancia.

No se hablará a favor o en contra de ellas, ni mucho menos de plantear una nueva teoría. En ese manual se considerará al lenguaje como algo que, desde los inicios de la civilización, se ha manifestado de muy distintos modos y con diversos grados de complejidad.

El lenguaje, además de ser una facultad del hombre, es un producto social. El niño aprende a hablar intuitivamente y por imitación; sin embargo, este aprendizaje no podría realizarse si en la persona misma no existiera la posibilidad biológica y mental de realizarlo. Por otra parte, aunque el individuo tenga la facultad de procurarse un sistema de comunicación, éste no podrá funcionar si no se establecieran las relaciones humanas. De aquí se desprende que:

Comunicación = facultad humana + relaciones sociales

De este modo, para que dos individuos puedan comunicarse son indispensables: la facultad humana para hacerlo y las condiciones sociales para desarrollarlo. Un niño aislado desde su nacimiento emite sonidos guturales que evidencian su facultad para manifestarse, pero carece de un lenguaje, es decir, de un sistema que le permita comunicar lo que piensa y lo que siente.

La lengua se aprende a través del sonido auditivo. Por esto, las personas analfabetas pueden emplear el lenguaje oral para comunicarse, aunque de manera rudimentaria; en cambio, el niño que desde su nacimiento está privado del oído y de la vista, no podrá hacer uso de su lengua si ésta no se le enseña adecuándola a sus necesidades.

1.1 Desarrollo del lenguaje

El desarrollo del lenguaje tiene dos etapas:

- a) La que corresponde a la intuición, donde se imita el comportamiento verbal.
- b) La que corresponde a la convivencia, donde se aprenden la lógica y la gramática.

Se dice que la lengua es intuitiva, porque el hombre, al aprenderla inicialmente, no conoce reglas gramaticales ni lógicas para su expresión. Adquiere este conocimiento en los primeros años de su instrucción escolar.

Al respecto, Martín Alonso dice: *“Aprendemos durante la primera infancia, en la convivencia familiar, el idioma castellano, por imitación de las personas que nos rodean, por selección de sonidos articulados y por asociación de significados. El caudal de vocablos y la traza de construirlos es fruto del instinto”.*

El segundo periodo del desarrollo lingüístico es producto de la convivencia social. El vocabulario inicial aumenta y la construcción gramatical se hace más compleja: pasa de la espontaneidad a la reflexión sencilla.

“En los niños comienza con la distinción del número, como fenómeno más obvio: niño, juguete, juguetes; y con la práctica de las formas verbales del indicativo y del imperativo: hablo, como, juego, ven, vete, dame, trae, etcétera; siguen luego el pretérito perfecto reducido a participio como forma general del pasado, el futuro y las diferencias de género.

“Con la aparición de las primeras reflexiones suele coincidir el uso de la copulativa y el elemento unitivo de los vocablos. Al traducir los resultados del análisis incipiente surge la conjunción porque. Sólo en una frase de gran desarrollo aparecen las partículas finales, condicionales y consecutivas. La formación de la frase perdura en el adulto y en general, todas las etapas de yuxtaposición de elementos y adaptación de la palabra – frase, por donde ha pasado la adquisición del lenguaje personal, subsisten en la madurez de la vida con más o menos fuerza evolutiva. El empleo de los recursos constructivos del idioma distingue socialmente al individuo, tanto como la correcta pronunciación y el eficaz adiestramiento en el vocabulario. Muchas personas incultas no pasan de determinadas fases del desarrollo lingüístico.”

1.2 Signo lingüístico

Según Ferdinand de Saussure, el signo lingüístico está compuesto por la combinación de dos estímulos interrelacionados: el significante, es decir, la imagen acústica, que es la parte del signo percibido a través del oído o de la vista; y el significado, es decir, la imagen conceptual, que es la idea producida por el impacto sensorial. El significado, por ser el contenido semántico del signo, no es visible; en cambio, el significante puede ser visible o audible según se trate del lenguaje escrito o del lenguaje oral, razón por la cual se le confunde con la totalidad del signo mismo.

De esta manera:

Signo = significante + significado

Significante = imagen acústica

Significado = imagen conceptual

El signo lingüístico tiene la característica de ser lineal; es decir, si los signos no pueden pronunciarse en forma simultánea, tampoco las unidades acústicas que los forman, sino que se suceden unos a otros de acuerdo con ciertas convenciones: las reglas lógicas y gramaticales. De ahí que el lenguaje oral y escrito constituya una serie lineal de signos acústicos o gráficos respectivamente.

La significación, que es el lazo de unión entre significante y significado, es, al mismo tiempo, arbitraria y perdurable.

Significación arbitraria: Obedece a convenciones sociales. Permite la asociación fortuita entre el concepto y la imagen acústica.

Significación Perdurable: Ha sido heredada y se legará a las generaciones futuras.

La relación arbitraria actual establecida entre significante y significado, perdurará y seguirá siendo útil aunque no esté presente la motivación original. Desde luego, no se descarta la posibilidad de que, en el transcurso del tiempo cambie la función que cumple determinada significación. A pesar de esto, el lazo de unión entre significante y significado será el mismo.

La arbitrariedad entre los dos planos de los signos lingüísticos no significa desorden; depende, o deriva, de una convención que los hombres están dispuestos a obedecer, con el objeto de tener una eficaz comunicación.

Pero, a fin de que realmente se produzca la comunicación, es preciso articular los signos de manera determinada, dándoles orden específico. Aunque las palabras: pan, mesa, quiero, el, sobre, está y la, por sí solas tienen significado total o parcial, en el orden en que aparecen no comunican una idea del conjunto; para

que esto ocurra es necesario ordenarlas y obtener el siguiente pensamiento: Quiero el pan que está sobre la mesa. Esta ordenación ya tiene significado.

La comunicación entre los hombres es compleja. No basta con enunciar las palabras que designan los objetos o las conductas, sino que, además, es preciso relacionarlas de acuerdo con un orden específico. Con el ordenamiento se integran expresiones de pensamientos y de sentimientos demandantes, en cierto modo, de una respuesta manifiesta u oculta, inmediata o mediata, por parte del receptor.

Las palabras y los enunciados, como elementos del sistema de comunicación, no tienen significado en sí mismos si se toman aisladamente. El lenguaje no está constituido por palabras aisladas, sino por elementos (palabras enunciados) conectados íntima e interdependientemente. El lenguaje es una estructura cuyos elementos ínter actantes se conectan de una manera específica para lograr la comunicación.

1.3 Lengua

Si el lenguaje es la facultad desarrollada por el hombre para comunicarse con sus semejantes, todos los hombres, en su relación social, emplean el lenguaje como instrumento para comunicar a otras personas lo que piensan y lo que sienten.

Sin embargo, cuando se hace un viaje al extranjero, o simplemente cuando se sale del territorio, región o ciudad en que uno vive, se nota que el lenguaje tiene variantes. Cumple la misma función, pero no siempre logra su propósito. A veces no se entiende lo que se dice; se emplean los mismos sonidos y las mismas letras, pero no es posible establecer una comunicación. Esto se debe a que existen distintas lenguas.

Rebasaría este estudio examinar el origen de la diversidad de lenguas y su desarrollo en el curso de la historia; debido a ello para cumplir con los objetivos de aprendizaje fijados, basta con distinguir entre lenguaje y lengua.

Lenguaje = facultad humana de comunicación,

Lengua = convención social de un sistema, supeditada a la geografía.

La lengua, como uso temporal – espacial del lenguaje, constituye también un sistema de constante interacción con el medio que lo rodea.

“La lengua como sistema – históricamente formado de fenómenos y normas, siempre aparece en la práctica de la comunicación como idioma vivo en el cual las palabras y los vínculos gramaticales figuran determinados en su contexto. Este siempre permite verificar la puntualización requerida y los individuos llegan así a comprenderse cabalmente”.

La lengua, al ser un sistema de comunicación, está determinada por tres factores: el código, la raza y la cultura del grupo social.

El código se aprende como se aprende el lenguaje. El niño, al adquirir un lenguaje, aprende simultáneamente una lengua sujeta a las convenciones propias del grupo social dentro del cual se encuentra. La dependencia de una lengua hacia el código establecido en una región, el origen étnico y la cultura del grupo social, da lugar a las comunidades lingüísticas resultantes de las comunidades culturales. Es decir, se establece una correlación marcada y estrecha, aunque no necesaria, entre la lengua, el grupo social y la cultura de ese grupo.

“Las lenguas se diferencian entre sí por los sonidos y la estructura de las palabras, por las distintas formas de las combinaciones, de los cambios, por las diferentes estructuras de las oraciones. La diferencia de las lenguas entre sí radica en la diversidad de significados gramaticales y más aún, en los modos de su expresión, es decir en la diversidad de recursos gramaticales”.

Sin embargo, diversos significantes con el mismo significado representan lenguas distintas, cuyos conceptos se pueden traducir de una a las otras. Por ello, los conceptos se pueden traducir de un idioma a otro:

LENGUA:	SIGNIFICANTE:	SIGNIFICADO:
Española	libro	
Inglesa	book	
Francesa	livre	
Alemana	buch	

Traducir un idioma o lengua implica el conocimiento profundo de la misma así como de aquélla a la cual se va a traducir. De igual modo, una buena traducción requiere del conocimiento de la realidad social que envuelve a todas las lenguas.

Cabe señalar, sin embargo, que no se puede tener el dominio absoluto del tiempo y en el espacio sobre una lengua, porque su capacidad generativa, como bien lo señala Chomsky, es infinita.

Desde su inicio todas las lenguas han tenido grandes o pequeñas modificaciones en el tiempo y en el espacio. El español que se habla hoy no es igual al que se hablaba en el siglo XVII; del mismo modo, la manera de hablar en México, Distrito Federal distinta a las formas también diferentes entre sí usadas en Mérida, Monterrey, Guadalajara y otras ciudades y regiones de la República Mexicana.

Algunos de los cambios de las lenguas se deben a los préstamos lingüísticos entre naciones, como resultado de las relaciones culturales, comerciales e inclusive,

bélicas; otros se deben al desarrollo interno propio de cada lengua. El uso popular de la lengua desempeña un papel central como factor de cambio.

Una lengua varía: * En el tiempo
 * En el espacio

Las variaciones espaciales originan cambios de significado y de significantes. Por ejemplo, en Nicaragua se le dice bombilla al foco; en este caso el significado es el mismo pero el significante varía. En Venezuela se le llama torta al pastel y en México esta palabra tiene otro significado.

La lengua, además, tiene variaciones horizontales y verticales. Las primeras se deben a diferencias regionales, y originan dialectos; las segundas se deben al desarrollo interno de la lengua y origina la jerga, el argot y el caló.

En síntesis:

VARIACIONES

- En el Tiempo: cambios de significado
- En el Espacio: cambios de significado – cambios de significantes
- Horizontales: dialectos
- Verticales: Jerga, Argot, Caló

1. 3.1 Dialecto

El dialecto constituye una variedad regional de una lengua. El término tiene un significado muy amplio, puesto que es dialecto cualquier lengua con alguna diferencia gramatical o de vocabulario respecto a la lengua original. Debido a esto, es muy difícil delimitar algunos dialectos, sobre todo si se hallan regionalmente cercanos. Por ejemplo: hay más diferencia entre el español de México y el de España que entre el español de las distintas regiones de la República Mexicana.

1.3.2 Jerga y Argot

Pueden utilizarse como sinónimos; sin embargo, los lingüísticos distinguen la jerga del argot en función del tipo de lenguaje y del nivel cultural de las personas que la usan. De este modo, llaman argot al lenguaje formal de los profesionistas en sus diferentes especialidades. En cambio, llaman jerga al lenguaje informal de las personas que desempeñan determinados oficios o actividades. Por ejemplo, el lenguaje especializado de los médicos, los abogados, los ingenieros y otros profesionales en sus respectivos congresos, es argot; y el lenguaje informal de los estudiantes, profesores, locutores deportivos, es jerga.

1.3.3 Caló

El caló es el lenguaje popular que se basa en los modismos. Se usa principalmente en los estratos sociales más bajos.

1.4 El habla

No todas las personas hablan igual, aunque habiten dentro de una misma región. Utilizan un lenguaje sujeto a las mismas convenciones gramaticales de su lengua; sin embargo, se expresan de distinta manera. Esto se debe a que, no obstante vivir en un sistema social donde actúan, se comunican e influyen constantemente unas sobre las otras, cada persona conserva siempre algo que le es propio y la distingue de las demás; tiene una personalidad que se refleja en la sección y la articulación de sus palabras. Un mismo pensamiento o sentimiento puede expresarse de diferente manera.

Ejemplo:

Tengo hambre y quiero comer
Siento apetito, quiero comer
Me gustaría comer porque tengo hambre

Y aún quedarían muchas y distintas maneras de manifestar el mismo deseo.

Estas diferencias en la sección de las palabras y en la manera de relacionarlas es lo que constituye el habla.

Entonces:

Habla = expresión individual de la lengua.

De aquí que sea posible distinguir el habla desde varios puntos de vista; por ejemplo, el generacional, el cultural y el sexual.

Generacional = habla adulta, habla juvenil, habla infantil.

Cultural = habla culta, habla analfabeta.

Sexual = habla masculina, habla femenina.

Roland Barthes define el habla como: "las combinaciones gracias a las cuales el sujeto hablante puede utilizar el código de la lengua para expresar su pensamiento personal".

Habla es:

- Realización concreta y personal de la lengua.
- Reflejo intelectual de cada persona.

Toda persona aprende una lengua, pero el manejo óptimo y selecto que haga de ella depende de su enriquecimiento lingüístico personal y del medio socioeconómico en donde se encuentre. De ahí que el habla refleje el nivel cultural del individuo.

En el momento en que una persona aprende a hablar, su interpretación del mundo depende de la realidad social, económica, política y cultural en que se desenvuelve. Así, ante una situación se producen diferencias o desacuerdos entre las personas, no sólo en cuanto a creencias, sino también en sus actitudes. Aristóteles se refirió a este fenómeno y señaló que no es lo mismo llamar a Orestes el matador de su madre, que el vengador de su padre.

La distinción entre lenguaje, lengua y habla obedece únicamente a razones didácticas. Es imposible referirse a una u otra sin implicar a las demás.

El individuo emplea el habla para comunicarse mediante el uso de una lengua, la cual puede ser la materna o bien cualquier otra. Esto es posible debido a la facultad humana de comunicación, al instrumento lenguaje que le permite lograrla.

Lenguaje + Lengua + Habla = **Comunicación**

En el proceso de la comunicación, la persona:

- Selecciona y articula determinadas palabras... **habla**
- De acuerdo con una convención geográfica... **Norma**
- Que forman parte de un sistema creado por los hombres para entenderse...
Lengua

1.5 Tipos de lenguaje

Lenguaje mímico, lenguaje oral y lenguaje escrito

Toda persona emplea la mímica para comunicar sus ideas, sus emociones y sus deseos. El uso de la mímica puede cumplir una función complementaria, por ejemplo, enfática; o bien, puede ser vehículo informativo, como en el caso de los sordomudos.

Dentro de los distintos tipos de lenguaje mímico, oral y escrito, la mímica es el menos completo. Sin embargo, es auxiliar emotivo e importante, del lenguaje oral.

La mímica, como complemento de la comunicación oral, es el uso regular de gestos faciales y manuales. Las personas, cuando hablan, hacen gesticulaciones tanto informativas como expresivas. Es difícil encontrar a una persona que al hablar no mueva las manos; incluso llaman la atención quienes lo hacen poco o quienes abusan de ello.

La comunicación por medio de la mímica es incompleta, porque no representa en su totalidad los sentimientos, los deseos y los pensamientos de la persona. Sin duda, un gesto resulta en ocasiones mucho más comunicativo que las palabras; pero, para que así ocurra, es necesario un contexto específico. De otra manera no se entiende su significado.

Cuando la mímica constituye el único vehículo para la comunicación, como en el caso de los sordomudos, pierde su carácter emotivo para adquirir un sentido esencialmente informativo.

En este caso es necesario que el receptor conozca el código y lo use para responder al estímulo. Por ejemplo, la comunicación entre un sordomudo y un ciego es casi imposible sin la intervención de una tercera persona.

Hemos dicho que el lenguaje oral se auxilia de la mímica para lograr mayor expresividad y énfasis en la comunicación. Su uso no es necesario para el entendimiento básico de la información, pero las personas rara vez prescinden de ella al hablar.

El lenguaje oral resulta mucho más completo que el mímico y tiene la ventaja de articular los sonidos con otro elemento complementario, que amplía la información, este elemento es la entonación. Cuando una persona habla, además de la información contenida en sus palabras, por el tono de su voz se conoce su estado de ánimo: enojo, entusiasmo, tristeza, alegría, dolor...

Si una persona al hablar mantiene las manos ocupadas en algún trabajo y su interlocutor no se halla frente a él, caso en el que la mímica no se usa como auxiliar, el tono de la voz permite captar el estado de ánimo, además de que proporciona la información contenida en las palabras.

El lenguaje no puede desprenderse de la entonación, aunque su uso varíe. Por ejemplo, si una persona al decir: "estoy cansada", levanta el tono de su voz y recalca las palabras, se sabe que, además de cansada, está enojada.

La lengua escrita cumple la importante función de transmitir los conocimientos de una generación a otra. Existen muchas costumbres, muchos comportamientos sobre los cuales no hay escrito alguno; sin embargo, se manifiestan en distintos fenómenos sociales. El aprendizaje de estos comportamientos se transmite por medio del lenguaje oral, y corre el riesgo de perderse en cualquier momento, en algún eslabón de la cadena, interrumpiendo la función comunicativa.

La importantísima cualidad de permanencia del lenguaje escrito aumenta cuando, además de usar la escritura como vehículo informativo, ésta llega a ser manifestación artística; tal es el caso de la literatura.

Algunos estudiosos han considerado al lenguaje oral como un canal idóneo para la expresión poética, debido al papel que desempeñan los gestos y la entonación.

Por otra parte, hay quienes consideran la escritura como la forma de expresión más completa, gracias a su permanencia en el tiempo y en el espacio. Este último argumento se ha debilitado con el actual avance tecnológico en el campo audiovisual, que permite no sólo el registro de la imagen y el sonido, sino también su almacenamiento y, por tanto, su permanencia.

El lenguaje oral y lenguaje escrito son igualmente importantes y completos. Ambos tienen ventajas y desventajas, de ahí que los factores decisivos para elegir el más adecuado en el proceso comunicativo sean: *el destino del mensaje; el propósito de éste y la clase de auditorio al que se dirige.*

Algunas características de estos lenguajes son las siguientes:

- 1) En la comunicación cotidiana el lenguaje oral es momentáneo, fugaz y puede manifestar una mayor carga emocional que el escrito.
- 2) A fin de asegurar la recepción del mensaje, la articulación y la sección de palabras en el lenguaje escrito son distintas de las del lenguaje oral, así lo exige el hecho de que uno se capta con la vista el otro con el sistema auditivo.
- 3) En el acto comunicativo, el lenguaje oral exige con frecuencia mayor variedad de signos lingüísticos que el lenguaje escrito.
- 4) La lengua hablada es mucho más repetitiva que la escrita. A veces se utiliza mayor cantidad de palabras en la lengua oral que en la escrita para expresar una misma idea; sin embargo, para suplir la entonación del lenguaje hablado, la escritura requiere de más palabras.
- 5) La construcción gramatical del lenguaje escrito necesita más cuidado que la del lenguaje oral. La escritura usa con más frecuencia las conjunciones para articular las ideas, en tanto que el lenguaje hablado puede auxiliarse de la mímica, del entonación y de las pausas con un mismo objeto.

En síntesis, el lenguaje puede ser:

Mímico

Se usa como instrumento de comunicación complemento del lenguaje oral.

Oral Escrito

Son formas más completas de comunicación.

1.6 Niveles del lenguaje:

Lenguaje formal, lenguaje coloquial y lenguaje vulgar

El uso del lenguaje no es privativo de determinadas clases sociales; sin embargo, como ya se había señalado, la lengua sí se manifiesta de muy diferentes maneras, de acuerdo con las distintas circunstancias sociales, como por ejemplo: las relaciones de trabajo, la profesión, las relaciones familiares, etc.

Convencionalmente se distinguen tres niveles en el uso de cualquier lengua: formal, coloquial o informal (llamado también conversacional), y vulgar.

El nivel formal es el que observa estrictamente las reglas gramaticales y adopta un tono serio. No admite contradicciones (pa_qué, quiúbole) ni expresiones o modismos que rompan con las normas fonéticas, morfosintácticas y ortográficas del lenguaje. En este caso, la formalidad está dada por la selección del vocabulario y la construcción sintáctica adoptada y no por la seriedad o formalidad de una situación. Cabe la aclaración, pues a menudo se confunden estos dos ámbitos.

Por ejemplo, la siguiente carta está redactada empleando un lenguaje formal:

México, DF., a 6 de agosto de 1979

*Sr. Lic. Eduardo Reygonza
Popocatépetl No. 15-308
Guadalajara, Jal.*

Muy estimado colega:

Tengo el agrado de informarle que su cuento titulado “El otro niño”, ha sido aceptado por la Comisión selectora para concursar en el presente mes.

Ruégale me envíe tres copias de éste y adjunte una lista de su producción literaria. Es preciso que incluya toda la documentación solicitada en el folleto anexo a ésta.

Sin otro particular, aprovecho la oportunidad para reiterarle las seguridades de mi atenta y distinguida consideración.

*Atte.,
Javier Valsan
Jefe del Departamento de Difusión Cultural*

También el siguiente párrafo constituye un ejemplo del uso formal del lenguaje:

“Hay con todo tres exigencias principales, sin las que toda alabanza vale tan sólo por galanteo y adulación: primero que no se alabe más que la sólidamente merecedor de encomio; segundo que se aduzcan sumas probabilidades de que tales dones asistan real y manifiestamente a las personas a quienes se atribuyen; y finalmente que quien alaba, declarando su efectiva persuasión en lo que tal escribe, pueda demostrar que no dice lisonja”

En ocasiones el lenguaje científico puede ser ejemplo del lenguaje formal. Aunque dos hombres de ciencias se comuniquen entre sí, con lenguaje coloquial, en su

comunicación profesional podrían emplear el lenguaje formal exigido por la naturaleza de su profesión.

El lenguaje coloquial

Llamado también informal o conversacional, el lenguaje coloquial es el que emplean las personas en su comunicación diaria, y no obedece de manera rígida las reglas lógicas y gramaticales. De acuerdo con Alfonso Reyes “- *el coloquio es aquel producto del lenguaje, material biológico-social, de vinculación concreta en un idioma determinado..., destinado a los usos prácticos, caracterizado por su actual indiferencia para el valor fonético y el estilístico, que admite sustituciones ilimitadas dentro del sentido común*”.

La incorrección tanto lógica como gramatical del lenguaje coloquial es producto del uso diario y común de la lengua, que permite cambios fonéticos y gráficos sin alterar el significado.

Las personas se lamentan con frecuencia de no entenderse. Es muy común oír entre dos amigos que uno le diga al otro: “No, no me has entendido”. Muchas veces esto es un problema del emisor y no del receptor. La expresión no se entiende porque las deficiencias lógicas y gramaticales la oscurecen.

Sería absurdo y poco práctico que para hacerse entender en la comunicación diaria e informal, la persona recurriera al lenguaje formal. No es necesario hacerlo. Para lograr una buena comunicación basta con usar la lengua coloquial, sin descuidar la claridad, la precisión y la coherencia. Ejemplos de lenguaje coloquial se tienen en las actividades diarias y en todas partes donde haya conversación. Para ilustrarlo, la siguiente es la misma carta que aparece en páginas anteriores, sólo que escrita en lenguaje coloquial:

México, DF. , a 6 de agosto de 1979

*Sr. Lic. Eduardo Reygonza
Popocatépetl No. 15-308
Guadalajara, JAL.*

Estimado amigo:

Le comunico con agrado que su cuento titulado “El otro niño” fue aceptado por la Comisión Selectora para concursar este mes.

Por favor mande tres copias del mismo y una lista de toda su producción literaria, y envíe toda la documentación que se le solicita en el folleto que anexamos a esta carta.

*Atentamente,
Javier Valsan
Jefe del Departamento de Difusión Cultural*

En síntesis, el lenguaje formal observa rigurosamente las reglas lógico gramaticales; en cambio, el lenguaje coloquial o informal frecuentemente las observa, pero es mucho más flexible y en ocasiones las ignora. Así, este tipo de lenguaje, hablado por un mayor número de personas en cada país, es el motivador de los cambios en las normas lingüísticas. El dicho popular de que el uso y la costumbre hacen la ley, es válido en este caso.

Por último, el lenguaje vulgar es el usado por un determinado grupo social para su comunicación. Este lenguaje es más frecuente, aunque no privativo, entre las personas de educación escolar deficiente.

Este nivel del lenguaje se opone o ignora cualquier forma artística, y el hecho de que existen obras literarias en las cuales se emplea, se hace a manera de ilustración, ya sea poniéndolo en boca de algunos personajes o bien usándolo como la forma más fiel, descriptiva y real de transmitir los sentimientos del autor.

Ejemplos:

- a) ¡Épale! Esto sí que está de la fregada. Nadie le intelige a las movidas chuecas que se hicieron.
- b) Naiden sabe por qué se juyó apenas en la mañanita.
- c) ¡No seas tarugo, pa qué crees que son estas chivas!
- d) La cosa está rete canija, dizque lo agarraron con las manos en la masa.
- e) Entonces vino y, este, dijo que ayer había, este, pasado el examen de panzazo. Entonces, yo le dije que, este, tenía que ponerse buzo porque si no, este, la cosa se iba a poner negra.

El lenguaje vulgar resulta ofensivo cuando se usa con esa finalidad (ejemplo c), aunque su propósito puede ser sólo informativo (ejemplos d y e). Las circunstancias que rodean el empleo de este tipo de lenguaje son determinantes para considerarlo como ofensa o como instrumento de comunicación diaria predominante, más no exclusiva de algunos estratos sociales. Es decir, no es lo mismo emplear el lenguaje vulgar, que darle un uso vulgar al lenguaje.

Además expresiones como “no seas vulgar” y “no seas pedante” provienen de un uso del lenguaje en un nivel que no se adecua a las circunstancias que rodean al individuo.

Por ejemplo, tanto para fines artísticos como para fines informativos, el siguiente uso es totalmente inadecuado:

“Guardia noctámbulo, aligerad vuestros pies con las alas de Mercurio, y haced vibrar el bronce cóncavo y plañidero, antes de que el más voraz de los elementos incinere mi paupérrima morada”.

Este párrafo no pierde información si se dice:

“Velador, corra a tocar la campana, antes de que el fuego acabe con mi pobre casa”.

Igualmente absurdo resultaría que en una junta de cancilleres, uno saludara a otro diciendo: ¡Quiúbole, cuate!

1.7 Usos del lenguaje

Lenguaje informativo, lenguaje expresivo y lenguaje directivo

Según lo dicho hasta el momento acerca del lenguaje, se desprende que el hombre le da múltiples usos. Los más frecuentes y comunes son los usos informativo, expresivo y directivo.

Las personas se valen del lenguaje para manifestar sus pensamientos, sus deseos y sus emociones, por ello su contenido depende del propósito que se persiga en la comunicación.

Cuando se emplea el lenguaje con fines informativos, sea que el contenido se refiera a pensamientos o a emociones, pero con la idea de informar acerca de la persona o de sucesos ambientales, la formulación de las proposiciones es precisa.

Nótese que el contenido de las siguientes proposiciones es muy variable, sin embargo la función del lenguaje en todas ellas es informativa:

- a) La administración pública es un instrumento de cambio importante dentro del sistema político.
- b) El análisis de la opinión pública presupone el conocimiento de fenómenos persuasivos.
- c) La niña se asustó con los payasos del circo y empezó a gritar, aterrada
- d) Ya pasó un mes y la tristeza que envuelve a la familia, desde el accidente, no ha disminuido.
- e) La viabilidad del Derecho Internacional depende de las buenas relaciones entre los países, no obstante tener sistemas políticos y económicos distintos.

Cuando las personas manifiestan sus emociones o buscan despertar alguna emoción en el receptor (lector o auditor), emplean el lenguaje expresivo. No es lo mismo informar sobre un sentimiento que manifestarlo a través del lenguaje.

En síntesis, cuando la intención es meramente emotiva, es decir, manifestarla o despertar determinados sentimientos, el lenguaje que se usa es el expresivo. Pero cuando se habla sobre alguna emoción sólo para informar acerca de ella, más no para hacerla “sentir”, entonces se usa el lenguaje informativo.

Aunque la poesía es el mejor que ilustra el uso expresivo del lenguaje, también se le emplea en otras muchas formas de comunicación. En los siguientes textos se le da un uso expresivo al lenguaje.

1. “El sitio se presta tanto para meditar y mi espíritu está tan bien dispuesto a pensar, que es un mundo de ideas las que se agolpan en mi mente disputándose la preferencia por salir a la escena y aquí me tienes es tanto lo que tengo que platicar que ya no hallo cómo empezar”.
2. “Partiste, pero seguirás siendo para mí, el amor, que, como la vida misma es canto mágico de eternidad; porque la vida, cuando es luto, nos eleva a la Divinidad en el vuelo de la oración empapada en lágrimas”.
3. “No soy de los que exprimen su corazón en un lugar violento. Soy de los que atestiguan la belleza y la muerte de la rosa”

En la comunicación diaria e informal, las personas le dan ambos usos al lenguaje, e inclusive los mezclan. Y según las circunstancias, predomina alguno de ellos. Nuestra conversación no es solamente informativa o solamente expresiva a menos que su propósito esté determinado por una situación especial. En líneas anteriores se dijo que mediante el tono de voz se manifiesta un estado emocional específico. En este caso el uso del lenguaje puede ser informativo, aunque en la comunicación también se transmita expresividad.

1. “Trabajadores de mi patria: tengo fe en Chile y su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo, donde la traición pretende imponerse. Sigán ustedes sabiendo que, muchos más temprano que tårdese abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor.
2. “Así va a ser la historia concreta. Preparémonos para ella y preparemos a nuestro pueblo – en cada rincón de México y de América para luchar con todas las armas a su alcance contra cualquier genocidio que intente por el fascismo y el imperialismo. ¿Y quienes más que nosotros querríamos que los pueblos ganen por su propia fuerza y sin recurrir a la violencia? Pero si los persiguen, también vencerán. Si los humillan, ¿también vencerán? Cada vez más aprisa vencerán.
3. “Pues es sabido que todo hombre que hubiera catado el saber confesara sus hartos medios de aventajamiento por curso de aquellos que, no contentándose con recetas manidas aciertan a conseguir y a manifestar nuevas posiciones al mundo. Y aunque no fueran ellos sino polvo y cenizas de nuestros pies, mientras puedan servir en tal condición para el pulimento y brillo de la armadura de la verdad, aun por esta causa no deberán ser totalmente desechados.”

Además del uso informativo y expresivo del lenguaje, éste puede emplearse también para demandar la ejecución o la suspensión de alguna conducta. En este caso el lenguaje es directo. Los maestros diariamente, además del lenguaje

informativo, usan el lenguaje directivo; los anuncios publicitarios también lo emplean en gran medida.

Los siguientes textos ilustran el uso directivo del lenguaje:

1. Piensa bien lo que vas a decir, puedes lamentarlo luego.
2. convertirán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en podones; ninguna nación levantará la espada contra otra nación, ni harán la guerra nunca más.
3. Avísame antes de que te vayas a la escuela. Necesito que lleves unos libros a la biblioteca.
4. La manifestación de la idea no será objeto de ninguna inquisición judicial o administrativa, sino en el caso de que ataque la moral, los derechos de terceros provoquen algún delito o perturbe el orden público.

El lenguaje, entonces es un instrumento de comunicación de uso variable según el contenido y el propósito del mensaje. Por lo general se emplean simultáneamente el lenguaje informativo y el directivo.

Usos del lenguaje:

Informativo	(Hechos)
Expresivos	(Emociones)
Directivos	(Mandatos)

Otros códigos:

La época en que vivimos hace necesario el mencionar otras formas de comunicación humana distintas del lenguaje, tal y como lo hemos venido estudiando hasta el momento.

Desde que surge la comunicación y antes de que ésta se estudie de manera sistemática, el hombre además de usar el lenguaje para la expresión de sus deseos, emociones y pensamientos, emplea una serie de signos que complementan o sustituyen la articulación de las palabras en el proceso de la comunicación.

Estos signos pueden ser luces, dibujos, sonidos, ademanes... Las distintas luces de un semáforo indican a los conductores que pueden pasar o que deben esperar; Las señales de tránsito en la carretera marcan la velocidad a la cual deben ir, si es posible o no rebasar, si la curva es peligrosa, etc., un paño color rojo colocado en la calle o carretera, significa peligro; el sonido de la campana de una iglesia, es el llamado de los fieles al servicio religioso; una persona en la calle haciendo señas a los conductores con el dedo pulgar, está solicitando "un aventón".

No obstante, que todos estos signos constituyen sistemas de comunicación, la sustentación de todos ellos es el lenguaje mismo. El hombre para comunicarse emplea:

El lenguaje:

Palabras, enunciados, argumentaciones
Sistemas de comunicación completo

Y otros signos:

Luces, dibujos, sonidos, etc.

Sistema de comunicación complementario:

Los sistemas de las computadoras constituyen otra forma de comunicación: la del hombre con las máquinas.

Mucho se ha hablado de que la comunicación animal implica o no el uso de un lenguaje. También se ha planteado la duda de si la computación constituye un lenguaje. Dichas cuestiones rebasan el propósito de este trabajo. Por ello, solo diremos que el lenguaje es único y propio del hombre, es más, nunca es repetitivo en la articulación de las palabras, a menos de que se lo propongan. Además, ante el cambio de las situaciones ambientales, el individuo reacciona adecuando su sistema de comunicación a las nuevas circunstancias. Asimismo, su respuesta a los estímulos (emisiones) no es mecánica, sino el resultado de un proceso mental selectivo ante diversas alternativas.

Los otros sistemas de comunicación, porque indudablemente lo son, constituyen modalidades del lenguaje que nacen y se sustentan en él. No interesa discutir si estos sistemas constituyen o no un lenguaje. Basta con saber que la facultad humana de comunicación es muy grande, y por lo mismo, puede adoptar un sinfín de modalidades, según las exigencias demandadas por los emisores o los receptores.

Entonces, la música, la pintura, la danza, el sistema Morse, la lógica matemática, los sistemas de computación etc., son modalidades de lenguaje, que emplean distintos códigos o convenciones basados en él.

Ahora bien, algunas de estas formas resultan más expresivas que informativas (danza, pintura, música...) mientras que otras son más informativas que expresivas (sistema Morse, lógica matemática...

Al respecto, P. H. Reviera dice que: *“las calculadoras son simples instrumentos en las manos de los hombres, puesto que no pueden efectuar más que las operaciones programadas, las que son la realización de un código enteramente formalizado por el hombre, si en apariencia pueden parecer creadores, al dar respuesta a los problemas que la inteligencia del hombre no podría resolver, es únicamente porque sus capacidades cuantitativas son superiores a las de la memoria humana y porque pueden hacer un tiempo record un número*

considerable de operaciones idénticas, sólo con tal de que el hombre haya programado correctamente el código de estas operaciones. Pero en el plano cualitativo, es decir, en la variedad del código y el de la diversidad de las operaciones, de las máquinas nos son creadoras, son incapaces de superar las limitaciones del programa e incapaces también de programarse a sí mismas. No hay nada que pueda surgir de una máquina que el hombre no haya puesto primero en ella, al menos virtualmente, bajo la forma de una regla del juego. Por tanto, es abusivo hablar de “lenguaje” tanto en el caso de las máquinas como en el de los animales. La utilización de las palabras; en cualquiera de los dos casos, tiene un valor únicamente metafórico”.

Además de estos sistemas de comunicación, en la literatura se le está dando otra modalidad al lenguaje: Con base en los fonemas y las gráficas convencionalmente aceptados, se crean nuevas palabras, y con ellas se cambia sólo la sonoridad de un significado ya conocido, o bien se crea un nuevo concepto que adquiere sentido en relación con todo contexto literario. Ejemplo de esta modalidad es el siguiente texto: *“Apenas él le amaleaba la noema, a ella se le agolpaba en clémiso y caían en hidromurjas, en salvajes amonios, en sustalos exasperantes. Cadáveres que él procuraba reclamar las incopelusas, se enredaba en un Grimaldo quejumbroso y tenía que embulcionarse de cara el novato, sintiendo como poco a poco las arnillas se espejundaban, se iban apeltranando, reduplicando, hasta quedar tendido como el trimalciato de ergomanina alque se le han dejado caer unas filulas de cariaconcla. Y sin embargo era sólo el principio, porque en un momento dado ella se pordulaba los hurgarlos, consintiendo en que él aproximara suavemente sus olfelunios. Apenas se entre plumaban, algo como un ulucordio, los encrestoriaba, los extrayuxtaba y paramobia, de pronto era el clinón, las exterfurosa conbulcante de las mátricas, la jadehollante en bocaplubia del horgumio, los expoemios del marpasmo en una sobrehumítica agopausa. ¡Evohé! Volposados en la cresta del murelo, se sentían balparama, perlinos imárulos, temblaba el troc, se vencían las mario plumas y todo se resolvirava en un profundo pinise en niolamas de argutendidas gasas, encariñas casis crueles que los ordopenaban hasta el límite de las gunfias”.*

Observemos que muchas palabras de este texto son de nueva creación y se desconocen su significado preciso: pero en conjunto permiten comprender el mensaje.

El llamado lenguaje audiovisual constituye también otra modalidad interesante. En este caso, la imagen ocupa el lugar principal y la complementan el lenguaje hablado o algún otro sonido (La música se caracteriza porque pone en juego la simultaneidad y la sucesividad en el mensaje. Actualmente, los nuevos métodos de enseñanza se apoyan en gran medida en el material audiovisual para completar las exposiciones del maestro y el intercambio entre profesor y alumno.

1.8. La comunicación lingüística y sus funciones

Cuando utilizamos una lengua para comunicarnos se ponen en juego varios factores. En primer lugar, es necesario que exista un hablante o emisor y un oyente o receptor que utilicen el mismo código. En la situación comunicativa, el hablante produce un mensaje que es recibido por el oyente. Como ya hemos visto, los signos están en lugar de otra cosa a la que hacen referencia. Mediante el mensaje, formado por una sucesión de signos, hacemos, pues referencia al mundo de los objetos y sus relaciones. Esta función, llamada referencial, es fundamental en la comunicación lingüística, pero no es la única.

Cuando hablamos, aunque no estemos sometidos a un interrogatorio sobre nuestra persona, damos información sobre nosotros: aunque no lo deseemos, nuestra manera de hablar ofrece a quien escucha un gran número de datos sobre nosotros mismo. Por otra parte, podemos dirigirnos al interlocutor de muchas maneras, según las múltiples posibilidades que ofrece el código, ya sea para convencerlo o lograr que haga lo que deseamos. También podemos hablar aunque no tengamos nada que decir, simplemente para estar en contacto mediante las palabras. Asimismo, podemos reflexionar sobre lo que decimos para producir un mensaje que comprenda o acepte el oyente, o bien, para en caso de duda sobre la corrección o incorrección de una palabra cualquiera, utilizar otra que no lo comprometa. Todos estos tipos de funciones se producen en la comunicación lingüística, aunque ninguna de ellas se presenta en forma exclusiva. Normalmente la que predomina es la función referencial, matizada por alguna o algunas de las otras; sin embargo, se puede considerar la existencia de las diversas funciones en la medida en que una u otra destaca sobre las demás. Veamos en qué consisten.

1.8.1 Las funciones referencial, apelativa y sintomática

Como hemos dicho, la comunicación lingüística se establece entre un hablante y un oyente que comparten el mismo código y entre los cuales se intercambia un mensaje. En otros términos, se puede decir que en la comunicación lingüística uno dice a otros algo sobre las cosas. *La función referencial* consiste precisamente en este “decir algo sobre las cosas”, en hacer referencia mediante el mensaje al mundo de los objetos y sus relaciones.

La función referencial se presenta de manera clara en los postulados científicos, como “*Los peces viven en el agua*”; en textos de tipo técnico o didáctico y en general, en la comunicación lingüística de un tipo objetivo, como en el siguiente fragmento:

Finalmente, otro poderoso mecanismo estabilizador lo proporciona la movilidad social. Aún cuando el emigrante urbano tiene menos posibilidades de movilidad que las personas nacidas en la ciudad, cualquier oportunidad que alcance será siempre muy superior a la situación que tenía en el lugar de origen (Germana, Sociología de la modernización, Buenos Aires, 1971)

Sin embargo, en todo acto de habla, en toda comunicación lingüística, oral o escrita, dejamos nuestra huella personal. Incluso en los fríos trazos que un matemático hace en el pizarrón se encuentra la marca de su personalidad. Cuando hablamos, aunque no hagamos una referencia específica a ello, manifestamos nuestro estado de ánimo, nuestras actitudes o nuestra pertenencia a un grupo social. El hablante aunque no lo pretenda, da información sobre sí mismo: da síntomas. La función sintomática es, pues, la que suministra información sobre el hablante.

Comparemos los siguientes enunciados:

- No es conveniente que se intercalen observaciones durante la exposición.
- ¡Me molesta que me interrumpan cuando hablo!

En cuanto a la función referencial, en los dos se dice esencialmente lo mismo; sin embargo, hay una diferencia en lo tocante a la función sintomática: el primero supone una persona reposada, dueña de la situación, mientras que el segundo indica que quien lo dijo está irritado por lo que sucedió.

Así pues, cuando conversamos percibimos los síntomas que produce el Interlocutor. Algunas conversaciones que parecen intrascendentes, en realidad no lo son tanto. Mediante ellas, sin preguntarlo directamente, podemos tener una idea del nivel cultural, del lugar de origen o de otras características de las personas con quienes hablamos. Cuando hacemos un viaje es probable que tengamos curiosidad por conocer a nuestro compañero de asiento, pero no siempre nos atrevemos a hacer preguntas directas. De ahí que nuestra información se base en los síntomas que recogemos.

Imaginemos el siguiente diálogo en un autobús:

- ¡Uf! ¡Qué calor!
- Pues sí, mucho calor, sí.
- Siempre hace mucho calor en esta época ¿verdad?
- Pus sí
- Si usted me lo permite, voy a abrir la ventana
- ¡Ándale! El aire lo puede componer
- ¿Y usted no siente alguna incomodidad en el estómago, como yo?
- ¿El estómago? No
- Yo creo que me hizo daño el sándwich que comí en el restaurante ¿Usted no comió nada?
- Cómo no... una torta. Taba re'guena
- ¿Y no le hizo daño?
- No, porque también me eché un pulquito

Sin duda, uno podría decir muchas cosas sobre las características de los interlocutores sin haberlos visto. Esa posibilidad se apoya en los síntomas lingüís-

ticos que produjeron. De acuerdo con nuestra experiencia podemos considerar que uno de los dos personajes podría pertenecer a nuestro grupo social y el otro no. Es precisamente la experiencia que tenemos en el manejo de nuestra lengua la que nos permite también a través de los datos sintomáticos, decidir que un hispanohablante no nació en nuestro país o en nuestra región. Es mexicano el que dice:

- ¡Mano, pero qué padre! ¡Fíjate que estaba pensando en ti!

Y no lo es quien se expresa de esta manera:

- ¡Che, pero qué macanudo! ¡Fíjate que estaba pensando en vos!

En el segundo caso, por lo menos sabemos que se trata de un extranjero. Si nuestra experiencia lingüística es mayor, podemos incluso precisar y decir que es argentino. Por lo mismo podemos saber que quien dice:

- ¡Oye chico! ¡¿Qué e lo tuyo? ¡Vamos pa'la pachanga!

Por lo menos no nació en la ciudad de México.

La forma en que nos expresamos condiciona además al oyente. De acuerdo con las circunstancias y con lo que pretendemos conseguir, podemos dirigirnos al interlocutor de muchas maneras. Podemos ser suaves o bruscos, directos o indirectos. Así, cuando hablamos con un superior y deseamos ciertos papeles tal vez digamos:

- Disculpe, señor ¿podría prestarme el expediente un momento?

En cambio, si nos dirigimos a un inferior, quizá le digamos:

- Oye Juan, tráeme el expediente

Si comparamos los mensajes, podremos observar dos manifestaciones de la función apelativa. Esta función se observa sobre todo en las órdenes, que son una forma clara de apelación. Los matices que podemos dar a través de la lengua son muchos. Pensemos en las múltiples posibilidades que tenemos para pedir a alguien que nos deje trabajar. Podríamos decirle:

- Si no le importa... ¿sabe? Es que tengo que terminar este asunto.

Con lo cual el interlocutor podría darse por aludido. Si no es el caso, podríamos plantearlo de otra manera:

- Ahora estoy un poco ocupado. ¿Qué le parece si nos vemos mañana?
Si esto no es suficiente, quizá sea necesario expresarse así:

- Lo siento, pero ahora estoy muy ocupado, venga mañana.
Si aún así no se nos hace caso, podemos hacer una apelación, menos cortés:

- Déjeme en paz, por favor. Tengo mucho trabajo.

O incluso llegar a la brusquedad:

- ¡Lárguese! ¿Qué no ve que tengo que acabar esto?

Los ejemplos anteriores muestran de manera obvia la función apelativa. Como podemos imaginar, hay casos más sutiles: hay peticiones que apenas lo parecen. En todo caso, mediante la función apelativa condicionamos al interlocutor, buscamos convencerlo, tratamos de presentarnos ante él, a través de la comunicación lingüística, en forma tal que sean aceptadas nuestras proposiciones.

Objetos:

- Hablante
- Mensaje = **función apelativa**
- Oyente

Hasta ahora nos hemos referido a tres funciones: la referencial – información sobre los objetos y sus relaciones –, la sintomática – relacionada con el hablante – y la apelativa – dirigida al oyente. Al lado de estas funciones hay otras complementarias, la fática y la metalingüística, de las cuales nos ocuparemos a continuación.

Lea los siguientes enunciados y decida cuál de las tres funciones – referencial, sintomática o apelativa – predomina en cada uno de ellos. Escriba debajo de cada uno el nombre de la función correspondiente.

- Endenantes jui a trái el maíz pa´mi ñora
- Las enfermedades iatrogénicas son las producidas por la medicina.
- La raíz cuadrada de 144 es 12
- ¿Me presta mi revista?
- Quisiera plantearle a usted los problemas económicos de la compañía.
- Se ha demostrado que la bicicleta es el vehículo de transporte más eficaz.

1.8.2 La función fática

Frente a la función referencial, mediante la cual transmitimos información sobre los objetos y sus relaciones, sucede a veces que, como se dice, hablamos nada más por hablar, sin decir realmente nada importante. Utilizamos clichés, formas muy usadas que prácticamente no nos dan información. Esto se observa claramente cuando encontramos a alguna persona a quien no hemos visto durante cierto tiempo. El diálogo puede ser como este:

- ¡Hola! ¡Qué milagro!
- Pues sí, de veras... ¿Qué haces por aquí?
- Pues nada... aquí ando. ¿Y tú?
- Pues por aquí también... ¿Cómo has estado?
- Bien... todo como siempre. ¿Y tú?
- También bien... ya sabes ¿Y el trabajo?
- Pos igual... ta' duro, pero pues aí vamos pasándola ¿Y dónde vives?
- Donde siempre, ya sabes ¿Y tu familia?, ¿Cómo está?
- Bien... todos bien
- ¡Qué bueno!
- Bueno, pues ya me voy. Mucho gusto. Ojalá nos volvamos a ver
- Ojalá, de veras. Nos vemos.
- Adiós
- Adiós

La información que se transmitió en el diálogo fue mínima, por no decir inexistente; sin embargo, el hecho de establecer el diálogo es importante. Mediante ese intercambio de frases, las dos personas se pusieron en “*contacto*” lingüístico, abrieron el canal de comunicación y si hubiera sido necesario, habrían podido intercambiar mayor información. La función fática tiene precisamente la finalidad de poner en contacto lingüístico a los interlocutores, de situarlos en el diálogo para, en caso necesario, abierto ya el canal, ir al asunto, al grano. En alguna medida, todos utilizamos esta función cuando vamos a ver a un superior para pedirle aumento de sueldo. Se refleja en expresiones como “*Buenas tardes... ¿no está usted muy ocupado?*” Y algunas otras. También se manifiesta cuando en un diálogo utilizamos muletillas, como “*¿Me oyes?*” **O** “*¿Me entiendes?*”, cuyo objetivo es verificar que el circuito de la comunicación funciona, o el de llamar la atención del interlocutor para que nos escuche.

Los clichés – o fórmulas ritualizadas - como los que aparecen en el diálogo anterior pueden variar según las situaciones y según las costumbres de cada grupo social. En algunos casos, el diálogo ritual puede ser extenso y en otros breves. También pueden variar las expresiones para llamar la atención del oyente o para confirmar que la comunicación se mantiene. No obstante esto, siempre recurrimos, de una u otra manera, a expresiones cuya finalidad es, en términos de Jakobson, “*establecer, prolongar o interrumpir la comunicación*”.

Realice la siguiente actividad:

- Comente en qué consiste la función fática y describa algunas circunstancias en las que haya observado que se presenta la función fática.
- Anote algunas fórmulas que, en su opinión, muestren la función fática

1.8.3 La función metalingüística

Toda ciencia tiene un objeto de estudio delimitado. Tomemos el caso de una ciencia natural como la biología, que estudia a los seres vivos. Para referirse a su

objeto de estudio, esta disciplina utiliza necesariamente una lengua. Mediante la lengua se habla – aunque, naturalmente, añadiendo términos técnicos -- de animales o vegetales. En este sentido, la lengua es un instrumento para esa ciencia. La lingüística, cuyo objeto de estudio es la lengua, tampoco puede escapar de la necesidad de utilizar como instrumento una lengua.

Consecuentemente, en lingüística se presenta la lengua en dos niveles: uno como **instrumento** y en otro como **objeto de estudio**. Para diferenciarlos se utilizan, respectivamente, los términos meta lengua y lengua de objeto. Cuando alguien dice:

- Los muchachos no entienden

Podemos reflexionar sobre ese ejemplo, considerarlo objeto de estudio y decir en metalengua:

O bien:

- la palabra *entienden* tiene nueve fonemas

En los ejemplos anteriores se utilizó el español como objeto de estudio y como metalengua, pero también se puede tomar como objeto de estudio, otra lengua distinta de la metalengua. Podemos decir:

En la oración *The boy does not understand*, el sujeto es *The boy* y el predicado *does not understand*.

Y tomar así como objeto de estudio la lengua inglesa.

La capacidad de reflexionar sobre una lengua, tomando como instrumento la lengua misma, se conoce como función metalingüística. Esta función no es exclusiva de lingüistas: todo hablante normal la utiliza. La diferencia entre el uso que le dan los especialistas y las personas comunes está en que los primeros lo aprovechan con fines teóricos, en tanto que los segundos se valen de ella por razones prácticas. Si alguien empieza a decirnos el problema toral de la política; probablemente lo interrumpiremos para preguntarle: Oye, ¿qué quiere decir toral? Esa pregunta es precisamente de tipo metalingüístico. Mediante ella buscamos la información sobre una palabra cuyo significado desconocemos. La respuesta resulta así mismo metalingüística:

- Bueno... verás... es... eh... pues importante o principal.

Naturalmente, también podemos hacer reflexiones metalingüísticas si pensamos que ese señor usa palabras rebuscadas y pedantes sólo para impresionar a los demás.

La función metalingüística tiene, pues, utilidad práctica para el hablante. Gracias a ella, recabamos información sobre expresiones o palabras que no entendemos. De ahí que sea un instrumento muy importante para un niño que está en el proceso de adquirir su lengua materna. En esa etapa, el niño utiliza una pregunta metalingüística que le permite ampliar su conocimiento de la lengua: ¿Qué es?. Cuando el padre o la madre proponen al hijo de tres años que los acompañe al cine por primera vez, es probable que el chico les pregunte: ¿Y qué es el cine? Gracias a la pregunta, los familiares le darán la información correspondiente, el significado de cine: Pues el cine es como una televisión, pero grandota y hay mucha gente que está mirando lo que pasa en la pantalla. El niño puede quedar satisfecho con esto, pero si no, continuará haciendo preguntas metalingüísticas, como: “Oye, papá, ¿Y qué es una pantalla?”.

La capacidad metalingüística del hablante común le permite, además, resolver problemas lingüísticos. Tal es el caso de una persona que quiere hacernos ver que Juan es diferente que Pedro; decide emplear la expresión Juan se diferencia de Pedro, y tiene una duda: ¿Cómo se dice: **diferencia, diferenciencia o diferenciencia**? Esa reflexión metalingüística le permite evadir el obstáculo utilizando otra expresión, como “Juan y Pedro son distintos”. Asimismo, mediante la función metalingüística podemos lograr que el habla o la redacción sean más variadas. Si en un momento determinado dijimos o escribimos la palabra terco, más adelante, gracias a la función metalingüística, decidiremos utilizar un sinónimo, como porfiado, tenaz o testarudo.

1.8.4 La función metalingüística y la autorregulación

Hemos visto que en la comunicación lingüística se ponen en juego varios factores: se hace referencia a los objetos, se producen síntomas, se apela al oyente y se comprueba que la comunicación está establecida. Hemos visto, además que la función metalingüística implica una reflexión sobre la lengua y la manera en que la utilizamos. En este sentido, la función metalingüística nos permite reflexionar sobre las demás funciones y de esta manera autorregular la comunicación.

Imagine que usted es una persona de edad madura y que viste con mucha formalidad. Un día va a una tienda y la vendedora, una muchacha de 18 años, le dice: “¿Qué se te ofrece?” Tal vez usted le replique: “¿Cómo dijo usted señorita?” Es probable que usted no haya entendido el mensaje, pero también puede haber sucedido que a usted le molestó que la chica lo haya tuteado. Con ese ¿Cómo dijo usted señorita?, sobre todo si es cortante, le está indicando que debe cambiar su manera de tratarlo y que no se debe usar el tuteo, pues no está en las costumbres lingüísticas de su grupo social el tutear a un desconocido: Le está pidiendo que autorregule su mensaje.

Veamos otro diálogo:

- Señor por favor, querer decir a mí donde ser el miuzium de Chapiute... nou, nou Cha- piu- tei- pec, Antroupoulouhía
- Sí, como no. Vaya usted derecho, ¿sí?

- Okey.
- unos trescientos metros, ¿me entiende?
- Okey, torou derechou
- Dé vuelta a la derecha en ese árbol, ¿okey?
- Okey
- Y desde allí puede ver el museo: es un edificio grande
- Okey. ¡Gracias, señor!

El señor que preguntaba por el museo pudo haber encontrado en su camino a alguien que le respondiera así:

- Considerando que está usted de espaldas al Sur y que el lugar que busca se encuentra exactamente al Sureste, dé media vuelta y siga de frente hasta encontrar la cabina telefónica que tiene la entrada hacia el Norte. Enfrente hay un paso de peatones: crúcelo y dé vuelta a su diestra. Después camine otro tanto y ahí encontrará a Tláloc, celoso guardián de las joyas prehispánicas que guarda el museo por el cual usted indaga.

¿Cuál de las dos formas de comunicación habría utilizado usted? Seguramente la primera, porque al escuchar al señor que preguntaba por el museo habría usted notado síntomas como los siguientes:

- Era turista
- Era extranjero
- No hablaba el español con facilidad

La finalidad de la lengua es comunicar. Por eso, al percibir los síntomas anteriores habríamos tenido que autorregular nuestro mensaje, adaptarnos a la experiencia del oyente para que éste nos entendiera. En el caso del turista extranjero, el primer mexicano hispano hablante tuvo que simplificar su mensaje, articular con claridad, hablar despacio y verificar que era comprendido. En cambio, el segundo personaje que encontró el turista dio una versión muy detallada y; sin embargo, menos clara. Además, utilizó un léxico muy pomposo: no se autorreguló y por lo mismo, no se comunicó.

La situación anterior ocurre no sólo con los turistas sino que también es muy frecuente entre gente que usa la misma lengua. Piense en lo que sucedería si usted fuera a preguntar por el estado de un enfermo amigo suyo y el médico le dijera:

- Las propiedades organolépticas del detritus contenido en la porción proximal del duodeno, ulcerado y hemorrágico, se detectaron a través de la endoscopia y de la anamnesia e indican la etiología iatrogénica de la entidad nosológica.

Lamentablemente, usted no le podría decir: “Autorregúlese, por favor”, pues también usted tendría que autorregularse. Pero tal vez le diría que no entiende. El médico, entonces, haría una “primera traducción”:

- Las características del material contenido en la porción inicial del intestino, junto con lo relatado por el paciente, indican que el padecimiento tuvo origen medicamentoso.

Si aún así no logra usted entender, tendrá que pedirle al médico una “segunda traducción”. Tal vez el médico se atreva a decir, finalmente, algo más comprensible:

- Mire usted: resulta que al paciente se le dio una medicina por otra y por eso le duele la barriga.

Así pues, si queremos ser comprendidos, tenemos que tomar en cuenta la experiencia de quien nos oye. No cabe duda de que en ciertos casos estamos muy conscientes de esto y nos autorregulamos. Cuando hablamos con un niño de cuatro años limitados nuestro léxico y, además, usamos enunciados breves. Pero no siempre es así. Sucede que muchos conferenciantes, catedráticos u oradores no tienen en cuenta la experiencia de su auditorio y suponen que todos están entendiendo: en realidad están hablando para ellos mismos. ¿No cree usted que sería conveniente autorregularnos para que todos nos entendieran?

- Lea los siguientes enunciados:

1. Las papas son muy nutritivas
2. Necesitamos barbechar pronto
3. ¿Qué quiere decir barbechar?
4. Todas las lenguas tienen dos articulaciones
5. Ese señor usa palabras muy rebuscadas
6. En español, el adjetivo concuerda con el sustantivo.

- Conteste las siguientes preguntas, anotando debajo de cada una de ellas el o los números correspondientes a los enunciados anteriores.

- ¿Cuáles enunciados son metalingüísticos?
- ¿Cuáles enunciados implican una función metalingüística teórica?
- ¿Cuáles enunciados no son metalingüísticos?
- ¿Piensa usted que las personas que hablan en forma rebuscada lo hacen porque saben mucho o porque no se autorregulan?
- ¿Cree usted que, en general, cuando un orador dice un discurso ante un grupo de campesinos se está dando a entender?

- Si contestó usted que no a la pregunta anterior, ¿Qué piensa que debería hacer el orador?

A continuación aparece un fragmento de Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888), escritor y político argentino:

“Los indios de casi toda la extensión de ambas Américas habían llegado a asegurar fácilmente la subsistencia por el cultivo del maíz como base de la alimentación, pues reproduciéndose treinta veces más que el trigo y reclamando ligeros trabajos de agricultura, era adaptable a todos los climas... Ahora, sobre la antigüedad del uso del maíz, como base de la alimentación india, puede tenerse presente que los botánicos declaran que se requiere un larguísimo curso de cultura para que se altere de tal manera la forma de una planta, que no pueda identificársela con las especies silvestres y más prolongada debe ser su propagación artificial para que llegue a perder su facultad de vida independiente y descansar sólo en el hombre para preservarla de extinción”.

- ¿Cree usted que lo entendería un niño de siete años? Haga la prueba y vea si puede adaptarlo para que sea adecuado a la experiencia del niño.

1.8.5 La situación comunicativa

Hemos visto en el capítulo anterior que mediante el lenguaje uno (el hablante o emisor) dice a otro (el oyente o receptor) algo (el mensaje) sobre las cosas (los objetos reales o mentales a los que hace referencia). Es necesario acercarse ahora al hablante, al oyente y al escenario donde ocurre la comunicación, ya que estos tres factores condicionan la forma del mensaje, es decir, la manera en que hablamos. En otras palabras, veremos quién dice qué a quién, dónde, de qué hablan y como lo dicen.

- Quién = hablante
- Qué = oyente
- A quién = oyente
- De qué = tema
- Dónde = escenario
- Cómo = forma de discurso

Es importante destacar que las condiciones anteriores son de tipo social y rebasan las reglas tradicionales de la gramática. Por ejemplo, es gramaticalmente aceptable decir *“Yo y Pedro fuimos a estudiar”*, pero no se permite desde el punto de vista social, pues supone una *“mala conducta”* lingüística. Por eso, cuando somos niños y lo decimos nunca falta una mamá que nos corrija con la consabida expresión metalingüística *¡Primero el burro!, ¿no?*

No cabe duda de que ciertas características de los interlocutores – como edad o el sexo, entre otras – nos hacen utilizar unas palabras y no otras, nos obligan a autorregularnos gracias a nuestra capacidad metalingüística práctica. Lo mismo sucede con el lugar en el que ocurre la conversación: no es lo mismo hablar en un salón de clases que en la calle: tampoco es igual que hablemos en la casa frente a la televisión o que lo hagamos en el cine cuando vemos una película. Todo esto implica que mediante la lengua no sólo transmitimos significados sino que, como hemos dicho. También producimos otro tipo de significados: los que se expresan mediante las funciones sintomática y apelativa, las cuales actúan a la manera de “señales de tránsito” para regular el intercambio de mensajes de manera apropiada. Los hablantes expertos – bien educados lingüísticamente en cuanto a miembros de una comunidad – saben qué hacer y de qué hablar en cada situación y pueden ser creativos cuando el caso así lo requiere: tienen competencia lingüística. Además, disponen de otro tipo de conocimientos semiológicos que rebasan el ámbito de las palabras: los signos secundarios como los gestos, los movimientos de las manos y la distancia en relación con el oyente, lo que les da, junto con la competencia lingüística, la competencia comunicativa necesaria para interactuar en una situación determinada.

1.9 Los elementos de la comunicación Emisor y receptor, hablante y oyente

¿Quién puede ser el receptor de un mensaje? Para empezar, podríamos suponer que necesariamente tiene que ser un humano, pero no siempre es así. En algunas comunidades indígenas de Norteamérica el receptor puede ser una piedra. Esto parece sorprendente, pero no lo es tanto si consideramos que entre nosotros hablamos a la Luna, a las estrellas, a los arroyos y a los árboles (recordemos algunos poemas y canciones); e incluso a los automóviles, sobre todo cuando se descomponen (“¡Maldito coche! ¡Ya te volviste a...!). En lo que toca a los objetos inanimados, les hablamos a las muñecas (“¡pórtate bien, porque si no...!). A los retratos (“Yo no te he podido olvidar... ¿Por qué no me escribes?) Y a los espejos (“Dime, espejito, ¿Quién es la más hermosa?”). En cuanto a los seres vivos no humanos que pueden ser receptores potenciales, ¿Quién no le ha hablado a su perro, a su gato o a su caballo? Por supuesto, si tenemos un perico, se espera que le dirijamos algunas palabras.

Si deseamos diferenciar a quienes comprenden y producen los mensajes de quienes no pueden hacerlo, conviene hacer una distinción entre emisor y receptor y entre hablante y oyente. El receptor potencial – como hemos visto – no necesariamente comprende lo que se le dice porque no lo descodifica. Si lo comprendiera sería oyente. El oyente es, consecuentemente, un receptor que además interpreta, descodifica.

De manera similar, puede suceder que haya emisores que no tengan la capacidad crear o codificar el mensaje, o no lo hagan de manera plena. Un caso obvio y extremo sería una grabadora: sólo graba y emite, pero no produce discursos ni los puede comprender – y algo semejante ocurriría con el perico. En cuanto a los

seres humanos, sucede que en ciertas circunstancias una persona sólo puede repetir – emitir, pero no codificar – un mensaje.

En la Edad Media había heraldos que se limitaban a repetir entre los súbditos lo que les decía el Rey o el señor feudal. Antes de la liberación China, ya en este siglo, cuando un mandarín daba una fiesta a un gran número de invitados, no se dirigía a ellos directamente para agradecerles su presencia. Sino a través de un vocero, quien se limitaba a repetir – quizás con mejor voz y mayor volumen – lo que decía el señor. Esta función de vocero existe, por supuesto, en nuestra sociedad, aunque en otra forma y con otros nombres, como director de comunicación social, jefe de prensa, portavoz u otros semejantes. Se espera de ellos que no codifiquen, sino que se limiten a repetir o emitir sólo lo que se les dijo. Naturalmente, no se puede evitar cierto tipo de creatividad en estos casos.

De la misma forma, no se debe crear cuando a alguien le piden que lleve un recado: la regla es simplemente repetir lo que a uno le dijeron. Tampoco es aceptable codificar en el caso de los chismes, aunque si no se hiciera quizás no se lograría la finalidad que se busca: murmurar de la gente.

Así pues, además del receptor que no descodifica, es posible encontrar un emisor que no codifique, sino que sólo repita. Consecuentemente, se puede considerar que hay un hablante sólo cuando tiene las funciones de codificador y emisor, y un oyente, cuando es a la vez receptor y descodificador.

Hablante (codificador-emisor) – mensaje - Oyente (receptor-descodificador)

De lo que hemos visto es evidente que hay diferentes grados de creatividad en la producción de mensajes. En algunos casos no se puede crear, pero en otros se prohíbe no crear – y si no se atiene uno a las reglas hay sensaciones. Imaginemos que conversamos con una persona a quien nos acaban de presentar y que ninguno de los interlocutores es tímido. En esa charla somos, naturalmente, creativos, aunque no demasiado. Si tomamos esta situación como referencia y le ponemos un grado 5 de creatividad, podemos adjudicar los grados 0 (mínimo) y 10 máximo) a otras clases de discursos.

Tal vez nos sentiríamos tentados a calificar con 0 al recado, pero hay casos más extremos. Por ejemplo, si no consideramos la interpretación, sino únicamente la producción del discurso, la declamación sería menos creativa. En un nivel aún menor estarían los rezos – las oraciones deben decirse tal y como nos las enseñaron – y lo mismo sucede con las adivinanzas tradicionales. Por otro lado, se podría poner una calificación un poco mas alta a los cuentos folklóricos y a las leyendas: recordemos que se pueden variar mientras se conserven sus elementos fundamentales. En cuanto a la creatividad uno se siente tentado a dar una buena nota a los chismes y rumores, aunque no deberían sacarla. En cambio normalmente tendrían un alto grado de creatividad las cartas personales, si se quitaran los clichés tales como: *“Después de saludarte y desearte que te encuentres bien en compañía de...”*

Como decimos antes, en algunos tipos de discursos se prohíbe no crear, como es el caso de la literatura. Una de las principales objeciones por parte de los críticos a un texto literario –la buena, por supuesto – es la única que puede sacar 10. en cambio, muchas de las letras de las canciones comerciales que también deberían tener calidad literaria insiste en repetir: *“Te amo con el corazón”, “tus ojos yo quiero mirar”, “tu boca yo quiero besar”,* y otras frases absolutamente pronosticables de tan reiteradas. Afortunadamente hay otras canciones que si se renuevan diariamente; por ejemplo, las folklóricas. La calificación correspondiente a las primeras y a las segundas queda como ejercicio de reflexión para el lector.

Volvamos ahora a las características del hablante y del oyente. Supongamos que nosotros somos los hablantes, y pensamos en diferentes tipos de oyentes, que como ya dijimos, no sólo son receptores, sino que tienen la capacidad de descodificar nuestro discurso. Nuestro oyente puede ser un conocido o una persona que encontramos ocasionalmente en la calle. Es problema que al primero le hablemos de tú y al segundo de usted aunque, claro el tratamiento está condicionado por otros hechos. Por ejemplo, si el interlocutor es desconocido, pero de menor edad que nosotros, quizá usemos el tuteo. También influye el lugar el cual nos presentan a la persona por primera vez: si es en club o en la escuela – y suponemos que es compañero nuestro- lo más seguro es que no lo tratemos de usted. Por supuesto, también le hablamos de tú a un desconocido cuando estamos disgustados por lo que hizo – pensemos en los incidentes de tránsito: en esas situaciones inmediatamente interpelamos al otro, si es del mismo sexo que nosotros, diciéndole algo como *“¡¿por qué no te fijas?! ¡¿Qué, estás ciega?!”*.

La edad de los interlocutores cuenta mucho. Se supone que a la gente mayor hay que hablarle con respeto, es decir, de usted, aunque se dan muchas excepciones que pueden modificar el tratamiento, sino el respeto. Los niños de menos de seis años generalmente no saben utilizar el tú y el usted según nuestras normas de adultos. Por eso, emplean un lenguaje como este: *“¡Oye, señora Amelia! ¡Ya dame de comer!”*.

El sexo tiene gran importancia en relación con la forma que le damos al mensaje. Aunque la cultura cambia y la forma del mensaje está condicionada por la edad de los interlocutores, entre adultos es imposible, por ejemplo, que un hombre cuente a una mujer un chiste *“subido de color”* a condición de que no use palabrotas. Por otra parte muchos hombres consideran que a la esposa de un amigo se le debe de hablar de usted aunque al marido se le tutee, y también al contrario: una mujer puede tutear a una amiga de ella, pero no al marido. Tampoco se usan las mismas palabras cuando uno invita al cine.

UNIDAD II LA LENGUA ESCRITA

2.1 La lectura y la escritura

2.2 Lectura: “El Casino de Vetusta” (1ª. Parte), de *La Regenta*, de Leopoldo Alas “Clarín”.

El Casino de Vetusta ocupaba un caserón solitario, de piedra ennegrecida por los ultrajes de la humedad, en una plazuela sucia y triste cerca de San Pedro, la iglesia antiquísima vecina de la catedral. Los socios jóvenes querían mudarse, pero el cambio de domicilio sería la muerte de la sociedad según el elemento serio y de más arraigo. No se mudó el Casino y siguió remendando como pudo sus goteras y demás achaques de abolengo. Tres generaciones habían bostezado en aquellas salas estrechas y oscuras, y esta solemnidad del aburrimiento heredado no debía trocarse por los azares de un porvenir dudoso en la parte nueva del pueblo, en la Colonia. Además, decían los viejos, si el Casino deja de residir en la Encimada, adiós al casino. Era un aristócrata.(...)

El gabinete de la lectura, que también servía de biblioteca, era estrecho y no muy largo. En medio había una mesa oblonga cubierta de bayeta verde y rodeada de sillones de terciopelo de Utrecht. La biblioteca consistía en un estante nogal no grande, empotrado en la pared. Allí estaba representado la sabiduría de la sociedad el Diccionario y la Gramática de la Academia. Estos libros se habían comprado con motivo de las repetidas disputas de algunos socios que no estaban conformes respecto del significado y aun de la ortografía de viertas palabras. Había además una colección incompleta de la *Revue des deux mondes*, y otras de varias ilustraciones, La Ilustración Francesa se había dejado en un arranque de patriotismo, por culpa de un grabado en que aparecían no se sabe que reyes matando toros. Con ocasión de esta medida radical y patriótica se pronunciaron en la junta general muchos y buenos discursos en que fueron citados oportunamente los héroes de Sagunto, los de Covadonga y por último los del año ocho. En los cajones inferiores había algunos libros de más sólida enseñanza, pero la llave de aquel departamento se había perdido.

Cuando un socio pedía un libro de aquellos, el conserje se acercaba de mal talante al pedigüeño y le hacía repetir la demanda.

-Si, señor, la crónica de Vetusta...

-Pero, ¿usted sabe que esta ahí?

-Si, señor, ahí está...

-El caso es... ‘y se rascaba la oreja el señor conserje-, como no hay costumbre...

-¿Costumbre de qué?

-En fin, buscaré la llave.

El conserje daba media vuelta y marchaba a paso de tortuga.

El socio, que había de ser nuevo necesariamente para andar en tales pretensiones, podía entretenerse mientras tanto mirando el mapa de Rusia y Turquía y el Padre nuestro en grabados, que adornaban las paredes de aquel centro de instrucción y recreo. Volvía el conserje con las manos en el bolsillo y una sonrisa maliciosa en los labios.

-Lo que yo decía, señorito..., se ha perdido la llave.

Los socios antiguos miraban la biblioteca como si estuviera pintada en la pared. De los periódicos e ilustraciones se hacía más uso; tanto, que aquellos desaparecían casi todas las noches y los grabados de mérito eran cuidadosamente arrancados. Esta cuestión del hurto de periódicos era de las difíciles que tenían que resolver las juntas. ¿Qué se hacía? ¿Se les ponía grilletes a los papeles? Los socios arrancaban las hojas o se llevaban papel y hierro. Se resolvió últimamente dejar los periódicos libres, pero ejercer una gran vigilancia. Era inútil. Don Frutos Redondo, el más rico americano, no podía dormirse sin leer en la cama el *Imparcial* del casino. Y no había de trasladar su lecho al gabinete de lectura. Se llevaba el periódico. Aquellos cinco céntimos que ahorraba de esa manera, le sabían a gloria. En cuanto al papel de cartas que desaparecía también, y era más caro, se tomó la resolución de dar un pliego, y gracias, al socio que lo pedía con mucha necesidad. El conserje había adquirido un humor de alcalde de presidio en este trato. Miraba a los socios que leían como a gente de sospechosa probidad; les guardaba escasas consideraciones. No siempre que se le llamaba acudía, y solía negarse a mudar las plumas oxidadas.

Alrededor de la mesa cabían doce personas. Pocas veces había tantos lectores, a no ser la hora del correo. La mayor parte de los socios amantes del saber no leían más noticias.

El más digno de consideración entre los abonados y gabinete de lectura era un caballero apopléjico, que había llevado grano a Inglaterra y se creía en la obligación de leer la prensa extranjera. Llegaba a las nueve de la noche indefectiblemente, tomaba *Le Fígaro*, después *The Times*, que colocaba encima, se ponía las gafas, de oro, y arrullado por cierto silbido tenue de los mecheros de gas, se quedaba dulcemente dormido sobre el primer periódico del mundo. Era un derecho que nadie disputaba. Poco después de morir este señor, de apoplejía, sobre *The Times*, se averiguó que no sabía inglés. Otro lector asiduo era un joven opositor a fiscalías y registros que devoraba la Gaceta sin dejar una subasta. Era un alcubilla en un tomo; sabía de memoria cuánto se ha hecho, deshecho, arreglado y vuelto a destrozar en nuestra administración pública.(...)

Estos y otros lectores asiduos se pasan los periódicos de mano en mano, en silencio, devorando noticias que leen repetidas en ocho o diez papeles. Así se alimentan aquellos espíritus que antes de las once de la noche se van a dormir satisfechos, convencidos de que el cajero de tal parte se ha escapado con los fondos. Lo han leído en ocho o diez fuentes distintas. Todos estos caballeros respetables y dignos de estima viven esclavos de tamaña servidumbre, la servidumbre del noticiero cortesano. Mucho más de la mitad del caudal fugitivo de sus conocimientos consiste en los recortes de la correspondencia que los periódicos pobres se van echando, como pelotas, de tijeras en tijeras.

*Leopoldo Alas "Clarín", La Regenta,
Mundo Actual de Ediciones.*

2.3 Expresión

2.3.1 La lectura y la escritura.¹

Vivimos en un mundo donde la lengua escrita ocupa un lugar destacado, a pesar de la abundancia y perfeccionamientos de los medios audiovisuales, **leer y**

¹Tomado de Sánchez Pérez, Arsenio. (2000). Redacción avanzada. International Thompson Editores. México. (pp. 70-72)

escribir son técnicas fundamentales e imprescindibles de la cultura. La existencia de todo tipo de medios por los cuales nos llegan mensajes supone una aportación considerable en cualquier campo de la cultura, sin embargo, éstos no pueden sustituir totalmente a la lectura y la escritura, pues, leer y escribir requieren un proceso mental más activo y por tanto más duradero.

Dominar las **técnicas de la lengua escrita** exige un largo proceso de aprendizaje que puede iniciarse en los primeros años de la infancia y que sobrepasa los límites de la escuela, el instituto y la universidad, pues se prolonga toda la vida del individuo; aun así, muchas personas no son capaces de adquirirlas, ya que no todas poseen la misma inteligencia ni las mismas aptitudes.

El aprendizaje se inicia con la adquisición de los fundamentos, al reconocer las letras, las sílabas y las palabras escritas, y al dominar los significados de éstas, aisladas o en frases; la comprensión literal de lo leído y su interpretación adecuada son paulatinas y previas a pasar –en procesos mentales cada vez más complejos- a apreciar, criticar, organizar y utilizar en forma conveniente el material escrito para llegar a ser capaces de crear situaciones y expresar ideas propias con un estilo original. Todas estas fases del aprendizaje de la lectura y la escritura pueden resumirse en tres momentos fundamentales:

- a) La **preparación** para aprender por medio de la prelectura y la preescritura.
- b) El aprendizaje de los fundamentos mecánicos de la lectura y la escritura.
- c) El **perfeccionamiento** de las técnicas de la lectura y la escritura.

Estos tres momentos se entremezclan con frecuencia y son difíciles de delimitar, de tal forma que nadie puede considerar que domina las técnicas de la lengua escrita si no ha sido capaz de superarlos de forma satisfactoria.

El aprendizaje de la lengua escrita no implica únicamente las experiencias múltiples y variadas, el uso del material didáctico empleado o de los ejercicios de entrenamiento, más bien exige inteligencia, madurez, esfuerzo y continuidad, que dependen de una serie de factores o condiciones que lo posibilitan. Entre estos factores, unos innatos en el individuo y otros adquiridos, están los fisiológicos, como la madurez general, el crecimiento, el predominio cerebral, la lateralidad, la visión, la audición y la fonación; los intelectuales, como la aptitud mental general, las aptitudes especiales de raciocinio y pensamiento y las aptitudes perceptivas de discriminación visual y auditiva; los emocionales, como la personalidad, la motivación y el deseo de aprender, y los ambientales, determinados por los antecedentes lingüísticos y las experiencias sociales de cada persona.

2.3.2 Etapas de la evolución de la escritura

Es impresionante darnos cuenta cómo el hombre, a lo largo de su existencia ha luchado por perpetuarse en el tiempo y en el espacio y comunicar a los demás sus hechos, experiencias, conocimientos, ideas y opiniones. Su paso por el planeta abarca desde la simple interpretación de los **gestos**, las **inscripciones** más o

menos rudimentarias trazadas en la arena, los troncos de los árboles o las rocas; los complicados **jeroglíficos** que representan seres y objetos; los **ideogramas** realizados para expresar gráficamente las emociones, los sentimientos y las ideas, hasta llegar, a través de los **fonogramas** (palabras y sílabas), ala invención de los **alfabetos** –que representan análisis fonéticos de incalculable valor logrados mediante ímprobos esfuerzos- . En definitiva, la **escritura** es, en cualquiera de sus manifestaciones, la representación de ideas, palabras o sonidos mediante signos gráficos convencionales, es decir, la representación del lenguaje, y su evolución, hasta llegar al estado actual, ha pasado por diferentes etapas que abarcan espacios de tiempo y lugares muy diversos.

Para muchos especialistas, el lenguaje es una facultad exclusivamente humana, pero no siempre el hombre ha sido capaz de emitir sonidos articulados. Se calcula que empezó a hablar hace más de 30,000 años y que, hasta entonces quizá se expresaba mediante gestos acompañados de gruñidos, gritos, risas y otras manifestaciones emocionales. A medida que fue adquiriendo la capacidad de hablar, también aumentó su inteligencia, capacidad de raciocinio e interés por reflejar de algún modo lo que veía y pensaba mediante trazos muy rudimentarios hechos en los troncos de los árboles, las rocas y las paredes de las cavernas que le servían de refugio, con algún instrumento incisivo o con los dedos untados en carbón; luego, con colores obtenidos al mezclar tierras de diversos colores con grasas animales. Así apareció y se desarrolló la **etapa nemónica** de la escritura, basada en la asociación de ideas para desarrollar la memoria del hombre.

La evolución de los trazos rudimentarios hasta llegar a los dibujos, da paso a la **etapa pictográfica** con la que, posiblemente el hombre quiere transmitir mensajes, como recordatorios, convocatorias mágicas o religiosas, o, tan solo , reflejar el ambiente y los seres que lo rodean. Así, al ir uniendo estos dibujos de seres y objetos, los convierte en escritura pictográfica, la cual también evoluciona estilizando las formas para facilitar su ejecución, y llega a convertirse en signos convencionales: los **ideogramas**. Éstos representan ideas y dan origen a la escritura ideográfica, aparecida en Mesopotamia (Irak actual) hace unos 5000 años, donde los sumerios convirtieron los pictogramas en ideogramas al crear los signos de la escritura cuneiforme, llamada así por tener forma de cuña. Se grababan con cañas de punta triangular sobre tablas de arcilla húmeda y secadas después al sol o cocidas al horno. La escritura cuneiforme utilizó 500 signos o caracteres para representar sílabas, además de otros empleados para representar las vocales *a*, *e*, *i* y *u*, con los que nació la **escritura fonética**.

Al mismo tiempo que los pueblos mesopotámicos, los egipcios desarrollaban su cultura en el Valle del Nilo y escribían con jeroglíficos, tallados o pintados en piedras y en las paredes o escritos en papiro con pinceles y plumas. En esta escritura, propia de los sacerdotes, además de pictogramas, utilizaban ideogramas, dibujos que representaban sonidos y unos 75 símbolos que representaban pares de consonantes, pero no utilizaban representación alguna de las vocales. Después añadieron 24 símbolos para representar consonantes simples que, por sí solos, pudieron constituir un verdadero alfabeto. Con el tiempo estos símbolos

fueron cambiando y se convirtieron en la **escritura hierática**, utilizada por los sacerdotes y, más tarde, por el comercio y la administración. Es probable que unos 700 años antes de Cristo, apareciera la **escritura demótica** que llegó a ser de empleo común entre los egipcios. En 1799, durante la campaña de Napoleón en Egipto, el francés Jean Francois Champollion encontró en la ciudad de Rosetta una piedra con la misma inscripción en tres escrituras: jeroglífica, demótica y griega; gracias a la última, pudo descifrar las dos primeras. Esta piedra, conocida como la piedra de Rosetta, se conserva en el Museo Británico de Londres.

Los signos fonéticos egipcios pasaron a los pueblos semíticos (fenicio, árabe, arameo y etíope), reduciéndolos a 22 consonantes simples, representadas por caracteres cuneiformes. Más tarde, el fenicio Cadmo inventó un alfabeto del que los griegos tomaron 19 consonantes para escribir en su lengua, transformaron los vocales otros que correspondían a sonidos inexistentes en griego u añadieron algunos para formar su alfabeto (nombre tomado de *alfa* y *beta*, sus dos primeras letras) de 24 caracteres que aún se usa en Grecia, y empezaron a escribir de izquierda a derecha.

Los etruscos, pueblo del centro de Italia, adoptaron el alfabeto griego, agregaron otros signos para representar todos los fonemas de su lengua y lo impusieron entre los latinos (tribu del Lacio, al sur del río Tíber), quienes fundaron Roma y crearon el gran Imperio Romano, e impusieron su idioma, el latín. Los romanos utilizaron 21 letras del alfabeto griego, al que añadieron la *g*, y, después de suprimir la *z*, la agregaron al final. Este alfabeto se extendió por todos los países costeros del Mediterráneo y actualmente lo utilizamos para escribir en muchas lenguas, entre ellas, el español, francés, inglés italiano o portugués.

Además del alfabeto romano, en la actualidad se utilizan en el mundo alrededor de otros cincuenta distintos. Entre los más importantes figuran el hebreo y el árabe, los cuales se escriben de derecha a izquierda; el cirílico, utilizado por algunos pueblos eslavos (rusos, búlgaros, serbios y ucranianos); el chino, ideográfico, y el japonés, que usa los ideogramas del chino complementados con silabarios propios, y se escriben de arriba abajo.

En el México prehispánico existió una escritura jeroglífica formada por signos pictográficos representados por figuras, objetos, animales, accidentes geográficos, etc., **signos ideográficos, fonéticos e iconográficos**: Los primeros denotan números, fechas e ideas y conceptos abstractos; los segundos, fonemas y sílabas y los últimos, frases.

2.3.3 Importancia de la escritura

La **lectura** es un proceso mental mediante el cual interpretamos los signos gráficos representados por los fonemas de una lengua y comprendemos los significados de las palabras y de las frases escritas, tanto aisladas como dentro de contextos. Por otra parte, como es un proceso analítico-sintético en que se distinguen tres momentos diferentes –percepción, análisis y síntesis- y en que los

movimientos oculares acompañan al pensamiento, y relaciona lo leído con lo que se va a leer, la lectura debe ser siempre interesante y comprensiva para que, al tiempo que facilita el aprendizaje y la formación de hábitos lectores, sea una actividad que informe de algo al lector o le sirva para entenderse o comunicarse con los demás.

A fin de adquirir y desarrollar hábitos de lectura, es necesario desterrar la idea confundida de creer que leer solo es la identificación de los signos gráficos y su transformación en sonidos. Es algo más. Primordialmente, consiste en captar el significado del léxico empleado, relacionándolo para llegar a comprender su contenido; por tanto, la lectura debe ser siempre **comprensiva**, tanto si se practica de forma **oral** como si se hace en **silencio**; la lectura mecánica carece de sentido. Son numerosísimas las ocasiones en que leemos y escribimos. Hathaway llegó a catalogar 1620 situaciones de la lectura entre los adultos estadounidenses, que abarcan desde el estudio, en el sentido más riguroso de la palabra, hasta la lectura de la información más trivial. La profesora brasileña Juracy Silveira señala, por su parte, las nueve situaciones siguientes, que pueden considerarse como una clasificación de las anteriores:

- *Aprender y adquirir significados
- *Buscar información.
- *Guiar las etapas de un trabajo.
- *Criticar el material leído en sus valores estéticos, sociales, políticos, etc.
- *Organizar las ideas captadas en la lectura.
- *Resolver problemas.
- *Resumir los elementos sustanciales del texto para recordarlos después.
- *Buscar placer u ocupación agradable en los ratos de ocio.

En realidad, leemos para buscar información que precisamos en un momento determinado; para estudiar lo que nos interesa o necesitamos saber, o para distraernos. Por tanto, en una clasificación mucho más modesta y atendiendo a sus fines fundamentales, podríamos agrupar las **lecturas** en **informativas**, **de estudio** o **trabajo** y de **entretenimiento**, cada una de las cuales exige del lector unas habilidades precisas.

La **lectura informativa** ha de ser ágil, ya que requiere un deslizamiento rápido de la visión por el texto para encontrar fácilmente la información que se busca. El lector ha de saber consultar listas, índices, ficheros, catálogos, diccionarios, etc., e interpretar datos en planos, mapas, gráficos, cuadros sinópticos, etcétera.

La **lectura con fines de estudio** o de **trabajo** ha de ser detallada, pero hecha a buen ritmo para no perder interés ni olvidar las ideas. El lector debe dominar los significados y comprender el asunto, criticar los conocimientos adquiridos, saber buscar informaciones complementarias, retener lo esencial y organizar las adquisiciones para resolver problemas, contestar cuestionarios o realizar trabajos.

La **lectura recreativa** también ha de hacerse detallada y a buen ritmo para seguir el asunto y no perder interés. El lector tiene que saber distinguir los hechos reales de los fantásticos; ha de tener sensibilidad para apreciar los valores de todo tipo que encierra el texto y, si la lectura es oral, debe hacerla con la pronunciación, la entonación y el ritmo adecuados.

En todos los casos y para alcanzar los objetivos deseados respectivos, es necesario conocer y utilizar estrategias de lectura que, por una parte, informen del contenido general del texto y, por otra parte, ayuden a interpretar el mensaje y a seleccionar y organizar los conceptos que nos interesan.

2.3.4 Estrategias de lectura

Antes de leer un texto con detenimiento, podemos tener una idea general de su contenido mediante un examen artificial del mismo. Una simple ojeada a la distribución del texto y a su aspecto tipográfico son dos estrategias de predicción que, gracias a su carácter visual, podemos y debemos utilizar para obtener una primera aproximación a los contenidos de lectura; sobre todo cuando se trata de un texto informativo, científico técnico o didáctico.

Para conocer la distribución del texto o forma de presentación del mismo es necesario observar:

- a) El título, formado por la palabra o frase con que se da a conocer el nombre o asunto del a obra o de cada una de las partes o divisiones del escrito.
- b) El subtítulo o título secundario que se pone a veces después del título principal para reforzarlo y añadir una información general más precisa.
- c) El epígrafe o resumen que en ocasiones procede a cada división de una obra científica o literaria.
- d) El bloque o representación del texto en cada pagina en una o varias columnas.
- e) La entrada o resumen inicial de la información.
- f) Los párrafos o divisiones del escrito comprendidos entre una letra mayúscula, al principio del renglón, y un punto y aparte, al final del trozo de escritura. Hay varias clases de párrafos, pero los más utilizados son el párrafo ordinario o español, en que la primera linera va sangrada; el párrafo moderno o alemán, que no lleva sangría y, para evitar la confusión de un punto y aparte al final de la línea con un punto seguido, se separa del siguiente con una línea en blanco que equivale a la mitad del interlineado, y el párrafo francés, muy común en diccionarios o enumeraciones. En él, la primera línea va al margen y las otras se sangran.
- g) Las líneas o renglones de palabras o caracteres escritos o impresos, y el interlineado o espacio entre líneas.
- h) Las notas o añadidos breves para complementar el texto, comentarlo, explicarlo, etc., que se colocan en los márgenes, a pie de página o al final de un capítulo o del libro y que van precedidas de un número normal 1 o

volado 1, un asterisco *, etc., llamado apostilla y que corresponde a la llamada colocada enseguida de la palabra o frase del texto a que se refiere.

- i) Los índices, que son listas, catálogos o enumeraciones breves ordenados, de los capítulos o cosas notables del libro; pueden ser generales, alfabéticos o cronológicos. Los *índices alfabéticos* van siempre al final del libro y pueden ser índices onomásticos, que presentan los personajes y lugares, o analíticos, que presentan materias, conceptos, etc., que aparecen en la obra. En ambos casos, están ordenados alfabéticamente y se indica la página o páginas donde aparecen. Los *índices cronológicos* relacionan acontecimientos y obras citados en la obra; están ordenados por fechas y aparecen al final de la obra.
- j) La tabla de contenido (o simplemente contenido), suele ir en las primeras páginas del libro y presenta las partes, los capítulos y los epígrafes del mismo, así como el número de la página en que empiezan.
- k) Los complementos adornan y ayudan a comprender mejor los contenidos; pueden ser ilustraciones (estampas, grabados o dibujos); diagramas (dibujos que muestran las relaciones entre las partes de un conjunto o un sistema), esquemas (representaciones de cosas atendiendo solo a sus líneas o caracteres más significativos, o representaciones gráficas y simbólicas de cosas inmateriales), cuadros sinópticos (conjuntos de nombres, cifras u otros datos presentados gráficamente, de manera que se advierta la relación entre ellos, o exposiciones de una materia en una plana, en forma de epígrafes comprendidos dentro de llaves u otros signos gráficos, de modo que el conjunto se puede abarcar de una vez con la vista), etcétera.

2.3.5. Habilidades y estrategias cognitivas de lectura²

Aprender a hablar no es suficiente cuando de comunicarnos, en términos académicos y profesionales, se trata. Para expresarnos correctamente y adecuadamente, ya sea por escrito u oral, es necesario tener los conocimientos y las habilidades de razonamiento necesarias. Esto se consigue a través de la lectura, y utilizando ciertas ayudas cognitivas llamadas estrategias de aprendizaje, con las cuales, una vez elegidas las más apropiadas, estaremos en condiciones de pensar por nosotros mismos, de entre toda la información consultada. Las estrategias de aprendizaje son un conjunto de etapas articuladas y habilidades tendentes a obtener un objetivo de manera eficaz y eficiente.

Debido a que la lectura se utiliza como instrumento de aprendizaje en la mayoría de las materias, es necesario integrar el aprendizaje de la lectura crítica [espe-

²Tomado de Argudín, Yolanda y Luna, María. (2001). *Libro del profesor. Desarrollo del pensamiento crítico*. Universidad Iberoamericana-Plaza y Valdés. México. (pp. 30-65).

cialmente] y la utilización de las estrategias de aprendizaje de la lectura en todas las asignaturas para propiciar esta integración.

Las estrategias se utilizan para:

- Analizar y evaluar la confiabilidad de lo que se lee
- Construir el significado del texto
- Identificar las ideas más importantes
- Identificar las relaciones entre conceptos
- Integrar la información
- Organizar y analizar la información del texto
- Relacionar un conocimiento nuevo con el ya conocido
- Seleccionar la información relevante

Las estrategias de desarrollan y modifican durante la lectura misma debido a que la construcción del significado está determinada por.

- Quién lee
- Qué se lee
- Cómo se lee

Para alcanzar con seguridad los objetivos planteados en cualquier materia, se necesita de cinco actitudes:

- Captación y retención de lo leído
- Organización de lo leído
- Valoración del contenido
- Interpretación
- Apreciación de las características del texto.

El desarrollo de las habilidades para la construcción del significado es inseparable del desarrollo de habilidades de razonamiento, puesto que por medio de ambas podemos analizar el texto y en su conjunto permiten evaluarlo en su totalidad; son recursos que propician el aprendizaje significativo.

2.4 Gramática

2.4.1 El sustantivo

El **nombre** o **sustantivo** se define tradicionalmente como la parte variable de la oración que designa seres y objetos físicos, psíquicos o ideales. Según esta definición, son *nombres* las palabras *niña*, *Antonio* o *ejercito* que denotan personas; *caballos*, *Platero* o *rebaño*, que designan animales; *mangle*, *bejuco* o *arboleda*, que designan vegetales, *pueblos*, *soledad*, o *volcán*, que designan cosas, término preciso que, entre otros, puede designar objetos físicos (silla, roca),

acciones (griterío, movimiento), cualidades (bondad, belleza), sentimientos (cariño, odio), tiempo (atardecer, mes), etcétera.

Semánticamente –es decir, por su significación-, los nombres se clasifican en **comunes** o **propios**, **concretos** o **abstractos**, **individuos** o **colectivos**, **contables** o **no contables**, **animados** o **inanimados**.

Clasificación de los sustantivos

Nombre	Función	Ejemplos
Comunes Propios	Designan seres y objetos de la misma clase. Señalan un solo ser u objeto entre todos los de su clase.	Hombre, perro, ciudad... Luis, Dogo, Tijuana...
Concretos	Refieren a seres y objetos perceptibles por los sentidos.	Niña, lagartija, árbol...
Abstractos	Denotan entidades, como las cualidades y los sentimientos, que sólo se perciben intelectualmente.	Envidia, fe, tristeza...
Contables No contables	Se refieren realidades que se pueden contar. Denotan realidades que no se pueden cuantificar numéricamente.	Tres personas, un lápiz... Luz, sal, alegría...
Individuales Colectivos	Designan seres y objetos individuales. Señalan en singular conjuntos de seres y objetos.	Soldado, abeja, aguacate... Ejército, enjambre, aguacatal...
Animados	Designan personas, animales o seres considerados vivientes.	Marta, león, demonio...
Inanimados	Designan seres que carecen de vida animal.	Álamo, roca, bolígrafo...

Es un error frecuente creer que los términos *sexo* y *género* son sinónimos: el sexo es un rasgo biológico propio de algunos seres animados, mientras que el género es un rasgo gramatical que, en algunos casos, coincide con el sexo. En propiedad, según su **género**, los **nombres** sólo pueden ser **masculinos** o **femeninos**. Sin embargo, se dice son de **género común**, **epiceno** o **ambiguo**.

Son *masculinos* todos los nombres que pueden ir acompañados por los *determinantes este* o *estos* (este hombre, estos jóvenes) y son *femeninos* todos los que pueden ir acompañados por los *determinantes esta* o *estas* (esta mujer, estas mujeres).

Los nombres que en *masculino* terminan en *vocal* (niño, presidente) forman su *femenino* cambiando la *vocal final* por una **a** (niña, presidenta) y los que terminan en consonante (señor, campeón) forman su *femenino* añadiendo una **-a** (señora, campeona). Pero hay nombres que lo estructuran con terminaciones especiales: los que terminan en **-or** (actor, emperador) la cambian por la **-iz** (actriz, emperatriz); otros la cambian por **-ina** (gallo, gallina; rey, reina; héroe, heroína), por **-esa** (príncipe, princesa; abad, abadesa) o por **-isa** (sacerdote, sacerdotisa: poeta, poetisa).

En cuanto al *género*, son *comunes* algunos nombres que designan personas y conservan la misma forma para el masculino y el femenino (el / la mártir / el / la artista, el / la pianista); son *epicenos* otros nombres que designan animales sin diferenciar su sexo (elefante macho / hembra, jilguero macho / hembra), y son *ambiguos* los que denotan seres inanimados y pueden ir acompañados por *determinantes masculinos* o *femeninos* (el / la mar, el / la maratón).

Por otra parte, hay nombres completamente distintos para el *masculino* (carnero, hombre, caballo) y el *femenino* (oveja, mujer, yegua) y otros que, cuando se cambia el *género* del *determinante* que los acompaña, también se modifica su significado (el / la orden, el / la frente, el / la cólera).

Generalmente, los *nombres* presentan variaciones según su **número**, que puede ser **singular** o **plural**. Todos los *nombres en singular* pueden ir acompañados por los *determinantes este o esta* (este señor, esta casa), y todos los *nombres en plural*, por los *determinantes estos o estas* (estos señores, estas casas).

Los nombres que en singular que en singular terminan en *vocal átona* (pueblo, taberna, aguacate) o en *vocal tónica -á, -é u -ó* (sofá, café, buró) forman su plural añadiendo **-s** (pueblos, tabernas, aguacates, sofás, cafés, burós); los que acaban en *consonante* (canción, árbol, compás, rey) o en *vocal tónica -í* (esquí, israelí) lo forman agregando la terminación **-es** (canciones, árboles, compases, reyes, esquís, israelís), aunque los últimos se tiende a formarlos sólo son **-s**(esquís, israelís), y los que finalizan en vocal tónica **-ú** (bambú, hindú) pueden crearse añadiendo las terminaciones **-s** (bambús, hindús) o **-es** (bambúes, hindúes), indistintamente, aunque algunos (menú, champú) sólo se pueden formar con **-s** (menús, champús).

Por último, hay nombres que tienen la misma forma en singular y en plural (el / los lunes, la / las dosis, la / las crisis).

En el capítulo anterior vimos que, sintácticamente, el **nombre** es el **núcleo** de un **sintagma nominal** que funciona en la oración como **sujeto** (El árbol está seco); **atributo** (Lola es enfermera); **complemento** de otro **nombre** (Me gustan las novelas de aventuras), de un **adjetivo** (El bolso está lleno de dinero) y de un **adverbio** (Lo vi cerca del parque); **complemento agente** (Fue recusado por el tribunal); **complemento directo, indirecto y circunstancial** (Marta lee un libro para adultos en la biblioteca); **vocativo** (Lupe, ven) o **aposición** (Sultán, mi perro, es muy manso).

Ejercicios

1.-Subraya todos los nombres que hay en el siguiente fragmento de *El Casino de Vetusta*:

Muchas veces, cuando reinaba aquel silencio de biblioteca, en que parecía oírse el ruido de la elaboración cerebral de los sesudos lectores, de repente un estrépito de terremoto

hacía temblar el piso y los cristales. Los socios antiguos no hacían caso, ni levantaban los ojos; los nuevos, espantados, miraban al techo y a las paredes esperando ver desmoronarse el edificio... No era eso. Era que los señores del billar azotaban el pavimento con las mazas de los tacos. Era proverbial el ingenioso buen humor de los señores socios.

A las once de la noche no quedaba nadie en el gabinete de lectura. El conserje, medio dormido, doblaba los papeles, daba media vuelta a la llave de gas, y dejaba casi en tinieblas la estancia. Y se volvía a dormir a la conserjería.

Entonces era cuando entraba don Amacedeo Bedoya, capitán de artillería, en traje de paisano, embozado en un *carric* de ancha esclavina. Miraba bien..., no había nadie..., la oscuridad le favorecía. Se acercaba al estante con mucha cautela; sacaba una llave, abría el cajón inferior, tomaba un libro, dejaba otro que venía oculto bajo la esclavina, escondía el primero entre sus pliegues y cerraba el cajón. Se acercaba a la mesa, después de respirar fuerte, silbaba la marcha real, y fingía echar un vistazo a los periódicos. ¡Periódicos a él! Por hacer que hacemos estaba allí cinco minutos, y salía triunfante. No era un ladrón, era un bibliófilo. La llave de Bedoya era la que el conserje había perdido. Don Amadeo era el don Saturnino Bermúdez de tropa.

2.-Analiza los nombres del primer párrafo como en el ejemplo:
veces: nombre común, abstracto, individual, contable; femenino, plural.

.....
.....
.....
.....
.....

3.-Escribe cinco ejemplos de nombres de cada clase. Puedes tomarlos del texto.

Comunes:

.....

Propios:

.....

Concretos:

.....

Abstractos:

.....

Individuales:

.....

Colectivos:

.....

Contables:

.....

No contables:

.....

4.-Cambia de número todos los nombres del primer párrafo.

.....
.....
.....

5.-Escribe diez nombres que tengan la misma forma en singular y plural.

.....
.....

6.-Cambia de género los siguientes nombres: lectores, socios, señores, mazas, conserje, capitán, paisano, libro, periódicos, ladrón, bibliófilo, tropa.

.....
.....

7.-Algunos de los nombres anteriores, al cambiar de género también lo hacen de significado. Escribe dos oraciones con cada uno, en masculino y en femenino.

.....
.....
.....
.....

8.-Anota cinco nombres que sean en cuanto al género:

Comunes:

.....

Epícenos:

.....

Ambiguos:

.....

9.-Indica la función que realizan los nombres que hay en los sintagmas de la primera oración del texto.

.....
.....
.....
.....

10.-Escribe oraciones en las que los nombres desempeñen las funciones siguientes:

a) Núcleo del sujeto:

.....

b) Atributo:

.....

c) Complemento directo:

.....

d) Complemento indirecto:

.....

e) Complemento circunstancial:

.....

f) Vocativo:

.....

2.4.2 El adjetivo

El **adjetivo** es la parte variable de la oración que acompaña al nombre y expresa una cualidad interna o externa del mismo; puede ser **especificativo**, cuando delimita o concreta esa cualidad (Ponte el vestido azul), o **explicativo**, llamado también **epíteteo**, cuando sólo la indica (Se puso vestido azul), y concuerda con el nombre en género y número.

Los adjetivos de una sola terminación son invariables en cuanto al género (agua / cielo azul, hombre / mujer alegre, paseo / música agradable) y los adjetivos de dos terminaciones varían de género al tener distintas terminaciones en masculino y en femenino (fresco, fresca; bueno, buena; blanco, blanca). Algunos adjetivos se apocopan: *bueno*, *malo* y *santo* se convierten, en *buen*, *mal* y *san* cuando van delante de nombres masculinos (buen hombre, mal amigo San José), aunque *santo* presenta algunas excepciones (Santo Tomás, Santo Tomé, Santo Toribio y Santo Ángel), y *grande* se convierte en *gran* delante de cualquier nombre masculino o femenino (gran hombre, gran mujer).

Todos los adjetivos, excepto los que terminan en **-s** y no son palabras agudas (gratis, isósceles, etc.), tienen diferentes formas al cambiar de número. Los que terminan en vocal átona en singular forman el plural añadiendo **-s** (grande,

grandes; hermosa, hermosas; limpio, limpios), y los que terminan en consonante o vocal tónica lo forman añadiendo la terminación **-es** (baladí, baladíes; común, comunes; mortal, mortales).

Los adjetivos pueden expresar la cualidad del nombre en diferentes grados:

- El grado positivo expresa simplemente la cualidad (Ana es guapa).
- El grado comparativo lo compara con la de otro nombre y, a su vez, puede ser de igualdad (Ana es tan guapa como Berta), de inferioridad (Ana es menos guapa que Berta) o de superioridad (Ana es mas guapa que Berta). Los adjetivos *inferior, superior, mayor, menor, mejor y peor*, llamados adjetivos sintéticos, se derivan directamente del comparativo latino y no admiten este grado, ya que no es correcto decir *más inferior que, menos superior que o tan mayor como*, por ejemplo.
- El grado superlativo expresa la cualidad en el mayor grado y puede ser absoluto (Ana es muy guapa. Ana es guapísima.) o relativo (Ana es la más guapa de la familia. Ana es la menos guapa de la familia).

En la oración, el adjetivo normalmente va después del nombre, aunque puede ir antes. Ahora bien, algunas veces su significado cambia por la posición (Raúl es un pobre hombre = *tonto, ingenuo*; Raúl es un hombre pobre = *sin dinero*), y funciona en ella como núcleo del predicado nominal o atributo (Tu amigo es *simpático*) y como complemento de un sintagma nominal en cualquiera de sus funciones (Vino con su hermana *pequeña*).

Ejercicios

1.- Subraya todos los adjetivos que hay en este fragmento de la lectura.

Romances, viejos romances, centenarios romances, romances populares: ¿quién os ha compuesto? ¿De qué cerebro habéis salido y qué corazón habéis aliviado en tanto que la voz os cantaba? Los romances evocan en nuestro espíritu el recuerdo de las viejas ciudades castellanas, de las callejuelas, de los caserones, de las anchas estancias con tapices, de los jardines con cipreses. Estos romances populares, tan sencillos, tan ingenuos, han sido dichos o cantados en el taller de un orfebre; en un cortijo, junto al fuego, de noche; en una calleja, a la mañana, durante el alba, cuando la voz tiene una resonancia límpida y un tono de fuerza y frescura. Muchos de estos romances son artificiosos y pulidos. Os conocemos; vosotros habéis sido escritos por algún poeta que ha querido mostrar en ellos su retórica, su lindeza y su elegancia. Otros, breves, toscos, tienen la hechadura y la emoción de la obra que ha sido pensada y sentida. Estos romances “populares”, ¿los ha compuesto realmente el pueblo? ¿Los ha compuesto un tejedor, un alarife, un carpintero, un labrador, un herrero? O bien, ¿son estos romances la obra de un verdadero artista, es decir, de un hombre que ha llegado a saber que el arte supremo es la sobriedad, la simplicidad y la claridad?

Romances caballerescos, romances moriscos, romances populares: a lo largo de vuestros versos se nos aparece la España hace siglos. Entre todos los romances amamos los más breves. Son estos romances unas visiones rápidas, sin más que un embrión de argumento. Han podido ser estos romances concebidos por un hombre no profesional de

las letras. Los otros, más largos, más complicados, revelan un estudio, un artificio, diversas manipulaciones y transformaciones, que han hecho que la obra llegue a ser como hoy la vemos. Aquellos son a manera de una canción que comienza y no se acaba: algo que ha venido a hacer enmudecer al autor; algo que no sabemos lo que es, y que puede ser fausto o trágico. Lo inacabado tiene un profundo encanto. Esta fuerza rota, este impulso interrumpido, este vuelo detenido, ¿qué hubiera podido ser y a donde hubieran podido llegar? Estos romances breves reflejan un minuto de una vida, un instante fugitivo, un momento en que un estado de alma que comienza a mostrársenos, no acaba de mostrársenos. Tiene la atracción profunda de un hombre con quién hemos charlado un momento sin conocerle, en una estación, en una antesala, y a quien no volveremos a ver; o el encanto –inquietante y misterioso- de una de esas mujeres que, no siendo hermosas, durante horas de viaje empezamos a encontrarles una belleza apacible, callada, que ya durante tiempo, desaparecida esa mujer en el remolino de la vida, ha de quedar en nuestra alma como un reguero luminoso...

2.-Completa el cuadro siguiente con todas las formas de los adjetivos que has subrayado en el ejercicio anterior.

Masculino singular	Masculino plural	Femenino singular	Femenino plural

3.-Clasifica los adjetivos anteriores.

a) Adjetivos explicativos:

.....

b) Adjetivos especificativos:

.....

4.-Completa el cuadro escribiendo los adjetivos anteriores en sus distintos grados.

Positivo	Comparativo de igualdad	Comparativo de superioridad	Comparativo de inferioridad	Superlativo

5.-Indica la función que desempeñan los adjetivos en estas oraciones.

Estos romances populares, tan sencillos, tan ingenuos, han sido dichos o cantados, en el taller de un orfebre; en un cortijo, junto al fuego, de noche; en una calleja, a la mañana, durante el alba, cuando la voz tiene una resonancia límpida y un tono de fuerza y de frescura. Muchos de estos romances son artificiosos y pulidos.

.....
.....
.....

6.-Escribe oraciones en que los a adjetivos realicen las funciones siguientes:

a) Predicado nominal o atributo:

.....

b) Complemento del sujeto:

.....

c) Complementa al complemento del predicado:

.....

7.-Explica el significado de los adjetivos de estas oraciones:

a) Le atendió un triste empleado.

.....

b) Le atendió un empleado triste.

.....

c) Silvia es una simple empleada.

.....

d) Silvia es una empleada simple.

.....

e) Fidel tiene el auto nuevo.

.....

f) Fidel tiene en nuevo auto.

.....

8.-Observa el adjetivo apocopado de la oración ¡Déle Dios mal galardón! Escribe tres oraciones con adjetivos apocopados.

a)

.....

.....
.....
b)

.....
.....
.....
c)

2.5 La redacción

2.5.1 Lectura: “El Romancero”, de Obras escogidas, de Azorín.

El conde Arnaldos

¡Quién hubiese tal ventura
sobres las aguas del mar,
como hubo el conde Arnaldos
la mañana de San Juan!
Con un falcón en la mano
la caza iba a cazar,
Vio venir una galera
que a tierra quiere llegar,
las velas traía de seda,
la ejarcia de un cendal;
marinero que la manda
diciendo viene un cantar
que la mar facía en calma,
los vientos hace amainar,
los peces que andan nel hondo
arriba los hace andar,
las aves que andan volando
nel mástel las faz posar.
Allí fabló el conde Arnaldos,
Bien oiréis lo que dirá:
“Por Dios te ruego, marinero,
dígasme ora ese cantar.”
Respondiéndole el marinero,
tal respuesta le fue a dar:
“Yo no digo esta canción
sino a quién conmigo va.”

Anónimo

Romance del prisionero

Que por mayo era por mayo,
cuando hace el calor,
cuando los trigos engañan
y están los campos en flor;
cuando canta la calandria
y responde el ruiseñor,
cuando los enamorados
van a servir al amor;
sino yo, triste, cuitado,
que vivo en esta prisión;
que ni sé cuando es de día
ni cuando las noches son,
sino por la avecilla
que me cantaba al albor.
Matómela un ballestero;
déle Dios mal galardón.

Anónimo

Romances, viejos romances, centenarios romances, romances populares: ¿quién os ha compuesto? ¿De qué cerebro habéis salido y qué corazón habéis aliviado en tanto que la voz os cantaba? Los romances evocan en nuestro espíritu el recuerdo de las viejas ciudades castellanas, de las callejuelas, de los caserones, de las anchas estancias con tapices, de los jardines con cipreses. Estos romances populares, tan sencillos, tan ingenuos, han sido dichos o cantados en el taller de un orfebre; en un cortijo, junto al fuego, de noche; en una calleja, a la mañana, durante el alba, cuando la voz tiene una resonancia límpida y un tono de fuerza y frescura. Muchos de estos romances son artificiosos y pulidos. Os conocemos; vosotros habéis sido escritos por algún poeta que ha querido mostrar en ellos su retórica, su lindeza y su elegancia. Otros, breves, toscos, tienen la hechadura y la emoción de la obra que ha sido pensada y sentida. Estos romances “populares”, ¿los ha compuesto realmente el pueblo? ¿Los ha compuesto un tejedor, un alarife, un carpintero, un labrador, un herrero? O bien, ¿son estos romances la obra de un verdadero artista, es decir, de un hombre que ha llegado a saber que el arte supremo es la sobriedad, la simplicidad y la claridad?

Romances caballerescos, romances moriscos, romances populares: a lo largo de vuestros versos se nos aparece la España hace siglos. Entre todos los romances amamos los más breves. Son estos romances unas visiones rápidas, sin más que un embrión de argumento. Han podido ser estos romances concebidos por un hombre no profesional de las letras. Los otros, más largos, más complicados, revelan un estudio, un artificio, diversas manipulaciones y transformaciones, que han hecho que la obra llegue a ser como hoy la vemos. Aquellos son a manera de una canción que comienza y no se acaba: algo que ha venido a hacer enmudecer al autor; algo que no sabemos lo que es, y que puede ser fausto o trágico. Lo inacabado tiene un profundo encanto. Esta fuerza rota, este impulso interrumpido, este vuelo detenido, ¿qué hubiera podido ser y a donde hubieran podido llegar? Estos romances breves reflejan un minuto de una vida, un instante fugitivo, un momento en que un estado de alma que comienza a mostrársenos, no acaba de mostrársenos. Tiene la atracción profunda de un hombre con quién hemos charlado un momento sin conocerle, en una estación, en una antesala, y a quien no volveremos a ver; o el encanto –inquietante y misterioso– de una de esas mujeres que, no siendo hermosas, durante horas de viaje empezamos a encontrarles una belleza apacible, callada, que ya durante tiempo, desaparecida esa mujer en el remolino e la vida, ha de quedar en nuestra alma como un reguero luminoso...

El conde Arnolds ha salido en la mañana de San Juan a dar un paseo por a dorada playa. Ante él se extiende el mar inmenso y azul. La mañana está límpida y fresca. Fulge el añil del cielo; unas aves pasan volando blandamente sobre las aguas. El conde ve avanzar una galera. Desde la remota lejanía, en la que ha aparecido como un puntito, ha ido poco a poco avanzando hasta la costa. Las velas son blancas; blancas como las redondas nubes que ruedan por el azul; blancas como las suaves espumas de las olas. En el bajel viene un marinero entonado una canción; su voz es llevada por el ligero viento hacia la playa. Es una voz que dice contentamiento, expansión, jovialidad, salud, esperanza. ¿Qué cuitas

íntimas tiene en conde? ¿Por qué, al oír esta voz juvenil y vibrante, se queda absorto? Una honda correlación hay entre la luminosidad de la mañana, el azul del mar, la transparencia de los cielos y esta canción que entona al llegar a la costa quien viene de remotas y extrañas tierras.

-Por Dios te ruego, marinero, dígame ora ese cantar- exclama el conde.

Y el marinero replica:

-Yo no digo esta canción sino a quien conmigo va.

Nada más; aquí termina el romance. A quien va conmigo. ¿Dónde? ¿Hacia el mar infinito y proceloso? ¿Hacia los países de ensueño y alucinación?

Es por el mes de mayo. La tierra respira vitalidad y sensualidad. Ya los árboles están cubiertos de follaje nuevo. La luz tiene una viveza que antes no tenía; las sombras –la del alero de un tejado, la de un viejo muro- adquieren imperceptibles colores: sombras rojas, sombras violetas, sombras azules. Canta el agua como antes no cantaba, y sentimos un irreprimible deseo de ahondar nuestras manos en las fuentes claras, límpidas y frescas. Los insectos zumban; pasan rápidos en el aire los panzudos y torpes cetonios que van a sepultarse en el seno de las rocas...

Un prisionero está en su cárcel. No puede él gozar de la Naturaleza que despierta exuberante. Su encarcelamiento es rigurosísimo, cruel, bárbaro. Oscuro completamente en su calabozo; no entra en él la luz del día. Ni sé cuando es de día ni cuándo las noches son, el calabozo el canto de una avecilla; cuando esta avecilla canta, el prisionero sabe ya que en el mundo es de día y que los seres, las plantas, las cosas –¡todos menos él!- gozan de la luz del sol. Esta avecica (como la arañita de otro célebre prisionero) era su único consuelo. ¡Cómo llegaban hasta su alma angustiada los tripos de este pajarito libre y feliz!

Y ya el prisionero no oye esta avecica: Matómela un ballestero. ¡Déle Dios mal galardón!

Azorín, Obras escogidas.

2.6 Expresión

2.6.1 Redactar bien

El ejercicio de la redacción de cualquier tipo de documento, texto o discurso, nos obliga a realizarlo de la mejor manera posible. Redactar bien significa **expresarse por escrito con exactitud, claridad, concisión y originalidad**. Se deben evitar errores de léxico, morfología y sintaxis, con el propósito de facilitar la comprensión de los mensajes; así mismo, es importante y necesario cuidar la ortografía y la presentación del escrito.

2.6.2 desarrollo de las ideas

Para elegir y desarrollar una idea es preciso tener **imaginación, capacidad lógica y cultura lingüística**. Conocemos cosas, lugares, persona, etc.; tenemos una imagen o representación mental de ellos; nos formamos un concepto, opinión o juicio de los mismos, imaginamos, inventamos y trazamos cosas o tenemos la intención de hacerlas; tenemos ideas que podemos desarrollar por escrito. Sin embargo, no todos somos capaces de hacerlo bien, porque elegir una idea interesante y saber desarrollarla distribuyendo los pensamientos y las palabras para que el lector la comprendan son facultades que no están al alcance de todos de forma homogénea, sino que dependen del grado que cada uno tiene de **imaginación** para extraer ideas del recuerdo, la experiencia o el saber; **capacidad lógica** para valorarlas, desechar las que no son útiles o interesantes, etc., y cultura lingüística suficiente que permita elegir y utilizar la mejor forma de expresar lo que se pretende mediante el uso correcto de la lengua.

Aunque no todos tenemos igual grado de capacidades anteriores, existen técnicas de trabajo que ayudan a acrecentarlas y perfeccionarlas, a la vez que auxilian y facilitan la redacción.

26.3 Etapas de la redacción

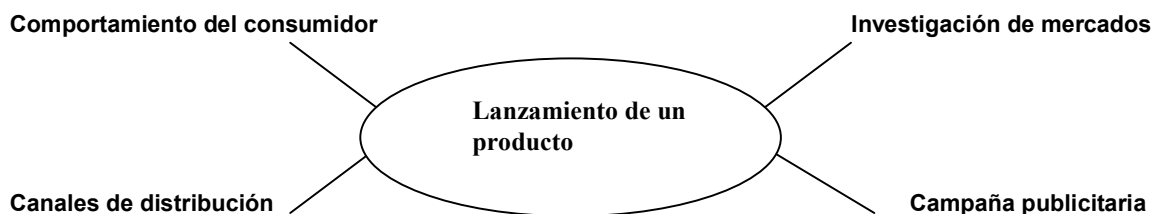
Una vez elegido el tema y antes de empezar a escribir para desarrollarlo, es necesario estudiarlo con detenimiento para establecer criterios, ordenar las ideas, buscar datos y ejemplos para defenderlas, aducir razones, buscar datos y tratar de convencer a los lectores. Para alcanzar estos objetivos, conviene:

- Anotar el **tema** y todo lo que se conoce del mismo.
- Buscar **información** sobre las ideas más confusas o menos conocidas y tomar **notas**.
- Apuntar **datos y ejemplos**.
- Elaborar un **esquema** organizando todo lo anterior.
- Escribir un **borrador** y corregirlo, tantas veces como sea necesario, con base en la información que se quiere transmitir, su organización y cómo se expresa. Esto nos permite: aclarar las ideas oscuras, aumentar las ideas válidas, suprimir lo irrelevante, perfeccionar la ordenación y mejorar la redacción.
- **Redactar el texto definitivo** empleando el vocabulario preciso en estructuras lingüísticas correctas y cuidando el estilo, la ortografía y la presentación del escrito.
- **Titular el escrito** después de releerlo varias veces. Antes de poner el título definitivo, conviene escribir varios para seleccionar el que mejor resuma la idea general.

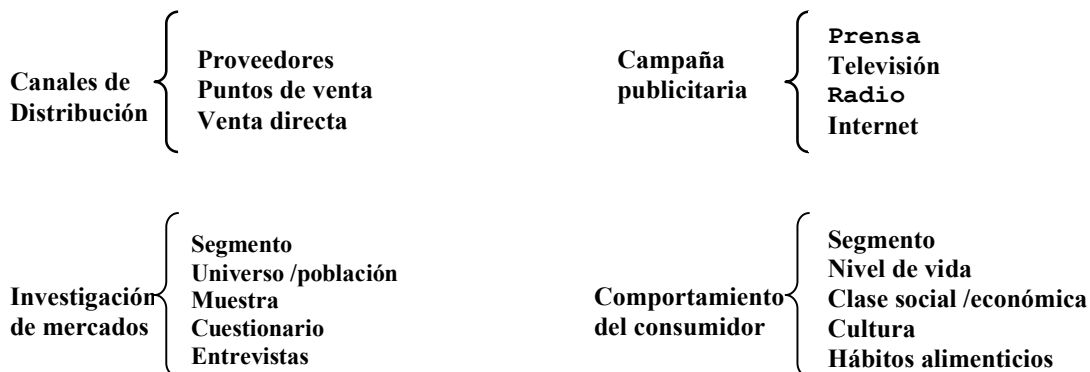
2.6.4 El modelo del escarabajo

El **modelo del escarabajo** es una técnica de trabajo muy útil para redactar y analizar textos. Su nombre se debe a la forma de este insecto y porque así como éste escarba en la tierra, también debemos hacerlo en nuestra mente par buscar las redes asociativas que unen los campos semánticos en torno a una idea. Dicho modelo se desarrolla en las siguientes fases:

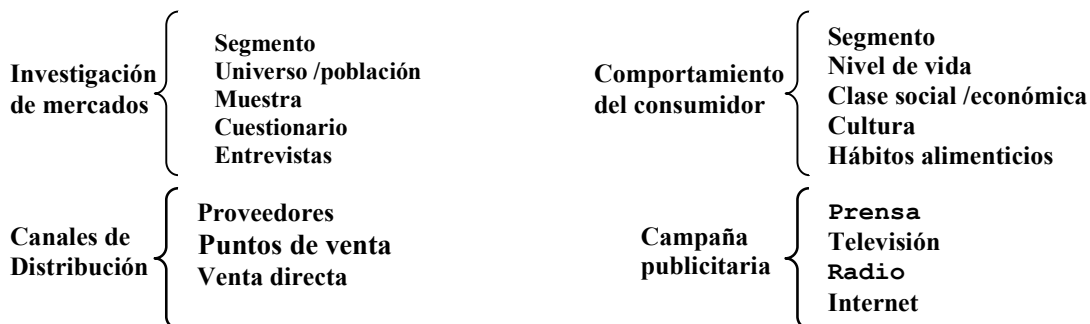
1. Anotar la **idea (tema central)** en el centro del esquema o cuerpo del escarabajo y escribir a su alrededor, en las patas y las antenas, las **palabras** que sugiere (**subtemas**).



2. Agrupar las palabras en **campos semánticos**; se pueden repetir palabras.



3. **Selección, jerarquización y discriminación** de los campos semánticos y las palabras de cada uno, en función de su importancia y de la prioridad que se les quiera dar en el discurso.



4. **Enfocar** la idea de acuerdo con uno o más puntos de vista.

Ventaja y desventajas del lanzamiento del producto:

- Costos de producción del producto
- Posicionamiento en el mercado
- Productos similares ya existentes en el mercado
- La competencia

5. Establecer las **características del punto** o los **puntos de vista** que se van a utilizar para desarrollar y reforzar el texto.

- Calidad y precio del producto

6. **Redactar** el texto a partir de las palabras y campos semánticos seleccionados.

7. Titularlo de forma que atraiga al lector.

2.7 Gramática

2.7.1 El verbo

El **verbo** es la parte variable de la oración que expresa acción, pasión o estado del sujeto de la oración: posee desinencias o morfemas de *vos*, *modo*, *tiempo aspecto*, *número* y *persona* y funciona como predicado de una oración o de una proposición. Las *formas verbales* pueden ser *personales* y *no personales*.

Las *formas personales* expresan la acción, pasión o estado del sujeto, el número, el tiempo, el aspecto, el modo y la voz.

La *persona* indica si el sujeto habla (primera persona), escucha (segunda persona) o si es alguien o algo de quien se habla (tercera persona); el *número*, si el sujeto es uno (singular) o son varios (plural); el *tiempo*, si la acción, pasión o estado tiene lugar ahora (presente), si lo ha tenido ya (pasado o pretérito) o si lo va a tener (futuro); el *aspecto*, si la acción, pasión o estado del sujeto está terminada (aspecto perfectivo) o no (aspecto imperfectivo); el *modo*, si la acción, pasión o estado del sujeto es real (modo indicativo), expresa deseo, duda o posibilidad (subjuntivo) o si manifiesta un ruego o mandato (imperativo), y la *voz* indica si el sujeto realiza la acción (voz activa) o si la recibe (voz pasiva).

Las *formas no personales* son el infinitivo, el gerundio y el participio, que pueden funcionar como nombre, adverbio o adjetivo, respectivamente: las dos primeras indican *aspecto imperfectivo*, mientras que última indica *aspecto perfectivo*.

Los *verbos* se nombran con su *infinitivo* y, según la terminación de éste, se agrupan en tres *conjugaciones*. Pertenecen a la *primera conjugación* todos aquellos cuyo infinitivo terminan en –ar (tomar, cantar, saltar), a la *segunda conjugación* todos los que su *infinitivo* acaba en –er (comer, beber, saber) y pertenecen a la

tercera conjugación todos los verbos cuyo infinitivo termina en –ir (subir, recibir, vivir).

Conjugar un verbo es decir ordenadamente todas sus formas. En la conjugación, los *tiempos compuestos* (ha comido, había ido, etc.) y la *voz pasiva* (fue oído, ha sido nombrado, etc.) se forman con los verbos *auxiliares* haber y ser, respectivamente.

Son frecuentes las incorrecciones en el uso de las formas verbales.

He aquí algunos ejemplos:

- Utilizar las formas de la *segunda persona de singular del pretérito indefinido* con la terminación –*stes* (*tomastes, bebistes o vivistes* en lugar de *tomaste, bebiste o viviste*), y son vulgarismos las formas de la *primera persona de plural* de este pretérito en los verbos de la *primera conjugación* cuando se cambia la *a* por *e* (*cantemos o tomemos* por *cantamos o tomamos*).
- Usar el *condicional* en una proposición subordinada condicional (*si podría, te lo daría* en lugar de *si pudiera, te lo daría*) o concesiva (*aunque lo sabría, no lo diría* en vez de *aunque lo supiera, no lo diría*).
- Utilizar el *pretérito imperfecto de subjuntivo* en las oraciones subordinadas con *que* (*le dio ron para que se lo bebería* en lugar de *le dio ron para que se lo bebiera*).
- Emplear el *infinitivo* en lugar del *imperativo* (*tomar tequila* en vez de *tomen tequila*).
- Usar el *imperativo* en enunciados negativos (*no tomar tequila* en lugar de *no tomen tequila*).
- Utilizar el *gerundio de posterioridad* (*jugaron el partido perdiendo 2 a 0* por *jugaron el partido y perdieron por 2 a 0*).
- Emplear el *gerundio* de un verbo de acción como complemento de un sustantivo (*le dio un vaso conteniendo agua* en vez de *le dio un vaso que contenía agua*).

Es correcto el empleo del *gerundio* para indicar modo (Venía cantando), tiempo (Lo vi cuando estaba paseando), continuidad (Esta cantando), anterioridad (Mirando al cielo dio un grito), condición (Pensando bien lo que dices, tienes razón), causa (Sabiendo estas cosas, no podemos equivocarnos), concesión (Aun sabiendo todo, no aprobaré) o en diminutivos aparentes (Se acercó calladito).

Los verbos son *regulares* cuando se conjugan como los modelos tomar, comer y subir, y son *irregulares* cuando cambian su raíz (*fuiste, en lugar de seriste*), su terminación (*estuviste* en vez de *estaste*) o ambas a la vez (*hubo* por *habió*).

Tipos de verbos	
Copulativos	Predicativos
Unen sujeto y atributo Ser, Estar	Son núcleos del predicado Transitivos, Intransitivos, pronominales, defectivos, impersonales

Son *copulativos* cuando funcionan como cópula o nexo del predicado nominal o atributo, y son *predicativos* cuando funcionan como núcleo del predicado verbal; son *transitivos* cuando llevan un complemento directo que completa su significación (Juan escribe una carta) y son *intransitivos* si no lo llevan (Juan escribe).

Los verbos son *pronominales* cuando se conjugan necesariamente con un pronombre personal (levantarse, tutearse..), *defectivos* cuando sólo se conjugan en algunos *tiempos* y *personas* (acaecer, acontecer...), y *unipersonales* cuando sólo se conjugan en *tercera persona del singular* (llueve, nieva).

Son frecuentes los errores al utilizar los verbos pronominales como si no lo fueran (*Marcho ahora mismo por Me marcho ahora mismo*) o usarlos como pronominales cuando no lo son (*No me recuerdo de lo que digo por No recuerdo lo que dijo*).

Las **perífrasis verbales** son sintagmas que expresan características de la acción verbal imposibles de exponer con las formas de la conjugación; están constituidas por una forma personal de un verbo que aporta la significación principal, unidos o no por un nexo, y pueden ser:

- **Perífrasis de infinitivo:** acabar, de, deber de, echar(se) a, venir... + infinitivo.
- **Perífrasis de gerundio:** andar, continuar, estar, llevar, seguir, venir... + gerundio.
- **Perífrasis de participio:** ir, llevar, tener...+ participio.

Las perífrasis son modales cuando informan de la actitud del hablante y aspectuales cuando informan sobre el desarrollo de la acción.

Las **perífrasis modales** tienen diferentes significados:

- **Perfectivo**, que se refiere a la terminación o no de la acción: acabar de + infinitivo, dejar de + participio, llegar a + infinitivo y tener + participio.
- **Incoativo**, que se refiere al principio de la acción: echarse a + infinitivo, empezar a + infinitivo, estar a punto de + infinitivo, estar para + infinitivo, empezar a + infinitivo e ir a + infinitivo.

- **Iterativo y frecuentativo**, que expresan repetición y frecuencia de la acción: *soler* + infinitivo y *volver* + infinitivo.
- **Durativo y progresivo**, que indican duración y progresión de la acción: *andar* + gerundio, *continuar* + gerundio, *estar* + gerundio, *llevar* + gerundio y *seguir* + gerundio.

Es importante diferencia las *perífrasis* *deber de* + infinitivo y *deber* + infinitivo. La primera indica probabilidad (Este niño de tener tres años), mientras que la segunda indica obligación (Los niños *deben de* tener tres años para ingresar en la escuela).

EJERCICIOS

1.- Copia todos los verbos que hay en el texto de Julio Cortázar y analízalos como en el ejemplo siguiente:

Tiene: tercera persona de singular del presente de indicativo, del verbo *tener*, de la segunda conjugación, irregular, transitivo, en voz activa.

.....

2.- Sustituye en cada una de las oración que figuran a continuación las formas de los verbos *dar*, *echar* y *poner* por la más preciosa de los siguientes: *arrojar*, *colocar*, *entregar*, *expulsar*, *instalar*, *proporcionar*, *situar*, *suministrar*, *tirar*.

- a) El empleado dio los informes al director.

- b) Este vestido está para echarlo a la basura.

- c) El profesor se puso en el centro del aula.

- d) El Ayuntamiento da alojamiento a los damnificados.

- e) Los empleados le pusieron una computadora nueva.

- f) Lo echaron del instituto por su mala conducta.

.....
g) Dijo que le daría el libro cuando lo tuviera.
.....

h) María se puso a trabajar de camarera en un bar.
.....

i) Está prohibido echar basura en las calles.
.....

3.- Sustituye las palabras destacadas en cursivas (*no. + verbo*) por la forma correspondiente de un verbo antónimo.

a) Lola *no aceptó* la oferta.
.....

b) Alberto *no aprobó* el examen.
.....

c) Es preferible *no hablar*.
.....

d) *No me acordé* de decírselo.
.....

e) *No salió* hasta el final del concierto.
.....

f) *No oyeron* sus consejos.
.....

g) *No se fue* en toda la tarde.
.....

h) Dice *no conocer* el autor del cuadro.
.....

i) *No acertó* en lo que decía.
.....

j) *No saben* quién pudo hacerlo.
.....

4.- Escribe seis oraciones con *no + verbo* y las correspondientes con un verbo antónimo.

a)

.....
.....
b)

.....
.....
c)

.....
.....
d)

.....
.....
e)

.....
.....
f)

5.- Escribe correctamente las oraciones que estén mal.

a) No sé por qué no nos llamastes.
.....

b) Me dé un vaso de agua, por favor.
.....

c) No contesten hasta que no les pregunten.
.....

d) Ahora, todos a comer.
.....

e) Oyes, Adela, ves a buscar a Hilda.
.....

f) Si vendrías, podrías verlo.
.....

g) Acepté verlo diciendo que iría.
.....

h) Ángela se pasa el día trabajando.
.....

i) Perdió el bolso, siendo encontrado un día después.
.....

j) Abriendo la puerta, le vio acercarse.

.....

6.- Sustituye cada una de las perífrasis verbales por una palabra sinónima.

a) Debe de estar cansado de trabajar.

.....

b) Adrián estaba cantando cuando llegué.

.....

c) Patricia va a ir mañana al teatro.

.....

d) Deja de molestar y haz lo que debes.

.....

e) Estuvo lloviendo toda la mañana.

.....

f) Lleva diciéndolo desde hace un mes.

.....

g) Le fueron a alcanzar en la última recta.

.....

h) Se puso a gritar como un loco.

.....

i) Se acaba de ir ahora mismo.

.....

j) Andan diciendo que no habrá fiesta.

.....

7.- Escribe cinco oraciones con otras tantas perífrasis y las correspondientes con un sinónimo.

a)

.....

.....

b)

.....

.....

c)

.....
.....
d)

.....
.....
e)

2.7.2 El adverbio y las locuciones adverbiales

El **adverbio** es una clase de palabras o parte de la oración que tiene significado propio y es invariable, ya que no admite cambios de género, número, persona, tiempo, etc. Cuando un grupo de palabras cumple en la oración la función de un *adverbio* forma una **locución adverbial** (De esta manera –así-, Francia se ha convertido en el líder del mercado).

Los *adverbios* y las *locuciones adverbiales* pueden desempeñar en la oración las funciones de complemento circunstancial, que modifica el significado de un verbo (jamás quisieron), de complemento de un adjetivo (muy grande) o de complemento de otro adverbio (poco después), pero nunca una función nominal.

Según su significado, los *adverbios* y las *locuciones adverbiales* pueden ser:

- **De lugar**, que expresan dónde se realiza la acción (aquí, acá, ahí, allí, allá, cerca, lejos, donde, dentro, fuera, adentro, afuera, arriba, abajo, encima, debajo, delante, adelante, detrás, al lado, junta a, etcétera).
- **De tiempo**, que señalan cuándo ocurre la acción (ahora, entonces, todavía, aún, ya, antes, después, cuando, luego, pronto, tarde, siempre, hoy, ayer, mañana, anoche, frecuentemente, con frecuencia, en un periquete, entre otros).
- **De modo**, que matizan cómo se realiza la acción (bien, mal, peor, mejor, así, despacio, deprisa, a gusto, a pies juntillas, en cuclillas, a escondidas...) y muchos terminados en –mente (como buenamente, malamente, perfectamente, etcétera).
- **De cantidad**, que expresan cuánto supone la acción (más, menos, muy, bastante, demasiado, poco, mucho, muy, nada, tan, casi, a manos llenas, a puñados, entre otros).
- **De afirmación**, que muestran que la acción se realiza (sí, ciertamente, efectivamente, también, verdaderamente, claro, por supuesto, desde luego...).
- **De negación**, que indican que la acción no se realiza (no, nunca, jamás, tampoco, de ninguna manera, ni hablar, etcétera).
- **De duda, posibilidad o probabilidad**, que denotan inseguridad de que la acción se efectúe (acaso, quizá o quizás, probablemente, a lo mejor, tal vez).

Algunos adverbios pueden tomar valor diminutivo con los sufijos correspondientes (tempranito, cerquita) y otros admiten grados de significación:

Positivo	Mi casa está <u>cerca</u>
Comparativo de igualdad	Mi casa está <u>tan cerca como</u> la tuya
Superioridad	Mi casa está <u>más cerca que</u> la tuya
Inferioridad	Mi casa está <u>menos cerca que</u> la tuya
Superlativo	Mi casa está <u>muy cerca</u> . Mi casa está <u>Cerquísima</u> . Mi casa esta <u>más cerca que</u> ninguna.

EJERCICIOS

1.- Copia y clasifica todos los adverbios locuciones adverbiales que hay en la lectura *A buen juez, mejor testigo*.

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

2.- Forma los diminutivos de los siguientes adverbios y escribe una oración con cada uno:

- Rápido
- Temprano
- Aprisa
- Pronto
- Enseguida
- Luego
- Lejos
- Fuera
- Poco

3.- Elige dos de los adverbios anteriores y redacta oraciones utilizándolos en los distintos grados.

- a)
- b)
- c)

d)

.....

e)

.....

f)

.....

g)

.....

h)

.....

i)

.....

j)

.....

4.- Escribe 10 locuciones adverbiales y una oración con cada una de ellas.

a)

.....

b)

.....

c)

.....

d)

.....

e)

.....

f)

.....

g)

.....

h)

.....

i)

.....

j)

.....

2.8 El texto escrito

Se entiende por **texto escrito** todo lo que dice su autor sobre un tema o asunto en una obra manuscrita o impresa, aunque este término se aplique también a un enunciado o conjunto de enunciados que se someten un estudio lingüístico. Así, tenemos **textos literarios** (escritos en prosa o en verso: cuantos, novelas, poemas, obras de teatro) y **no literarios** (generalmente en prosa, los encontramos en periódicos, revistas, folletos, libros de consulta).

2.8.1. Lectura “ Chopos, definiciones de diccionarios, “Ocnos”, de Luis Cernuda; “Chopos”, de Ángela Figuera Aymerich.

Lectura

Texto 1

Chopo Del lat. *Populus*, álamo. 1.m. Nombre con el que se designan varias especies de álamos.

Álamo Probablemente del lat. *Alnus*, infl. Por *ulmus*, olmo. 1. m. Árbol de la familia de las salicáceas, indígena de España, que se eleva a considerable altura, de hojas anchas con largos peciolo, y flores laterales y colgantes. Crece en poco tiempo, y su madera, blanca y ligera, resiste mucho al agua.

Diccionario de la R.A.E

Texto 2

Chopo Del. Lat. *Populus*, álamo. M. Bot. Álamo o álamo negro.

Álamo (de *alno*). M. Árbol de la familia de las salicáceas, indígena de España, que se eleva a considerable altura, de hojas anchas con largos peciolo, y flores laterales y colgantes. Crece en poco tiempo, y su madera, blanca y ligera resiste mucho al agua.// Madera de cualquiera de las especies de este árbol.// Bot. Muchas especies del gén. *Populus*, de la familia de las salicáceas, y varias del gén. *Ulmus*, de la familia de las ulmáceas. Este nombre primero aplicado a la especie *Populus alba*, árbol de gran porte que alcanza hasta 20 m. Con hojas reflejadas y hasta péndulas por su peciolo largo y flores en amentos péndulos que aparecen antes que las hojas, y utilizado como maderable, para pasta de papel y, por sus renuevos o ramones, para alimento del ganado, se extendió a las plantas con caracteres y utilidad semejantes, llamada vulgarmente chopos.// En América, y principalmente en México, se aplica también a varias especies del gén. *Platanus*, de la fam. De las platanáceas, y del gén. *Ficus*, de la fam. De las moráceas.// En Cuba, el *Ficus religiosa*, de la fam. De las moráceas.// -albar. El *Populus alba* o álamo blanco.

Diccionario Enciclopédico UTHEA

Texto 3

Estaban al borde de un ribazo. Eran tres chopos jóvenes, el tronco fino de un gris claro, erguido sobre el fondo pálido del cielo, y sus hojas blancas y verdes revolando en las ramas delgadas. El aire y la luz del paisaje realzaban aún más con su serena belleza la de aquellos tres árboles.

Yo iba con frecuencia a verlos. Me sentaba frente a ellos, cara al sol del mediodía, y mientras los contemplaba, poco a poco sentía cómo iba invadiéndome una especie de beatitud. Todo en derredor de ellos quedaba teñido de una tranquila hermosura clásica: la colina donde se erguían, la llanura que desde allí se divisaba, la hierba, el aire, la luz.

Algún reloj, en la ciudad cercana, daba una hora. Todo era tan bello, en aquel silencio y soledad, que se me saltaban las lágrimas de admiración y de ternura. Mi efusión, concretándose en torno a la clara silueta de los tres chopos, me llevaba hacia ellos.

Luis Cernuda, Ocnos.

Texto 4

Magníficos obeliscos,

Chopos de la carretera
De Soria; chopos ingentes
De fronda oscura y espesa;
Rectos de la tierra al cielo
 en majestuosa hilera.
¡Qué bien montabais la guardia,
 firmes sobre la cuneta!
Yo os pasaba la revista
 como si fuera una reina.

Ángela Figuera Aymerich

EJERCICIO

Comenta los textos que has leído siguiendo el esquema que ya conoces.

TEXTO 1

.....
.....
.....
.....

TEXTO 2

.....
.....
.....
.....

TEXTO 3

.....
.....
.....
.....

TEXTO 4

.....
.....
.....
.....

2.9 Expresión

2.9.1 El texto

La gramática estudia los *monemas*, las *palabras*, los *sintagmas* y las *oraciones simples y compuestas*; pero no se ocupa de otras *unidades lingüísticas* mayores, como el **texto** y el **párrafo** o **parágrafo**. Estas unidades de la lengua, mayores que la *oración*, reciben el nombre de **unidades supraoracionales** y son estudiadas desde hace pocos años por la **lingüística textual** o **gramática del texto**.

Generalmente, utilizamos el término texto para referirnos a cualquier escrito o a una parte del mismo. Sin embargo, este término se refiere a algo mucho más amplio. Hablamos y escribimos para comunicar a los demás hechos, experiencias, ideas, conceptos, razonamientos, etc., propios o ajenos, sobre cualquier tema o asunto.

Pues bien, el conjunto de los enunciados que componen todo lo expresado en cada acto de comunicación oral o escrito constituye un texto.

El párrafo o parágrafo es una subdivisión o unidad del texto formada por uno o más *enunciados*, ordenados de acuerdo con una idea común, que guardan entre sí una relación lógica y lingüística mayor que aquella que mantienen los *enunciados* del *párrafo* anterior o el siguiente. Los párrafos suelen coincidir en los textos escritos con cada una de las divisiones comprendidas entre una palabra con *letra inicial mayúscula*, al principio de un renglón, y un *punto y aparte*, al final de ese trozo de escritura.

A veces, los párrafos que constituyen un texto coinciden con las partes del mismo o con algunas de ellas (*la introducción, los argumentos, el desarrollo o nudo, el desenlace o conclusión*).

2.9.2 Fondo, forma y estructura del texto

El texto está formado por un conjunto de párrafos que constituyen un acto de comunicación total. En cualquier texto oral o escrito se distinguen tres aspectos fundamentales:

- *El **fondo** o contenido fundamental de lo que se comunica.
- *La **forma** o aspecto con que se presenta el acto de comunicación; esto es, el estilo o modo de expresar las ideas en el texto.
- *La **estructura** o relación que existe entre los elementos del texto; es decir, la distribución y el orden de las ideas en el mismo.

Al comentar los textos de la lectura, habrás observado que tratan los chopos; es decir, tienen el mismo fondo, pero no lo expresan de la misma forma ni con una estructura igual o parecida. El primero es la definición que da el diccionario de las palabras chopo y álamo; el segundo es un artículo de un diccionario enciclopédico en que, junto a la definición de estas palabras, se dan otras informaciones; en los dos últimos, sus autores, además de describir los chopos, expresan sus emociones en una narración y un poema, respectivamente, y todos lo hacen utilizando un léxico diferentes en enunciados más o menos amplios que no guardan un orden similar.

Pues bien, la definición, el artículo, la narración y el poema son formas utilizadas por los autores para expresarse, mientras que los elementos lingüísticos empleados en cada una y el manejo que hacen del lenguaje para ordenar la ideas constituyen estructuras diferentes.

2.9.3 El texto escrito

Se entiende por **texto escrito** todo lo que dice su autor sobre un tema o asunto en una obra manuscrita o impresa, aunque este término se aplique también a un enunciado o conjunto de enunciados que se someten a un estudio lingüístico.

Los *textos escritos en prosa* están formados por un número indeterminado de oraciones agrupadas en párrafos. En cambio, los *textos escritos en versos*, que suelen tener una rima y un número de sílabas determinados. Aunque los textos escritos en prosa o en verso son de muchos tipos, se pueden clasificar en:

- **Textos no literarios**, generalmente escritos en prosa, como los que podemos encontrar en los periódicos, las revistas, los folletos y los libros de estudio o consulta, que proporcionan alguna información (lecturas informativas) o enseñanza (lecturas didácticas).
- **Textos literarios**, escritos en prosa o en verso, como los de los cuentos, las novelas, los poemas y las obras de teatro, que, además de comunicar acciones, pensamientos o ideas, dan sensación de belleza gracias al empleo de recursos expresivos y un lenguaje más seleccionado (lecturas recreativas).

2.9.4 El léxico del texto

Al agrupar por su *clase o categoría gramatical* las palabras de cada uno de los textos de la lectura, se observa que los sustantivos, los adjetivos, los verbos y los adverbios son más abundantes que los pronombres, los determinantes, las preposiciones y las conjunciones. Por ejemplo, las palabras españolas del primer texto, sin tener en cuenta las abreviaturas utilizadas en el mismo, quedan agrupadas así:

Ejemplo de agrupación por categoría gramatical

NOMBRES	PRONOMBRES	ADJETIVOS	VERBOS	ADVERBIOS	DETERMINANTES	PREPOSICIONES	CONJUNCIONES
Chopos	Que	Indígena	Designan	mucho	El	Con	y
Álamo	se	Considerabl	Eleva		Varias	A	
Nombre		e	Crece		La	De	
Especies		Anchas	resiste		Las	En	
Árbol		Largos			Su	Al (a+el)	
Familia		Laterales			Al (a+el)		
Salináceas		Colgantes					
España		Poco					
Altura		Blanca					
Pecíolos		Ligera					
Flores							
Tiempo							
Madera							
agua							

Mientras que, al agrupar siguiendo el mismo criterio las palabras del último texto, se obtiene este otro resultado:

Segundo ejemplo de agrupación por categoría gramatical

NOMBRES	PRONOMBRES	ADJETIVOS	VERBOS	ADVERBIOS	DETERMINANTES	PREPOSICIONES	CONJUNCIONES
Obeliscos Chopos Carretera Soria fronda Tierra cielo Hilera Guardia Cuneta Revista reina	Yo Os qué	Magníficos Ingentes Oscura Espesa Rectos Majestuosa Firme	bien	mucho	La Al (a+el) una	De Al (a+el) En sobre	Y Como si

Por otra parte, se observa que las diferentes formas de la mayor parte de los *pronombres* y *determinantes*, las *preposiciones* y las *conjunciones* se repiten a lo largo de los cuatro textos y, en cambio, la Mayoría de los *nombres*, *adjetivos*, *verbos* y *adverbios* son distintos en cada texto, donde casi nunca se repiten o lo hacen en escasas ocasiones.

Si se compara el léxico de los textos de la lectura con el de otros textos orales y escritos, se observa el mismo fenómeno, lo que permite agrupar las palabras en los siguientes conjuntos, ordenados de mayor a menor según el número de veces en que aparecen en cada uno:

- a) **Vocabulario frecuente:** *nexos*(preposiciones y conjunciones) y palabras que carecen de significado propio(pronombres y determinantes) o que aparecen en cualquier tema, como algunos *nombres* (cosa, día, vez, gente, tiempo, señor...), *adjetivos* (ancho, poco, largo, blanco, oscuro...), y *verbos* (ser, estar, decir, hablar, tener...).
- b) **Vocabulario disponible:** *nombres*, *adjetivos*, *verbos*, *adverbios* y algunos *pronombres* que aparecen en función de los temas. Aparecen con poca frecuencia y están mal repartidas, pero son necesarias en un campo semántico determinado, donde se utilizan alguna vez y luego se sustituyen en el texto por pronombres, determinantes y otros deícticos.
- c) **Vocabulario técnico:** *palabras de uso aún más restringido* que las anteriores pero, como ellas, necesarias en los campos semánticos especializados de las ciencias, las artes, las profesiones, etcétera.

Volviendo a los textos 1 y 3 de la lectura, se observa que en ellos predominan ciertas clases de palabras, de las cuales unas (nombres, adjetivos, verbos, adverbios y algunos pronombres) tienen un significado propio y determinado dentro del contexto, mientras que otras (determinantes, preposiciones, conjunciones y otros pronombres) carecen de significado, precisan el de las primeras o sirven como enlaces de las mismas. Las primeras son **palabras llenas**: las segundas, **palabras vacías**.

Es curioso observar que las palabras llenas desaparecen de la memoria antes que las palabras vacías y que lo hacen siguiendo un orden: primero se olvidan los *nombres propios*; luego, los *nombres comunes concretos*; después, los *nombres*

comunes abstractos; más tarde, los *adjetivos*, los *adverbios* y los *verbos*, y por último, *las palabras del vocabulario frecuente (determinantes, preposiciones, conjunciones...)*, que no tienen significado propio pero sí gran frecuencia y repartición en todo tipo de texto.

El vocabulario frecuente está constituido por palabras vacías mientras que el disponible y el técnico por palabras llenas.

Unas y otras, junto a las interjecciones utilizadas en algunos textos como elementos expresivos, permiten detectar las ideas fundamentales de un escrito, al tiempo que aclaran su significado y proporcionan información valiosa sobre su estructura y función comunicativa, esta última definida fundamentalmente por el predominio de ciertas palabras llenas. En los textos de carácter *informativo* predominan los *nombres*; en los *descriptivos*, los *adjetivos*, cuando *expresan acciones*, los *verbos*, etcétera.

Las palabras llenas predominantes determinan la función comunicativa del texto.

2.9.5 Propiedades del texto

Puesto que el texto es un conjunto de párrafos unidos que tratan de un tema común con pretensiones de comunicación, debe mantener unas condiciones de **adecuación, coherencia y cohesión**; es decir, debe transmitir un mensaje completo y cerrado en que los *párrafos* estén articulados y se den sentido, y en que las *oraciones* que los constituyen estén relacionadas y ordenadas.

Para que las oraciones formen un texto y tengan sentido, deben reunir unas condiciones de cantidad, para decir lo necesario; de cualidad, para decir algo verdadero o que lo parezca; de relación con lo que se trata; de forma, que ha de ser sencilla, clara y precisa, y de progresión, de tal manera que la exposición de tal tema avance.

- La **adecuación** exige que la forma de comunicación está adaptada al tema que trata, que puede ser general o particular, divulgativo o especializado; a las intenciones comunicativas de informar, instruir o entretener, y al grado de formalidad que su autor quiere dar al texto.
- La **coherencia** atañe al significado del texto. Para que sea coherente debe mantener un equilibrio entre su *fondo* o contenido, su *forma* o manera de transmitir la información y su *estructura* lógica. La coherencia exige que el texto desarrolle un asunto común en cada párrafo, que sea verosímil aunque no sea verdadero, que tenga una estructura y que la información que transmite progrese adecuadamente.
- El texto ha de ser claro y preciso, debe tener sentido unitario global y no ha de contener contradicciones. Para conseguirlo, se puede estructurar siguiendo criterios de tiempo y de lugar, o mediante la expresión de

elementos pronominales, adverbiales y conjuntivos y otros elementos léxicos.

- La **cohesión** se refiere a la técnica y a los procedimientos de construcción del texto, y consiste en que las proposiciones, las oraciones y los párrafos estén ensamblados y se den sentido entre sí utilizando diversos procedimientos léxicos, semánticos y gramaticales.

2.9.6 Procedimiento de cohesión textual

La coherencia del texto se consigue utilizando distintos **procedimientos** que dan *cohesión* a sus componentes. Entre ellos, son muy usuales los siguientes:

La **recurrencia** o **repetición**, que consiste en unir las oraciones repitiendo alguno de los elementos de una oración en la siguiente. Estos elementos pueden ser:

- Palabras: Me llama todos los días, y todos los días me dice lo mismo.
- Sinónimos: La casa donde moraba era herencia de sus padres. Por eso vivía en una casa tan grande.
- Otras palabras con significación semejante: El próximo año iré a Cuba y Puerto Rico. Tengo ganas de conocer esos países.

La **deixis** o señalamiento de algo mediante ciertos elementos lingüísticos, llamados **deícticos**, que muestran, como *este* o *esa*, o que indican una persona, como *yo* o *vosotros*; un lugar, como *allí* o *arriba*, o un tiempo, como *ayer* o *ahora*. Son deícticos los *pronombres personales*, los *pronombres relativos*, los *posesivos*, los *demonstrativos* y los *adverbios de lugar y de tiempo*.

Cuando los deícticos señalan algo que no está presente pero que ya se ha enunciado antes, la deixis se llama **anáfora**:

*Busco mi cuaderno, pero no lo veo. Estaba encima de esta mesa.
Lo habrán guardado dentro del cajón Elsa o tu madre.*

} Cuando sucede lo contrario, es decir, cuando los deícticos anticipan algo que se dice después, la deixis se llama **catáfora**:

Lo que dijo fue esto: Le daré a Pablo todo el dinero.

Los **enlaces fraseológicos** constituidos por frases como *es decir*, *esto es*, *mejor dicho*, *como te estaba diciendo*, etcétera.

Los **enlaces tonales** entre oraciones sucesivas de un párrafo, por ejemplo, entre una pregunta con línea de entonación ascendente y su respuesta con línea descendente: ¿Cuándo vas a venir? Dentro de dos o tres días.

Los **enlaces semánticos** establecidos por las palabras que aparecen en oraciones sucesivas pertenecientes al mismo *campo semántico*: Los estudiantes protestaron cuando el profesor dijo que el examen final abarcaría toda la asignatura.

La **elipsis**, que consiste en omitir ciertos elementos en una unidad lingüística sin que por ello pierda comprensibilidad. Hay muchos ejemplos de *elipsis*; uno de los más comunes es la *elipsis telegráfica* propia de los telegramas, las noticias de prensa, los anuncios publicitarios, los indicadores de tráfico, etc. En su estudio suelen distinguirse:

- La **elipsis nominal**, que se da dentro del sintagma nominal: Primero vienen los alumnos mayores y después los (alumnos) Pequeños.
- La **elipsis comparativa**, cuando se produce en estructuras Sintácticas comparativas: Tu traje es más bonito (que el mío).
- La **elipsis verbal**, que se produce al omitir la forma verbal porque va incluida en el contexto verbal: María compró un vestido y Ángel (compró) una camiseta.

Los **marcadores textuales**, llamados también **conectores discursivos** o **conectores supraoracionales**, son palabras, partículas o locuciones que señalan los distintos tipos de relaciones lógicas existentes entre las oraciones de un párrafo o entre los párrafos de un texto. Las funciones que realizan algunos de los *conectores supraoracionales* más utilizados son:

- **Adición**:: además, incluso, encima, por otra parte, sino también...
- **Afirmación**: sí, seguro, evidentemente, por supuesto, sin duda, Claro que sí...
- **Aprobación**: bueno, bien, de acuerdo, naturalmente, efectivamente...
- **Énfasis**: claro que sí, no faltaría más, pues si que...
- **Comienzo de discurso**: bien, bueno, hombre, fíjate, mira...
- **Conclusión**: total, en conclusión, como consecuencia, por tanto...
- **Continuación**: así pues, así que, con que, de modo que...
- **Duda**: quizás, acaso, a lo mejor, tal vez, es posible que...
- **Enumeración**: primero, en primer lugar, luego, después, a continuación, finalmente...
- **Explicación**: o sea, esto es, dicho de otra forma, en otras palabras, es decir...
- **Fin de discurso**: en conclusión, en fin, por tanto, como consecuencia, he dicho, es todo...
- **Llamada**: oiga, escucha, mira, vamos...
- **Negación**: no, en absoluto, ni hablar, qué va, de ninguna manera...
- **Oposición**: aunque, pero, en cambio, al contrario, sin embargo, con todo y con eso...
- **Restricción**: salvo que, excepto, en todo caso...

- **Resumen:** en resumen, en suma, en una palabra, es decir...

2.9.7 Transformación de estructuras

Cada persona puede seleccionar y emplear determinados signos y reglas de la lengua para expresarse, oralmente o por escrito, de forma casi irreplicable, ya que el habla tiene carácter individual. Gracias a ellos, es posible dar a los *actos de habla* originalidad, claridad y precisión mediante diferentes **transformaciones de las estructuras lingüísticas** que los forman.

Si comparamos el tercer texto de la lectura con lo siguiente, veremos que expresan lo mismo, aunque se ha alterado el orden de las oraciones:

Eran tres chopos jóvenes, el tronco joven de un gris claro, erguido sobre el fondo pálido del cielo, y sus hojas blancas y verdes revolando en las ramas delgadas. Estaban al borde de un ribazo. El aire y la luz del paisaje realzaban aún más con su serena belleza la de aquellos tres árboles.

Todo en derredor de ellos quedaba teñido de una teñida hermosura clásica: la colina donde se erguían, la llanura que desde allí se divisaba, la hierba, el aire, la luz.

Yo iba con frecuencia a verlos. Me sentaba frente a ellos, cara al sol del mediodía, y mientras yo contemplaba, poco a poco sentía cómo iba invadiéndome una especie de beatitud.

Mi efusión, concretándose en torno a la clara silueta de los tres chopos, me llevaba hacia ellos. Algún reloj, en la ciudad cercana, daba una hora. Todo era tan bello, en aquel silencio y soledad, que se me saltaban las lágrimas de admiración y ternura.

Si observamos la última oración y la comparamos con ésta, vemos que tampoco cambia de significado aunque se ha alterado el orden de las palabras.

En aquel silencio y soledad, todo era tan bello que se me saltaban las lágrimas de admiración y de ternura.

Y podemos seguir transformando esta última oración sustituyendo algunas palabras por sus sinónimos:

En aquella paz y aislamiento, todo era tan hermoso que me brotaban las lágrimas de fascinación y de dulzura.

O suprimiendo palabras o sintagmas:

Allí, todo era tan bello que lloraba de admiración y de ternura.

O añadiendo otros:

En aquel silencio y soledad, todo eran tan bello en el paisaje que se me saltaban ardientes lágrimas de admiración y de ternura nunca sentidas como hasta entonces.

Es decir, las *transformaciones del texto* pueden realizarse mediante procedimientos de *alteración, sustitución, adición y sustracción*:

- La **alteración** es cambiar el orden de las oraciones en el texto o de las palabras en la oración, como sucede en los dos primeros ejemplos. La alteración permite dar al texto y a las oraciones una expresividad acorde con la intención comunicativa de su autor.
- La **sustitución** consiste en sustituir las palabras, los sintagmas e, incluso, las oraciones, como sucede en los dos primeros ejemplos. La alteración permite dar al texto y a las oraciones los párrafos por otros sinónimos que den mayor precisión y belleza al lenguaje utilizado.
- La **adición** es añadir palabras, sintagmas, oraciones y párrafos que permitan ampliar, explicar, comparar y definir el contenido del mensaje.
- La **sustracción** consiste en suprimir palabras, sintagmas, oraciones y párrafos para concretar el contenido del mensaje y evitar las ambigüedades.

Todos los procedimientos de transformación del texto son poderosos auxiliares de la expresión oral y, sobre todo, de la redacción, que sirven para dar claridad, orden y variedad a los textos, con tal de que se conserven sus ideas fundamentales.

EJERCICIOS

1.-Contesta las siguientes preguntas.

a) ¿Qué son los texto y el párrafo?

.....
.....
.....

b) ¿Qué aspectos fundamentales hay que distinguir en cualquier texto?

.....
.....
.....

c) ¿Qué propiedades deben reunir los textos?

.....
.....
.....

d) ¿Qué clases de textos hay?

.....
.....
.....
.....

e) ¿En qué se diferencian el vocabulario frecuente, el vocabulario disponible y el vocabulario técnico?

.....
.....
.....
.....

f) ¿Qué son las palabras llenas y las palabras vacías?

.....
.....
.....
.....
.....

2.-Analiza estos textos e indica cuáles son su fondo, forma y estructura.

Texto A:

Soria está emplazada en el centro de su meseta, dentro de “un arco de ballesta” que describe el río Duero. Es la capital de provincia más pequeña de España, pero una de las que reúne mayores encantos. Tres altísimos poetas (Bécquer, Antonio Machado y Gerardo Diego) quedaron prendados de sus sotos magníficos, de su San Juan de Duero, verdadero muestrario de claustros románticos, de sus monumentos de piedra rojiza (San Pedro, Palacio de los Condes de Gómara, etc.), y del tipismo de sus calles.

José Ma. Martínez Val, Enciclopedia LABOR.

Texto B:

Tomamos la ancha carretera de Burgos, dejando a nuestra izquierda el camino de Osma, bordeado de chopos que el otoño comenzaba a dorar. Soria quedaba nuestra espalda entre grises colinas y cerros pelados. Soria, mística y guerrera, guardaba antaño la puerta de Castilla como una barbacana hacia los reinos moros que cruzó el Cid en su destierro. El Duero, en torno a Soria, forma una curva de ballesta. Nosotros llevábamos la dirección del venablo.

Antonio Machado La Tierra de Alvergónzalez.

Texto C:

Soria. Ciudad española, capital del municipio, del partido judicial y de la provincia de su nombre, a orillas del Duero; 31 800 habitantes. Está situada en la margen derecha del citado río, al pie de los cerros del Castillo y del Mirón. Centro ganadero y agrícola, con

industrias privadas, como la fabricación de mantequilla, quesos, tejidos de lana, calzados, etc. Posee monumentos notables: el palacio de los condes de Gómara, la ermita de San Saturio, patrón de la ciudad, la Colegiata de San Pedro del s. XII, la iglesia de San Juan de Rabanera, el convento de Santo Domingo, las ruinas del de San Juan de Duero y las de su castillo; además, la capilla de San Polo y las ruinas de la antigua Numancia, situada a 8km al N. De Soria.”

Diccionario Enciclopédico UTEHA (adaptación).

Texto D:

¡Colinas plateadas,
grises alcores, cárdenas roquedas
por donde traza el Duero
su curva de ballesta
en torno a Soria, oscuros encinares,
ariscos pedregales, calvas sierras,
caminos blancos y álamos del río,
tardes de Soria, mística y guerrera,
hoy siento por vosotros, en el fondo
del corazón, tristeza,
tristeza que es amor! ¡Campos de Soria
donde parece que las rocas sueñan,
conmigo vais! ¡Colinas plateadas,
grises alcores, cárdenas roquedas!...

Antonio Machado, *Campos de Castilla*.

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

3.-Clasifica las palabras de los textos anteriores:

a) Vocabulario frecuente:

.....
.....

b) Vocabulario disponible:

.....
.....

c) Vocabulario técnico:

.....
.....

4.-Indica algunas de las palabras llenas que informan del contenido de cda texto.

Texto **A**:

.....

Texto **B**:

.....

Texto **C**:

.....

Texto **D**:

.....

5.-Escribe un ejemplo de cada uno de estos procedimientos de cohesión textual:

Repetición:

.....

Anáfora:

.....

Catáfora:

.....

Enlace fraseológico:

.....

Enlace semántico:

.....

Elipsis:

.....

6.-Señala y explica los datos que rompen la coherencia del texto siguiente:

El portavoz del Ayuntamiento de la ciudad leyó la noche próxima, ante las cámaras de la televisión y los periodistas de los diarios locales, la noticias que ha conmovido a toda la ciudad:

En el transcurso de las obras de restauración que se están realizando en la catedral, ha aparecido un obús de la guerra de Secesión americana. Según parece, se trata de un obús caído durante el bombardeo que los aviones unionistas realizaron en noviembre de 1910. Las autoridades locales y el Gobierno mexicano informan de que no hay ningún peligro de escape radioactivo ni bacteriológico.

.....
.....

.....
.....
.....
.....

7.-Señala y explica los recursos que dan coherencia al siguiente texto y, si hay alguno, indica también los datos que la rompen:

LA HABANA. El Procurador de los Derechos Humanos de El Salvador, Eduardo Antonio Peñate Polanco, envió una carta al Presidente Fidel Castro, por medio de la Embajada mexicana en la cual solicita “clemencia” para su compatriota, Raúl Ernesto Cruz León.

El breve documento de una cuartilla al cual Reforma tuvo acceso será canalizado al Mandatario isleño por medio de la representación de México en la isla, en vista de que la nación centroamericana no tiene sede diplomática en La Habana.

“Estoy completamente seguro que usted comparte y cree en lo más esencial del humanitarismo, por lo que podría practicar la clemencia en este caso específico para mi compatriota mencionado”, manifestó.

México fungió desde la detención de Cruz León y durante todo el proceso como “transmisor” y si bien no asumió la representación de El Salvador, se consideró el puente entre La Habana y el país centroamericano.

Andrea Rodríguez, *Cuba*.

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

8.-Transforma el texto anterior con los procedimientos siguientes:

a) Sustracción:

.....
.....
.....
.....
.....

b) Adición:

.....
.....
.....
.....
.....

c) Alteración y sustitución:

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2.10 Gramática

2.10.1 El pronombre personal

El **pronombre**, tradicionalmente, se define como la parte variable de la oración que sustituye al nombre para evitar su repetición aunque, en realidad, puede sustituir a un nombre [Óscar vino a verte pero él se fue pronto (él = Óscar)]; a otras partes de la oración [No vino y ello me molestó mucho (ello = no vino)] y a oraciones o proposiciones enteras [Dice que tiene mucho dinero, pero no lo creo (lo = tiene mucho dinero)].

En términos semánticos, el pronombre no tiene significado propio, sino el significado ocasional que recibe en cada oración en relación con un contexto. Por ejemplo, *ésta* tiene diferentes significados en cada una de estas oraciones: No me gusta esta casa, prefiero *ésta* (*esa* = casa). No quiero esta naranja, dame *ésta* (*esa* = naranja). Ana no es *aquella* chica, es *ésta* (*esa* = Ana).

Desde un punto de vista morfológico, los pronombres forman una serie de sistemas cerrados; la mayor parte, admite *morfemas* de género (masculino y femenino) y de número (singular y plural); algunos tienen género neutro (esto, eso, aquello), y otros poseen *morfema* de persona y formas especiales para las distintas funciones que desempeñan en la oración (*yo*, sujeto; *mí*, *me*, complementos directo o indirecto; *conmigo*, complemento circunstancial).

Sintacticamente, un pronombre puede desempeñar en la oración las mismas funciones que el nombre:

Sujeto:	Yo estudio mucho. ¿Quién ha venido? Éste no dice nada.
Predicado nominal o atributo:	La pelota es suya. Mi casa es aquella.
Complemento directo:	¿A quién llamas? Nos mira a nosotras.
Complemento indirecto:	Le escribí una carta. ¿A quién doy el regalo?
Complemento circunstancial:	La policía detuvo a Luis con otros. No vive con nadie.
Complemento agente:	Fueron vistos por ella. Fue descubierto por ustedes.
Suplemento:	No está conforme con nada. Voy con ustedes Hacia allá.
Vocativo:	¡Tú, ven aquí! Ustedes estudien.
Aposición:	El cuaderno azul, el mío, está ahí. Esa pluma,

- Complemento del nombre: Ésa, es mía.
El padre de ella es ingeniero. Eso es obra de Alguien conocido.
- Complemento del adjetivo: No estoy satisfecho con ella. Está arrepentido De algo.
- Complemento del adverbio: Lo puse debajo de eso. Se colocó delante de mí.

Los pronombres se clasifican en **personales, posesivos, demostrativos, numerales, indefinidos, relativos, interrogativos y exclamativos.**

Los **pronombres personales** designan **personas gramaticales** y, por tradición, se definen como pronombres que sustituyen a los nombres de las personas, los animales y las cosas que intervienen en los actos de comunicación. A nivel semántico, tienen el significado ocasional de la persona, animal o cosa sustituida; sintácticamente, desempeñan las mismas funciones que el nombre, y, morfológicamente, admiten *morfemas* de género, número y persona, presentando diferentes *formas tónicas o átonas*, según esos accidentes gramaticales y las funciones que desempeñan en la oración.

Las *formas tónicas* pueden ir en la oración entre el verbo y otras palabras (Él siempre quiere tener razón, pero a mí esta forma de ser me desagrada); en cambio, las *formas átonas* suelen preceder al verbo y se escriben separadas (No me lo des ahora), excepto cuando se posponen al infinitivo, al gerundio o al imperativo (pronombres enclíticos) para formar con él una sola palabra (Damele libro. Déjamelo encima de la mesa).

PRONOMBRES PERSONALES

Persona	Número	Género	Formas tónicas	Formas átonas
Primera	Singular Plural	Masculino, Femenino Masculino, Femenino	Yo, mí, conmigo Nosotros, Nosotras	Me Nos
Segunda	Singular Plural	Masculino, Femenino Masculino, Femenino	Tú, usted, ti. Contigo, vosotros, ustedes, vosotras, ustedes	Te os
Tercera	Singular	Masculino, Femenino Neutro	Él, si, conmigo Ella, si, conmigo Ello, si, conmigo	lo, le, se la, le, se lo, le, se
Plural		Masculino, Femenino	Ellos, si, consigo Ellas, si, consigo	los, les, se las, les, se

Entre algunas de estas formas hay sincretismo, ya que son iguales pero tienen diferente función. Por ejemplo, se ofrece sincretismo de género y número, ya que se emplea en masculino y en femenino, es singular y en plural, y que puede funcionar como complemento directo (Luis se lava) o indirecto (Luis se lava la cara).

Funciones de los pronombres personales

Persona	Número	Sujeto o atributo	Complemento sin preposición	Complemento con preposición
Primera	Singular Plural	Yo Nosotros, nosotras	Me Nos	Mí, conmigo Nosotros, nosotras
Segunda	Singular Plural	Tú, usted Vosotros, vosotras, ustedes	Te, Os	Ti, contigo, usted, vosotros, vosotras, ustedes
Tercera	Singular Plural	Él, ella, ello Ellos, ellas	Le, la, lo, se Les, las, los se	

En muchas oraciones figuran dos pronombres, uno átono sin preposición y otro tónico con preposición, con la misma función de complemento directo (Me dice a mí. Nos mira a nosotros) o de complemento indirecto (Te traje un regalo a ti. Les contó un cuento a ellos).

El pronombre como complemento directo se utiliza en lugar de *le* o *les* cuando va delante del pronombre directo *la*, *lo*, *las* o *los* (El libro se lo di a Juana. Las rosas se las regalé a María). El empleo abusivo de las formas átonas *lo*, *los*; *la*, *las* y *le*, *les* de tercera persona da lugar, respectivamente, al *loísmo*, al *laísmo* y al *leísmo*. La Real Academia Española, con base a su origen etimológico y la práctica más autorizada entre los escritores modernos, recomienda la siguiente norma general para uso culto y literario:

Las formas *lo*, *los*, *la* y *las* deben emplearse para el complemento directo masculino y femenino en singular y plural (Lo vi en el parque. Las llamaron por teléfono). Las formas *le* y *les* deben usarse para el complemento indirecto de ambos géneros en singular y plural (A Luis le duele un pie. Miguel les escribió una carta).

La forma *le* puede utilizarse para el complemento directo masculino singular de persona (¿Dónde está Marcos? No lo veo o ¿Dónde está Marcos? No le veo), pero no es correcto cuando se trata del complemento directo femenino singular de persona o cosa, en cuyo caso siempre debe utilizarse *la* (¿Dónde está Marta? No la veo. ¿Dónde está el libro? No lo veo).

Ejercicios

1.- Subraya todos los pronombres personales que hay en este texto:

Nos despedimos en una de las esquinas del Once.

Desde la otra esquina volví a mirar; usted se había dado la vuelta y me dijo adiós con la mano.

Un río de vehículos y de gente corría entre nosotros; eran las cinco de una tarde cualquiera; cómo iba yo a saber que aquel río era el triste Aqueronte, el insuperable.

Ya no nos vimos y un año después usted había muerto.

Y ahora yo busco esa memoria y la miro y pienso que era falsa y que detrás de la despedida trivial estaba la infinita separación.

Anoche no salí después de comer y releí, para comprender estas cosas, la última enseñanza que Platón pone en boca de su maestro. Leí que el alma puede huir cuando muere la carne.

Y anoche no sé si la verdad está en la aciaga interpretación ulterior o en la despedida inocente.

Porque si no mueren las almas, está muy bien que es sus despedidas no hay énfasis.

Decirse adiós es negar la separación, es decir: "Hoy jugamos a separarnos pero nos veremos mañana". Los hombres inventaron el adiós porque se saben de algún modo inmortales, aunque se juzguen contingentes y efímeros.

Delia: alguna vez anudaremos ¿junto a qué río? Este diálogo incierto y nos preguntaremos si alguna vez, en una ciudad que se perdía en una llanura, fuimos Borges y Delia.

2.- Completa el cuadro con los pronombres personales que has subrayado.

Pronombre	Persona	Género	Número	Función

3.- Si hay en el texto algún pronombre enclítico, indica su función.

.....

4.- Escribe una oración de cada tipo:

a) Con un pronombre átono y otro tónico que funcionen como complemento directo.

.....

b) Con el pronombre en función de complemento directo.

.....

c) Con uno o más de los pronombres *yo, tú, él* o *ella* que no funcionen como sujeto o atributo

.....

d) Con el pronombre *lo* con función de complemento directo.

.....

e) Con el pronombre *lo* con función de atributo

.....

5.- Indica las funciones que realizan en estas oraciones los pronombres destacados en cursiva.

a) Luis y Ángel *se* llevan muy bien

.....

b) Ellas siempre *se* regalan cosas

.....

c) Nosotros *nos* tuteamos

.....

d) Tú y yo *nos* escribimos varias cartas

.....

e) Mónica *te* trajo este libro

.....

f) Roberto *te* estuvo esperando

.....

6.- Señala con una X las oraciones que son incorrectas e indica por qué.

a) Al caballo le encontraron en el maizal ()

.....

b) A José Luis le vi hace unos días ()

.....

c) A Sandra la contrataron en el teatro ()

.....

d) A Adriana le duela la cabeza ()

.....

e) A Ricardo lo suspendieron en el examen ()

.....

f) Vi a Jesús y lo encontré más joven ()

.....

7.- Escribe correctamente las frases anteriores que están mal.

.....

.....

.....

.....
.....
.....
.....
8.- Escribe los pronombres personales que faltan en el siguiente texto:

-¡Pacholí! ¡Muchacho! ¡Y eras ___!

___ salió la forma del verbo en pasado como si Pacholí ya no fuera, como si ___ hubiera ido para no dejar rastro. La ida de Pacholí para el otro extremo de la isla no coincidió con mi partida para el pueblo. ___ no quería ir a estudiar al pueblo. Recuerdo que los dos lloramos largamente, y que Pablo ___ prometió volver pronto. ___ esperé con zozobra durante muchos meses y finalmente hube de admitir su fuga forzada. Pero siempre ___ ___ quedó la pena de su partida, el olor a la planta de raíz aromática. Estudié, ___ hice hombre mientras a ___ ___ desbarataba el cañaveral, fui maestro, y hoy, ya en los treinta, a pesar de las convenciones que deforman a uno, ___ sentía aún impresionado por el recuerdo de aquella lejana amistad que regresaba en gestos cansados, en actitudes confusas, en renunciaciones trascendentes.

Enrique Laguerre, *Pacholí*

2.10.2 Artículos, posesivos, demostrativos y relativos

Según la gramática, las clases de *palabras* o partes de la *oración* son *nombre* o *sustantivo*, *artículo*, *adjetivo*, *pronombre*, *verbo*, *adverbio*, *preposición* y *conjunción*, y clasifica los *adjetivos* en *calificativos* y *determinativos*. Actualmente, se considera que el *artículo* y los *adjetivos determinativos* forman una misma clase de palabras: los **determinantes**.

Los **determinantes** son palabras variables relacionadas con los nombres, a los que acompañan para delimitar su significado, y concuerdan con ellos en género y número. En la oración, forman parte de un sintagma nominal, y pueden ir solos o agrupados delante del núcleo (los árboles, todos los árboles), detrás (no veo árbol alguno), o delante y detrás (los árboles estos). Los *determinantes* se clasifican en *artículos*, *posesivos*, *demostrativos*, *numerales*, *indefinidos*, *interrogativos*, *exclamativos* y *distributivos*.

Los posesivos, los demostrativos, los numerales, los indefinidos, los interrogativos y los exclamativos son determinantes cuando acompañan al nombre (Mi casa está ahí. Toma estos libros. Hay cuatro profesores. Vi algunos caballos. ¿Cuál me dices? ¡Qué cosa más fea!), pero son pronombres cuando lo sustituyen (La mía está ahí. Toma éstos. Hay cuatro. Vi algunos. ¿Cuál dices? ¡Qué fea!).

El **artículo** es un actualizador del sustantivo, al que siempre procede, y puede ser **definido** (el perro, las calles) o **indefinido** (un hombre, unas flores), según acompañe a un nombre conocido o desconocido.

DETERMINADOS		INDETERMINADOS		
	Singular	Plural	Singular	Plural
Masculino	El	los	Un	unos
Femenino	La	las	Una	unas
Neutro	lo			

El *artículo* tiene función sustantivadora cuando va delante de una palabra que no es nombre o de una frase (El esperar no me importa. Lo bueno nos gusta a todos. Le dio los buenos días). Para sustantivar adjetivos se utiliza el artículo *lo* (lo bueno, lo útil, lo agradable).

Aunque el artículo va siempre delante del nombre, se pueden intercalar entre ambos otras palabras o sintagmas (Viven el la antigua casa. En en otro tiempo famoso hombre de negocios está arruinado); también puede ir seguido de otros determinantes (Viven los tres amigos. Dame los otros dos pesos), pero sólo puede ir precedido de *todo, toda, todos y todas* (Va al cine todos los domingos).

El artículo *el* precede a los nombres femeninos que comienzan en singular por a-tónica (el agua, el hacha); pero en plural van precedidos por *las* (las aguas, las hachas). Cuando se une a las preposiciones *a* y *de* forma las *contradicciones al y del* (Estaban al borde del camino).

Los **posesivos** actualizan al sustantivo que acompañan, que puede ir delante o detrás, indicando la posesión o pertenencia del mismo a uno o a varios poseedores (la mesa tuya, nuestro padre) y algunos se apocopan cuando preceden al nombre (mi bolígrafo, tus cuadernos).

	MASCULINO		FEMENINO	
	Singular	Plural	Singular	Plural
Un poseedor	Mí, mío Tu, tuyo Su, suyo	mis, míos tus, tuyos sus, suyos	Mi, mía Tu, tuya Su, suya suyas	mis, mías tus, tuyas sus,
Varios poseedores	Nuestro Vuestro Su, suyo	nuestros vuestrros sus, suyos	Nuestra Vuestra Su, suya	nuestras vuestras

Las *formas plenas* pueden ser *determinantes* (Tengo nuestros boletos) o *pronombres* (Tengo los nuestros), pero las *formas apocopadas*, siempre átonas, son siempre *determinantes*, por lo que es necesario distinguir los *posesivos mi y tu* (Vamos a mi casa. ¿No está tu padre?) de los *pronombres personales mí y tú* (Me dice a mí. Tú estudias).

Los *posesivos apocopados* funcionan siempre como actualizadores del nombre (Su casa es grande. No trajo sus regalos); en cambio, los *posesivos plenos* pueden realizar varias funciones:

- Todas sus formas pueden funcionar como atributo (La casa es suya).
- *Mío, tuyo, suyo* y todas las variantes de género y número funcionan como modificadores (La casa tuya es grande).
- *Nuestro, vuestro* y todas sus variantes pueden funcionar como actualizadores (Nuestra casa es pequeña) o modificadores (La casa nuestra es pequeña).
- Las formas neutras *lo mío, lo tuyo, lo suyo, lo nuestro y lo vuestro* se usan a veces como sustantivos (Dame lo mío. Toma lo tuyo. Queremos lo nuestro), y, con algunos verbos, tienen valor enfático (Soportó lo suyo = soportó mucho).

Es incorrecto el uso de los *posesivos* acompañados de adverbios (Lo tienes delante de ti. Está detrás de mí). Aunque son frecuentes en zonas de España e Hispanoamérica, deben sustituirse por pronombres (Lo tienes delante de ti. Está detrás de mí).

Los **demonstrativos** indican proximidad o lejanía en el espacio (Este libro es de Oscar) o en el tiempo (Aquel día fue especial) de lo nombrado respecto a los interlocutores.

Determinantes demostrativos

	MASCULINO		FEMENINO	
	Singular	Plural	Singular	Plural
Tiempo o lugar próximo	Este	estos	Esta	estas
Tiempo o lugar intermedio	Ese	esos	Esa	esas
Tiempo o lugar lejano	Aquel	aquellos	aquella	

Este y sus variantes de género y número señalan algo próximo al hablante en el tiempo o en el espacio (esta pluma, este año).

Ese y sus variantes señalan algo próximo al oyente (esa pluma, esos años).

Aquel y sus variantes señalan algo lejano a ambos interlocutores (aquella pluma, aquellos años).

Los *demonstrativos* son *determinantes* cuando ejercen una deixis acompañando inmediatamente al nombre (Raúl pintó aquel cuadro) y son pronombres cuando ejercen una aforra (Pintó un buen cuadro y eso le hizo famoso) o una catáfora (Ten presente esto: aquel cuadro le hizo famoso).

Los *determinantes demostrativos* son actualizadores cuando van delante del nombre (Este libro es de Oscar) y son modificadores cuando van detrás (El libro este es de Oscar), pudiendo formar parte del sujeto. Los *pronombres demostrativos* pueden realizar las funciones de sujeto o de complemento, como los

nombres a los que sustituyen (Ése es de Oscar. Dame aquél), y llevan tilde, aunque pueden suprimirse cuando no hay riesgo de anfibología (*Los estudiantes eligieron los ejercicios: éstos, análisis, aquéllos comentarios*). Con tilde representan a los estudiantes; sin tilde, son determinantes que acompañan a análisis y comentarios. En el ejemplo, la presencia de la coma, que sustituyen al verbo hace muy clara la función pronominal; sin embargo, en: ...un extraño dibujo de puentes, éstos derechos, aquellos rizados, otros descendiendo oblicuamente en ángulos sobre los primeros... (Rimbaud: “Los puentes” en *Iluminaciones*) la función pronominal está señalada únicamente por la tilde.

Los **relativos** son *determinantes* o *pronombres* que se refieren a un elemento anterior en el discurso, llamado *antecedente*, que puede ser explícito o implícito. En la oración desempeñan una *función nominal* (sujeto, complemento directo, etc.) y, además, actúan como *nexo*. Por ejemplo, en la oración *El libro que escribió es muy interesante*, el relativo *que* actúa como complemento directo de *escribió* y es el nexo entre la proposición principal *El libro es muy interesante* y la subordinada *escribió*.

Funciones de los relativos

DETERMINANTES	PRONOMBRES
Cuyo, Cuya,	Que (el que, la que, los que, las que) El cual, la cual, lo cual, los cuales, las cuales
Cuyos, Cuyas,	Quien, quienes Cuanto, cuanta, cuantos, cuantas

Ejercicios

1.- subraya todos los artículos, posesivos, demostrativos y relativos que hay en este texto.

Mi estancia en ese país se debió a los asuntos políticos de mi padre; en ese momento sólo aparecemos en él, Paula y yo. Es un bello recuerdo de diario, viajes que nos depararon a los tres circunstancias ajenas, extrañas, comunes.

Hasta ahora mi virtud se ha tornado en problema. Alguien entona usualmente en mi interior la fantasía del pájaro en la nieve; una música suave que me recuerda mi años de infancia y de adolescencia, cuando mi padre, orgulloso de mis cuentos, se instalaba los días de reposo en nuestra casa; siempre teníamos una habitación especial para él y para mí solos. Recuerdo todo eso.

Me gustaba inventarle historias que finalmente eran parte de mí, aunque nunca hubieran tenido vida salvo en la imaginación, Una de esas historias era aquel ensayo de recuerdo con mi madre que flotaba sobre las oficinas del gobierno, vigilando el buen desarrollo de las pantomimas de la nación. Crecí en el seguro beneplácito de mi padre hacia mis fantasías; su cariño era tal vez la continuación de una esperanza para mí volaba y que para él sólo era una ráfaga de un momento funerario.

Minerva Margarita Villarreal, *Reunidos*,

2.- Clasifica las palabras que has subrayado indicando de qué clase es cada una y la función que realiza.

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

3.-Escribe en cada grupo tres oraciones distintas en las que utilices un mismo posesivo o demostrativo.

a) sustantivado:

.....
.....

determinante:

.....
.....

pronombre:

.....
.....

b) sustantivado:

.....
.....

determinante:

.....
.....

pronombre:

.....
.....

c) sustantivado:

.....
.....

determinante:

.....
.....

pronombre:

.....
.....

4.- Escribe una oración con cada uno de los pronombres relativos en cualquiera de sus formas.

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

5.-Escribe una oración con cada una de las formas del determinante relativo

.....
.....
.....
.....
.....

2.10.3 La preposición, la conjunción y las locuciones prepositivas y conjuntivas

Las **preposiciones** constituyen una clase de palabras o parte de la oración que es invariable. Son morfemas que no admiten cambios, sirven de enlace entre otras palabras de distinta categoría sintáctica y tienen *significado propio*. Lo tienes ante ti, (“delante de ti”), o *derivado del contexto*: Viene con Rafael, *compañía*; Lo hizo con madera, *materia*; Le dio con la mano, *instrumento*, o *carecen de significado léxico*: Sólo dijo a Héctor. Las *preposiciones* españolas son:

- a ante bajo con contra de desde en entre hacia
- hasta para por según sin sobre tras

a las que actualmente se añaden **durante** (Belgrado sufrió muchos bombardeos durante la guerra, “en la guerra”) y **mediante** (La paz se consiguió mediante la intervención de Rusia, “con ayuda”), procedentes de participios latinos de presente, y los vocablos **pro**, cultismo de origen latino de escaso uso (Asociación pro vida) y **vía**, utilizando en los textos administrativos, jurídicos, políticos, etc.(El avión llega vía Guatemala. Transmiten el acto vía satélite. No lo consiguieron vía sindicatos). Son preposiciones arcaicas **cabe**, que significa “junto a” (Usaba poner cabe sí...) y no debe confundirse con la forma del verbo *caber* (Esto no cabe aquí) y **so**, que significa “bajo” (Se puso so la sobra del árbol) aunque esta última se emplea en la actualidad formando parte de algunas *locuciones preposicionales* (so

plena de, so pretexto de); no debe confundirse con la palabra *so*, utilizada para reforzar los insultos (¡So bruto!).

Algunas preposiciones se agrupan formando nexos complejos (No es capaz de hacerlo de por sí) y otras se combinan con la conjunción *que* (Esperamos a que llegue. Me conformo con que lo termines hoy. Se preocupa de que estéis cómodos. Es feliz desde que le dieron la noticia).

Las locuciones preposicionales son grupos de palabras que funcionan en la oración como preposiciones: *a causa de, a fin de, al lado de, con relación a, de acuerdo con, de cara a, a favor de, en relación con, etcétera*.

		MAL	BIEN
Galicismos	<u>A</u> en vez <u>de</u> A + infinitivo	Vestido <u>a</u> rayas Televisión <u>a</u> color Asunto <u>a</u> resolver Metas <u>a</u> lograr	Vestido de rayas Televisión de color Asunto que hay que resolver Metas que se deben lograr
Descontextualización	<u>Contra</u> / <u>entre</u> con Significado de Cantidad	<u>Contra</u> / <u>entre</u> más lo pienso, menos lo entiendo	Cuando más lo pienso, menos lo entiendo
Dequeísmo	<u>De</u> + que	Pienso <u>de</u> que va a venir	Pienso que va a venir

2.10.4 La oración gramatical

Se llama **oración gramatical** u **oración** al enunciado que expresa un mensaje completo (Mónica está cansada. Este caballo ha corrido en los mejores hipódromos. Jorge padece leucemia) y esta constituido por dos elementos formados por una o más palabras cada uno:

El **sujeto**, que es la persona, el animal o la cosa que experimenta (Mónica), realiza (este caballo) o padece (Jorge) la acción expresada en la oración.

El **predicado**, que es la acción experimentada por el sujeto (está cansada), que realiza (ha corrido varias carreras en los mejores hipódromos) o padece (leucemia).

Oraciones como las anteriores, en que se expresan el sujeto y el predicado, son **oraciones bimembres**, mientras que cuando se omite alguno de estos elementos, por que se sobre entiende, son **oraciones unimembres** (Fuimos de paseo. Un tequila, por favor).

Las oraciones cuyo sujeto se omite, porque se sobre entiende, son **oraciones de sujeto elíptico** (Salió de la casa), y aquellos cuyo sujeto no se expresa ni se sobre entiende son **oraciones impersonales** (Llovía mucho).

Las oraciones que solo tienen un verbo en forma persona son **oraciones simples** (Nuestros amigos llegaron tarde a la cita) y las que tienen dos o más verbos en forma personal son **oraciones compuestas** (Nuestros amigos llegaron tarde a la cita por que había un accidente y no podieron pasar).

El **sintagma del sujeto** es un **sintagma nominal** constituido por la palabra o palabras que funcionan como **sujeto** de una oración; esta formado por el **núcleo**, solo o acompañado de algún determinante y, a veces, por **complementos del sujeto**.

El *núcleo del sintagma nominal* puede estar formado sólo por un *nombre* (Raúl trabaja mucho), un *pronombre* (Nosotros cantamos en el coro de la iglesia), cualquier *palabra sustantivada* (Estudiar es necesario), o ir acompañado de *modificadores*, que pueden ser *determinantes* (Este perro ladra mucho por las noches) o *adyacentes* de distintas clases: *adjetivos* (Este perro negro ladra mucho por las noches), otros *sintagmas nominales* (Mi hermano Javier canta en un coro) o *preposicionales* (El hermano de Félix también canta) e, incluso, de *proposiciones de relativo* (El perro que ladra es negro).

Los **complementos del sujeto** son palabras que acompañan al núcleo para precisar su significación. Esta función pueden desempeñarla otros sintagmas cuyo núcleo sea un *adjetivo*, acompañado o no de un *adverbio*, y colocado, delante o detrás del núcleo (Un chico muy joven salió de la casa) o un nombre, acompañado o no de determinantes y adjetivos y unido al núcleo por una preposición (Un chico muy joven de pelo negro salió de la casa).

El **sintagma del predicado** de una oración esta constituido por la palabra o palabras que funcionan como **predicado**; puede aparecer en cualquier lugar de la misma y se clasifica en **nominal** y **verbal**.

Una oración tiene predicado nominal o atributo cuando el núcleo es un nombre o un adjetivo, acompañado o no, de algún determinante o adverbio y unido al grupo del sujeto por un verbo copulativo (ser, estar o, a veces, parecer: Ángel es su médico. El niño está enfermo. Lupe parece muy lista). También pueden funcionar como atributo un pronombre (Mi casa es aquella.), un infinitivo (Querer es poder.), un adverbio (Eso no es así.), un sintagma preposicional (Lucía es de México) o una preposición (Pepe está quetrina).

El complemento del predicado nominal puede ser un adjetivo, acompañado o no de un adverbio, colocado delante o detrás del núcleo (Ángel es su mejor médico) o un nombre, que puede llevar delante un determinante unido al núcleo por una preposición (La especialidad de la casa eran las costillas de buey al carbón).

Una oración tiene predicado verbal cuando el núcleo del predicado es un *verbo* (María vino ayer. Andrés está en casa) o una perífrasis verbal (Ana y Luis van hablando por la calle) y puede ir acompañado de distintos complementos:

- El **complemento predicativo** o **predicativo**, que es un *adjetivo* que funciona al mismo tiempo como atributo y complemento de un verbo que no es copulativo (Pilar llegó cansada a la meta).
- El **complemento** u **objeto directo**, que completa la significación de un verbo transitivo y va unido al verbo por la preposición *a*, cuando se trata de una persona o cosa personificada (Mi madre escribe una carta). Para identificarlo plenamente, se usa la voz pasiva (Rita fue llamada por mi madre. Una carta escrita por Andrea). Se puede sustituir con artículos *lo* (masculino: escribe un mensaje: lo escribe) y *la* (femenino: Llama a Andrea: la llama).
- El **complemento** u **objeto indirecto**, que indica quién recibe el daño o provecho de la acción de un verbo transitivo o intransitivo lleva delante las preposiciones *a* o *para* (Andrea escribe una carta a Juan) y puede ser sustituido por un pronombre (Andrea le escribe una carta).
- El **complemento circunstancial**, que denota las circunstancias en que se realiza la acción verbal y puede ser de *lugar* (Íbamos por la calle / calle abajo...), de *modo* (Miró a Raúl atentamente / con calma...); de *compañía* (Iremos con María.), de *instrumento* (Lo clavó con un martillo), de *materia* (Hizo un muñeco de cartón), de *origen* (Salió de Guadalajara), etcétera.
- El **suplemento**, que es un sintagma preposicional que, sin ser complemento directo o indirecto, no puede suprimirse sin alterar el significado del predicado (No me acuerdo de su nombre).
- El **complemento agente**, que indica quién realiza la acción verbal en las oraciones pasivas y lleva la preposición *por* y, a veces, *de* (América fue descubierta por Colón. Es conocido de todos).

Además de la función de **sujeto**, el **sintagma nominal** puede realizar en la oración las funciones de **vocativo** (No te preocupes, Luis), **atributo** (María es maestra) y **complemento** de un **nombre** (Me gusta la tarta de chocolate), de un **verbo** (Juan escribe cartas todos los días), de un **adjetivo** (Estaban locos de alegría) o de un **adverbio** (Se subió encima de la mesa). En cambio, el **sintagma verbal** sólo puede desempeñar en la oración la función de **predicado** (Marta está triste. El carpintero terminó su trabajo. Vamos a comprar un televisor).

EJERCICIOS

1.-Separa con rayas oblicuas (/) las oraciones que hay en este párrafo del *Casino de Vetusta*.

El Casino de Vetusta ocupaba un caserón solitario, de piedra ennegrecida por los ultrajes de la humedad, en una plazuela sucia y triste y cerca de San Pedro, la iglesia antiquísima vecina de la catedral. Los socios jóvenes querían mudarse, pero el cambio de domicilio sería la muerte de la sociedad según el elemento serio y de más arraigo. No se mudó el Casino y siguió remendando como pudo sus goteras y demás achaques de abolengo. Tres generaciones habían bostezado en aquellas salas estrechas y oscuras, y esta solemnidad del aburrimiento heredado no debía trocarse por los azares de un porvenir dudoso en la parte nueva del pueblo, en la Colonia. Además, decían los viejos, si el Casino deja de residir en la Encimada, adiós casino. Era un aristócrata.

2.-Copia la primera oración del párrafo anterior e indica cuáles son el sintagma del sujeto y el sintagma del predicado.

Oración:

.....

Sintagma del sujeto:

.....

Sintagma del predicado:

.....

3.-Copia una oración de cada clase tomadas del texto del ejercicio 1.

Oración bimembre:

.....

Oración unimembre:

.....

4.-Indica si la oración que has copiado es impersonal o de sujeto elíptico y escribe tres oraciones de cada una de estas clases.

La primera es La segunda es

Oraciones impersonales:

.....

.....

.....

Oraciones de sujeto elíptico:

.....
.....
.....

5.-Copia una oración de cada clase tomadas del texto del ejercicio 1.

Oración simple:

.....

Oración compuesta:

.....

6.-Indica los elementos de la primera oración de *El Casino de Vetusta* como en el siguiente ejemplo:

El gabinete de lectura era estrecho y no muy largo.

Sintagma del sujeto: *el gabinete de lectura*, formado por el artículo *el*, el núcleo del sujeto *gabinete* y el complemento del sujeto de *lectura*.

Sintagma del predicado nominal: *era estrecho y no muy largo*, formado por el verbo copulativo *era* y los atributos *estrecho* y *no muy largo*.

.....
.....
.....
.....

7.- Escribe una oración en que el sintagma nominal realice la función de:

- a) Sujeto:
- b) Vocativo:
- c) Complemento de un nombre:
- d) Complemento de un adjetivo:
- e) Complemento de un verbo:
- f) Complemento de un adverbio:

2.10.5 Acentuación

La acentuación es la parte de la ortografía que nos enseña a poner correctamente los *acentos gráficos* a las palabras. Esto es muy importante, ya que podemos provocar errores en nuestra comunicación escrita si no lo hacemos.

Por ejemplo, al escribir: *el líquido se cayó* se entiende que se habla de algún elemento acuoso, como el agua o el jugo.

En cambio, si se escribe lo mismo, cambiando solo los acentos, así: *él liquidó su negocio*, nos referimos a un hombre que cerró su negocio. Existen varias reglas por las cuales podemos guiarnos para escribir correctamente los acentos. Pero antes de estudiarlas, debemos saber qué es el acento y qué es el acento gráfico.

En nuestro idioma, las palabras se separan en sílabas. Éstas son pequeñas unidades formadas por una vocal, o por una consonante y una vocal; e incluso, a veces, por tres o cuatro letras, vocales y consonantes.

Al pronunciar cada palabra del idioma, cargamos la voz en una de estas sílabas, y más específicamente, en una vocal de una sílaba. Este hecho, es lo que se denomina también **acento**.

Desde este punto de vista, todas las palabras se acentúan en alguna sílaba, es decir, en todas las palabras se carga la voz en alguna sílaba. A la sílaba en la cual se carga la voz, le llamamos *sílaba tónica*. Dentro de esta sílaba siempre habrá una vocal, que es exactamente el sonido sobre el que cargamos la voz, le llamamos también vocal tónica.

Las siguientes sesiones nos ayudarán a conocer el uso correcto de la acentuación. Para ello es necesario que antes de iniciar realices el siguiente ejercicio colocando los acentos donde lo consideres necesario. La finalidad es evaluar tu conocimiento previo a las sesiones, y al final de éstas, corrija los errores que hayas cometido. Son un total de 70 acentos incluyendo las instrucciones.

Coloque correctamente setenta acentos ortográficos:

1. La estudiante de la cual te hable gano el premio.
2. De usted la mano a esos amigos.
3. Volvio en si despues de una hora de estar inconsciente.
4. ¡Cuanto esfuerzo puso en ese proyecto!
5. Se que me odias, mas hare lo posible para evitarlo.
6. Tu tienes la obligación de solucionar el problema con éxito.
7. Observare la realidad y tratare de comprenderla.
8. ¿Por que no fue posible realizar nuestro sueño?
9. Porque el no lo deseo ni trabajo con mas entusiasmo.
10. ¿Cuando necesito mas ayuda el joven?
11. Cuando mas necesito compañía, nadie estuvo cerca de el.
12. Aquel dia el no alcanzo a pedirle lo que queria.
13. Aun no ha traido la respuesta con la solucion.
14. La solucion no es esta sino aquella.
15. Esta tarde, mi bien, cuando te hablaba no me escuchabas.

16. Varios países europeos vivieron lo trágico de la Segunda Guerra Mundial, mas no la península Ibérica. Norteamérica participo, aun México y Canada.
17. Te compre una gran bolsa de te.
18. Se siempre así, como tu eres.
19. Si la poesía se inspira en la realidad, es lógico que refleje la crisis de la sociedad.
20. Si, la poesía de vanguardia expreso mas profundamente la situación del ser humano contemporaneo, rompiendo la forma.
21. Un deseo de renovacion artistica sacudio las raices de la expresion y del l lenguaje poetico.
22. La poesía moderista hispanoamericana recoge de sus antecesores un poco de romanticismo, de simbolismo, de lo clásico antiguo, de lo oriental, mas crea su propia forma.
23. “Donde menos lo esperas, salta la liebre”
24. ¿Donde se desarrollo el primer teatro de vanguardia?
25. Por favor, no de mas de lo que cada quien necesita.

Errores _____ Aciertos _____

División silábica

Es importante saber dividir las palabras en sílabas para poder escribir una palabra al final de una frase y para determinar dónde poner los acentos gráficos.

Estas son las reglas para la división de las palabras en sílabas. Recuerda que las sílabas de una palabra se cuentan de izquierda a derecha.

Sílaba.- Letra o conjuntos de letras, cuyo sonido se pronuncia en una sola emisión de voz.

La separación de las sílabas de una palabra resulta necesaria para los siguientes casos:

- Cuando una palabra no cabe completa en un renglón, es necesario separarla correctamente.
- Para clasificar las palabras según su acento y comprender las reglas de acentuación.
- Cuando deseamos saber cuántas sílabas integran a una palabra, cuya finalidad puede variar (pronunciar correctamente, medir un verso, etc).

Reglas:

- Se les conoce como vocales fuertes o abiertas a : **a, e, o** y débiles o cerradas a: **i,u**
- Los diptongos y triptongos no deben de separarse porque forman una sola sílaba.

- Forman parte de una sílaba y , por lo tanto diptongo o triptongo , la combinación de vocal fuerte con una débil, de una débil con una fuerte, o dos vocales débiles, una vocal débil con una fuerte y otra débil.
- Diptongos: **ia, ie, io,iu,ua,ue,ui,uo,ai, ei,oi,ay,ey,oy,uy,au,eu.**
- Triptongos: **uau,iei,uay,uey.**
- Dos vocales fuertes no pueden permanecer juntas, por lo tanto, cada vocal pertenece a una sílaba diferente (**ca-os**)
- Si el acento disuelve el diptongo, las dos vocales forman dos sílabas.
- Las palabras con h intermedia, debe de separarse como si no existiera la h (**i-nhi-bir**).
- La letra h, como es muda, no impide la formación de diptongos(prohi.-bir).
- Aunque la **h** es “muda” colocada entre dos vocales fuertes se comporta como cualquier consonante; sin embargo no rompe diptongos (A-ho-gar)
- Ninguna consonante puede formar sílaba, a menos que la acompañe una vocal.
- Una vocal fuerte puede formar sílaba por sí misma. Una débil no, sólo al inicio de una palabra. Se recomienda no dejarlas solas al inicio o final de un renglón, aunque formen sílabas por sí mismas.
- Cuando en una palabra aparecen juntas una vocal fuerte y una débil o dos débiles, pero el tono de voz o la acentuación recae en una débil, la propia acentuación la convierte en vocal fuerte, por lo que se dice que esas dos vocales están en hiato. **o-í, le-í.**
- Se le llama hiato al encuentro de dos vocales que se pronuncian en sílabas distintas.
- Las siglas no se separan.

Ejercicios: Separe las siguientes palabras en sílabas:

Rey	Hiel	Coordinar	Río
Adherir	Aéreo	Héroe	Navío
Rueda	Cuauhtémoc	Cuautitlán	Mediodía
Subacuático	Prohibición	Exalumno	Inhóspito
Recuadro	Abuelo	Inscrito	Dios
Bilbao	Ahogado	Alcohol	Anteojos
Lingüística	Saavedra	Carey	Exámenes
Obstinado	Leer	Europea	Almohada
Experiencia	Rehusar	Caemos	Huida
Uruguay	Teorema	Petróleo	Huevo

En español tenemos tres clases de acentos:

- a) **Prosódico:** El que se pronuncia, pero no se escribe: Cua **der** no fa **mi** lia
- b) **Ortográfico:** Acento escrito, conforme a ciertas reglas. **Cá**mara **lá**piz
- c) **Diacrítico:** Acento que se escribe para diferenciar las palabras que desempeñan más de una función gramatical: **e**l retrato es de **él** **T**e invito a tomar un **té**

Clasificación de las palabras por el acento:

Según la sílaba tónica, las palabras se clasifican en agudas, graves, esdrújulas y sobresdrújulas.

a) Agudas: El énfasis de la voz recae en la última sílaba; y se acentuarán sólo cuando terminen en n,s o vocal. **León** **café** **compás** **mantel**

b) Graves: La fuerza de la voz recae en la penúltima sílaba; se acentuarán sólo las que terminen en consonante, excepto n, s, o vocal. **Cárcel** **Azúcar** Volumen

c) Esdrújulas: Se acentuarán siempre si la sílaba tónica recae en la antepenúltima sílaba. **Pá** ja ros **Quí** mi ca **Lám** pa ra **Má** qui na

d) Sobresdrújulas: Siempre llevarán acento si la sílaba tónica recae antes de la antepenúltima sílaba. **Rá** pi da men te po **lí** ti ca men te **Dí** ga selo

Ejercicio: Tomando en cuenta su sílaba tónica, clasifica las palabras según corresponda.

Empecé a almorzar cuando golpearon el portón, entró un hombrecillo tímido, saludandome amablemente. Era doctor, cierto médico pueblerino quien, según dijo, estaba presentándose como colega francés. Lo invité a comer. Conversador, contó que últimamente habíanse presentado casos gravísimos de cólera, atendiéndoseles debidamente, pero el déficit farmacéutico del hospital aseguraba próxima calamidad. Luego sentí languidecer la plática... El doctor se levantó despidiéndose.

De la historia de San Michelle, (Axel, Munthe, Ed. Juventud, Barcelona, 1960)

Palabra	Clasificación	Palabra	Clasificación
---------	---------------	---------	---------------

Adiptongación: Se le llama así cuando el acento escrito “fortalece” la vocal débil, destruyendo el diptongo. Y según las reglas no deben acentuarse.

Día **raíz** **Vacíos** **Efectúa** **País** **Río** **María** **Caídos**

*Hay muchas palabras de una sola sílaba, por lo que necesariamente son agudas. Se llaman **monosílabos** y por regla general no se acentúan, a menos que el acento escrito indique una función especial de la palabra (acento diacrítico). Así, palabras como sol, Luis, res, ley, fe, mar, nuez, dos, seis, fin, vio, fue, dio, pie, ruín, gris, bien, sol, ves, mal, gran, vil, un, no, etc .

Acento diacrítico: Se coloca sobre ciertas palabras para distinguirse de otras de igual escritura, pero de diferente significado.

Él.....pronombre personal.

ElArtículo.

TúPronombre personal.

Tu.....Adjetivo posesivo.

Té.....planta o infusión.

Te.....pronombre personal; nombre de letra consonante.

Mí.....pronombre personal.

Miadjetivo posesivo; nota musical.

Dé.....tiempo del verbo dar.

De.....preposición.

Aún.....adverbio que significa todavía.

Aun.....conjunción que significa también, hasta, inclusive.

Éste, ésta, éstos, éstas.....pronombres demostrativos.

Este, esta, estos, estas.....adjetivos demostrativos .

Ése, ésa, ésos, ésas,.....pronombres demostrativos

Ese, esa, esos, esas,.....adjetivos demostrativos.

Aquél, aquélla, aquéllos, aquéllas,...pronombres demostrativos.

Aquel, aquella, aquellos, aquellas....adjetivos demostrativos.

Cuánto, cuánta, cuántos, cuántas.... interrogativa, enfática.

Cuanto, cuanta, cuantos, cuantas....en forma afirmativa

Cuál, cuáles.... forma interrogativa, admirativa o enfática.

Cuándo..... en forma interrogativa, admirativa o enfática

Cuandoen forma afirmativa, pero no enfática.

Cómo.....en forma interrogativa, admirativa o enfática.

Como.....en forma afirmativa.

Dónde.....en forma interrogativa, admirativa o enfática

Donde.....en forma afirmativa

Qué....forma interrogativa, admirativa o enfática

Que.....forma afirmativa

Quiénes, quién.....en forma interrogativa, admirativa o enfática

Quien, quienes.....en forma afirmativa.

Más.....adverbio de cantidad o comparación.

Mas.....conjunción adversativa que equivale a **pero**

Sé.....persona de los verbos **ser y saber**.

Se.....pronombre

Sí.....pronombre y adverbio de afirmación.

Si..... conjunción condicional, nota musical.

Sólo.....adverbio que equivale a solamente.

Solo.....adjetivo.

¿Por qué?para interrogar o enfática

Porqué.....sustantivo

Porque.....conjunción causal o final.

Ó.....Cuando va entre cifras, para no confundirse con el cero.

O.....en los demás casos.

Ejercicio: Acentúa donde se requiera.

- ¿Por que viniste?
- Porque me lo pidieron.
- ¿Quién, cuando y donde?
- Un señor que vino a verme cuando salí de la casa donde vivo.
- ¿Te dijo algo mas?
- Solo que viniera a tu casa a tomar un te.
- ¿Y si no estoy solo?
- Yo se que si, mas podemos comprobarlo.
- Entra por esta puerta, pero no abras aquella.
- ¿Por esta, precisamente?, ¿Qué hay en aquella pieza?
- Si quieres corre el riesgo, pero el puede estar fuera de si.

*Los adverbios terminados en **mente** se acentúan del mismo modo que los adjetivos de donde se han formado.

Ejercicio: Coloque tilde a los adjetivos siguientes que deban llevarla y posteriormente agregue el sufijo **mente** (conservando la acentuación que le corresponde a la palabra de origen).

Cortes _____

Sencilla _____

Facil _____

Inutil _____

Agradable _____

Proxima _____

Mortal _____

Publica _____

Amplia _____

Amable _____

Legitima _____

Timida _____

Placida _____

Decorosa _____

¿Qué otras puedes mencionar? _____

*En los compuestos de dos palabras, ambas con acento, sólo se conservará el de la segunda.

*En los casos de palabras compuestas de dos o más adjetivos unidos con guión, cada elemento conservará su acentuación prosódica y la ortográfica si le correspondiere.

Físico	Químico	_____
Italo	Francés	_____
Décimo	Séptimo	_____
Lírico	Dramático	_____
Histórico	Crítico	_____

*A efectos de acentuación gráfica, las palabras compuestas se comportan como una sola palabra, por lo que deben seguir las normas generales y particulares ya definidas, con independencia como se acentúan sus formantes por separado. Ejemplos: Busca + pies = Buscapiés (palabra aguda terminada en s, por lo que deberá acentuarse). Así + mismo = asimismo (palabra llana terminada en vocal).

*Los términos latinos se acentúan de acuerdo con las normas aplicables a las palabras españolas.

Déficit Memorándum Ultimátum hábitat París

* Las palabras escritas con letras mayúsculas deberán llevar tilde si les corresponde según las reglas dadas. Ejemplo: África, PERÚ, BOGOTÁ

Ejercicio de reafirmación: Escriba el acento en las siguientes oraciones según le corresponda:

1. Aun cuando no hablo a tiempo, sabemos que aun lo quiere
2. ¿Como lo conseguiste? Te habra costado como cien pesos.
3. El chico de ayer si, el lo sabia.
4. Digale que de dos de esos dulces.
5. Eran mas de cuatro jovenes, pero aun no era suficiente.
6. Se que no debo hacerlo , pero el se ha mandado.
7. Tu no sabes, pero ella tomo tu libro.
8. Estoy solo y solo tengo dos opciones.
9. Si le preguntas te dira que si quiere un te.
10. ¡Que calor! Ojala que llueva
11. Si se refiere a mi, deme mi nota.

Ejercicio: Selecciona dos de tus compañeros para que comenten y apliquen la acentuación correcta a las siguientes oraciones (sólo donde sea necesaria). Posteriormente coméntalo en grupo. Es importante que retroalimente con sus compañeros el porqué.

1. Hay palabras que cambian de significado al colocarles el acento en diferentes sílabas. Tal es el ejemplo de circulo, circulo y circulo.

2. También hay palabras que tienen dos participios: uno regular y el otro irregular. Por ejemplo, desproveído y desprovisto, abstraído y abstracto; concluido y concluso. El primero se usa para formar verbos compuestos; el segundo como adjetivo.
3. Los nombres y apellidos debemos acentuarlos correctamente, por ejemplo, Benjamin Hernandez, Ramon Perez, Julian Rodriguez, Felix Lopez, Cesar Gonzalez Raul Diaz.
4. En la Segunda Guerra Mundial, los soldados soviéticos tenían pocas pérdidas en su ejército.
5. Visitare Paris y la Península Balcánica, así como el Río Tiber y la región nórdica.
6. El no necesito el automóvil que le pidio prestado al señor Benitez.
7. Por el Océano Pacífico se trasladaran muchos alimentos.
8. Moises presentara exámenes sobre imágenes ante un grupo de jóvenes de su Universidad.
9. Los grupos de música moderna tienen fanáticos por todo el mundo.
10. El párrafo era largo e inútil.
11. El sureste de China tiene un clima cálido y húmedo
12. El maíz es una planta gramínea que reúne varios nutrientes.
13. El baul estaba descompuesto y no había quien lo arreglara.
14. Jose Luis vio a sus amigos y se fue a conversar con ellos.
15. Se despidio dándole un apretón de manos.
16. La explosión demográfica es un problema en todos los países.
17. El aeropuerto de Mérida es muy amplio y práctico.
18. Conocí el significado de la palabra antropólogo.
19. No satisfaré sus deseos de poder.
20. En el gimnasio ejercita sus bíceps.
21. Ese regalo no es para mí.
22. Cada día te quiero más, más no puedo estar contigo.
23. De el premio al mejor estudiante.
24. Mira aquel... proyecta luz.
25. No han sido tristes estos días; tampoco lo fueron esas tardes ni aquellas mañanas.
26. Si te portas bien, te llevaré al cine.
27. Te pedí un poco de atención y me dejaste solo.
28. No sabía si tomarlo en serio o en plan de risa, ya que solo me dio \$ 4 o \$5 .
29. Tu debes de ir a la librería y traer 2 o 3 libros para mí.
30. Cuando vayas a la tienda pregunta cuánto cuesta la botella de aceite de anís.

2.10.6 Puntuación

La puntuación de los textos escritos, con la que se pretende reproducir la entonación de la lengua oral, constituye un capítulo importante dentro de la ortografía de cualquier idioma. De ella depende en gran parte la correcta expresión y comprensión de los mensajes escritos. La puntuación organiza los discursos y sus diferentes elementos y permite evitar la ambigüedad en textos que, sin su empleo, podrían tener interpretaciones diferentes.

El español cuenta con los siguientes signos de puntuación:

Punto .	Signos de exclamación ¡!
Coma ,	paréntesis ()
Punto y coma ;	corchetes []
Dos puntos :	raya –
Puntos suspensivos ...	comillas “ ”
Signos de interrogación ¿?	

El punto, la coma, el punto y coma, los dos puntos y los puntos suspensivos se escriben siempre sin dejar un espacio de separación con respecto a la palabra o el signo que precede, y separados por un espacio de la palabra o el signo que sigue, a no ser que éste sea de cierre.

Los signos dobles, como los de interrogación y exclamación, los paréntesis, los corchetes, las comillas y las rayas encierran aclaraciones, reacciones e inicios, todos ellos compuestos por un signo de apertura y uno de cierre, se escriben de la manera siguiente:

a) Los de apertura se separan por medio de un espacio de la palabra o signo al que siguen, y se escriben sin espacio de separación con respecto a la palabra a la que anteceden.

b) Por el contrario, los signos de cierre se escriben sin espacio de separación con respecto a la palabra o signo al que siguen, separados por un espacio de la palabra a la que precede y sin este espacio si lo que sigue es un signo de puntuación.

Ejemplos:

¿Se trató el asunto en la reunión?; ¿concretaron algo?

Ya conoces su refrán preferido: <agua que no has de beber.....>.

La boda se celebrará en la parroquia de la Asunción (plaza de la Prosperidad, n.3), a la una de la tarde.

Cuando decidimos trasladarnos a Buenos Aires -una decisión muy meditada-, el negocio iba viento en popa.

Uso del punto

El punto (.) señala la pausa que se da al final de un enunciado. Después de punto -salvo en el caso del utilizado en las abreviaturas- siempre se escribe mayúscula.

Hay tres clases de puntos: el punto y seguido, el punto y aparte y el punto final.

a) El punto y seguido separa enunciados que integran un párrafo. Después de un punto y seguido, se continúa escribiendo en la misma línea. Si el punto está al final del renglón, se empieza en el siguiente sin dejar margen. Por ejemplo:

Salieron a dar un breve paseo. La mañana era espléndida.

b) El punto y aparte separa dos párrafos distintos, que suelen desarrollar, dentro de la unidad del texto, contenidos diferentes. Después de punto y aparte se escribe en una línea distinta. La primera línea del nuevo párrafo debe tener un margen mayor que el resto de las líneas que lo componen, es decir, ha de quedar sangrada. Por ejemplo:

El mar estaba embravecido aquel día. Los barcos bailaban sobre el agua sorteando las olas con dificultad.

Miguel, sentado en el muelle, esperaba el regreso de su padre.

Atisbaba el horizonte buscando ansioso su barco con la mirada.

c) El punto final es el que cierra el texto.

Otro uso del punto

El punto se utiliza después de las abreviaturas. Ejemplos: Sra., Excmo.,

Combinación del punto con otros signos

A menudo es necesario combinar el punto con otros signos que también cierran periodos, como son los paréntesis y las comillas. En estos casos, se coloca el punto siempre detrás de las comillas, corchetes o paréntesis de cierre. Por ejemplo:

Sus palabras fueron estas: <No quiero volver a verte>. Después cerró de golpe la puerta de su casa. (Creo que estaba muy enojada).

Uso incorrecto del punto

Los títulos y subtítulos de libros, capítulos, obras de arte, etc., cuando aparecen aislados, no llevan punto final. Ejemplos:

El llano en llamas

La Venus del espejo

Uso de la coma

La coma (,) indica una pausa breve que se produce dentro del enunciado.

Se emplea para separar los miembros de una enumeración, salvo los que vengan precedidos por alguna de las conjunciones y, e, o, u. Ejemplos:

*Es un chico muy reservado, estudioso y de buena familia.
Acudió toda la familia: abuelos, padres, hijos, cuñados, etc.
¿Quieres café, té o un refresco?*

Cuando los elementos de la enumeración constituyen el sujeto de la oración o un complemento verbal y van antepuestos al verbo, no se pone coma detrás del último. Ejemplo:

*El perro, el gato y el ratón son animales mamíferos.
De gatos, de ratones y de perros no quiere oír hablar.*

Se usa coma para separar miembros gramaticalmente equivalentes dentro de un mismo enunciado, a excepción de los casos que medie alguna de las conjunciones y, e, ni, o, u. Ejemplos: *Estaba preocupado por su familia, por su trabajo, por su salud.*

Antes de irte, corre las cortinas, cierra las ventanas, apaga las luces y echa las llaves.

Sin embargo, se coloca una coma delante de la conjunción cuando la secuencia que encabeza expresa un contenido (consecutivo, de tiempo, etc.) distinto al elemento o elementos anteriores. Ejemplo:

Pintaron las paredes de la habitación, cambiaron la disposición de los muebles, y quedaron encantados.

También cuando esa conjunción está destinada a enlazar con toda la proposición anterior, y no con lo último de sus miembros. Ejemplo:

Pagó el traje, el bolso y los zapatos, y salió de la tienda.

Siempre será recomendable su empleo, por último, cuando el periodo sea especialmente largo. Ejemplo:

Los instrumentos de precisión comenzaron a perder su exactitud a causa de la tormenta, y resultaron inútiles al poco tiempo.

En una relación cuyos elementos están separados por punto y coma, el último elemento, ante el que aparece la conjunción copulativa, va precedido de coma o punto y coma. Ejemplo:

En el armario colocó la vajilla; en el cajón, los cubiertos; en los estantes, los vasos, y los alimentos, en la despensa.

Con gran aplomo, le dijo a su familia que llegaría a las tres; a sus amigos, que lo esperasen a las cinco; y consiguió ser puntual en los dos casos.

Se escribe una coma para aislar el vocativo del resto de la oración. Ejemplos:

Julio, ven acá.
He dicho que me escuchen, muchachos.

Se escribe coma para separar los términos invertidos del nombre completo de una persona o los de un sintagma que integran una lista (bibliografía, índice...)

Ejemplo:

BELLO, Andrés: Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos.
CUERVO, Rufino José: Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana.

___ *construcción, materiales de*

___ *papelería, artículos de*

Uso incorrecto de la coma

Debe evitarse separar el sujeto y el predicado mediante coma. Ejemplo de incorrección:

Las estanterías del rincón, estaban perfectamente organizadas.
Un desgraciado accidente, ocasionó la admisión de la junta directiva.

Se exceptúan, como ya hemos visto (5.2.5), los casos en que media un inciso entre sujeto y predicado. Ejemplo:

La medicina preventiva, como ya ha quedado apuntado anteriormente, permitirá evitar la enfermedad en breve plazo.
La presencia de la protagonista de la película, que vestía un espectacular traje de novia, produjo muy diferentes comentarios.

Uso de los dos puntos

Los dos puntos (:) detienen el discurso para llamar la atención sobre lo que sigue. Se usan dos puntos en los siguientes casos:

Después de anunciar una enumeración. Ejemplo:

Van a buscar tres manuscritos: uno de Borges, otro de Alfonso Reyes y un tercero de Antonio Machado.
Tres son las provincias aragonesas: Huesca, Zaragoza ,y Teruel.

También para cerrar una enumeración, antes del anafórico que los sustituye, se utilizan los dos puntos. Ejemplo:

*Natural, sana y equilibrada: así debe de ser una buena alimentación.
Terremotos, inundaciones y erupciones volcánicas: esas son las principales catástrofes naturales.*

Los dos puntos preceden a la cita textuales. En este caso, después de los dos puntos se suele escribir la primera palabra con inicial mayúscula. Ejemplo:

*Las palabras del medico fueron: <Reposo y una alimentación equilibrada>.
Ya lo dijo Descartes: <Pienso, luego existo>.*

Se emplea este signo de puntuación tras las fórmulas de saludo en las cartas y documentos. También en este caso la palabra que sigue a los dos puntos se escribe con mayúscula y, generalmente, en un renglón aparte. Ejemplo:

*Querido amigo:
Te escribo esta carta para comunicarte...
Muy señor mío:
Le agradeceré se sirva tomar a su cargo...*

Se emplean los dos puntos para conectar oraciones o proposiciones relacionadas entre sí sin necesidad de utilizar otro nexos. Son varias las relaciones que se pueden expresar:

a) Relación causa - efecto. Ejemplo:

*Se ha quedado sin trabajo: no podrá ir de vacaciones este verano.
No necesitaba correr: aun era pronto.*

b) Conclusión o resumen de la proposición anterior. Ejemplo:

Varios vecinos monopolizaron la reunión con problemas particulares: no llegaron a ponerse de acuerdo.

c) Verificación o explicación de la proposición anterior, que suele tener un sentido más general. Ejemplo:

La paella es un plato de la cocina española muy completo desde el punto de vista nutritivo: cuenta con la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados y la fibra de sus verduras.

Se utilizan los dos puntos para separar la ejemplificación del resto de la oración. Ejemplo:

*De vez en cuando tiene algunos comportamientos inexplicables: hoy ha venido a la oficina con las zapatillas de andar por casa.
Puedes escribir un texto sobre animales curiosos: El ornitorrinco. Por ejemplo.*

En textos jurídicos y administrativos ---decretos, sentencias, bandos, certificados o instancias-, se colocan dos puntos después del verbo, escrito con todas sus letras mayúsculas (3.2.5), que presenta el objetivo fundamental del documento. La primera palabra del texto que sigue a este verbo se escribe siempre con inicial mayúscula y el texto forma un párrafo diferente. Ejemplo:

CERTIFICA:

Que D. José Álvarez García ha seguido el curso de técnicas audiovisuales celebrado en la escuela de Cine durante los meses de abril y mayo del presente año.

Uso del punto y coma

El punto y coma (;) indica una pausa superior a la marcada por la coma e inferior a la señalada por el punto.

Se utiliza en estos casos:

- Para separar los elementos de una enumeración cuando se trata de expresiones complejas que incluyen comas. Ejemplo:

La chaqueta es azul: los pantalones, grises; la camisa, blanca; y el abrigo, negro.

Cada uno de los grupo de trabajo prepara un taller; el primer grupo, el taller de cerámica; el segundo, el taller de telares; y el tercer grupo, el taller de cestería.

- Para separar proposiciones yuxtapuestas, especialmente cuando en estas se ha empleado la coma. Ejemplo:

Era necesario que el hospital permaneciese abierto toda la noche; hubo que establecer turnos.

La muchacha, gozaba, corría hacia su casa; sus padres acababan de llegar.

En muchos de estos casos, se podría optar por separar los periodos con punto y seguido. La elección del punto y seguido o del punto y coma depende de la vinculación semántica que exista entre las oraciones o proposiciones. Si el vínculo es débil, se prefiere usar un punto y seguido; mientras que, si es más sólido, es conveniente usar el punto y coma.

También sería posible separar los mencionados periodos con dos puntos, puesto que casi siempre subyacen las mismas relaciones expresadas en el apartado 5.3.4.

- Se suele colocar punto y coma, en vez de coma, delante de conjunciones, locuciones conjuntivas: como, pero, mas y aunque, así como, sin embargo, por tanto, por consiguiente, en fin, etc., cuando los periodos tienen cierta longitud y encabezan la proposición a la que afectan. Ejemplo:

Su discurso estuvo muy bien construido y fundamentado sobre sólidos principios; pero, no logró convencer a muchos de los participantes en el Congreso.

Los jugadores entrenaron intensamente durante todo el mes; sin embargo, los resultados no fueron lo que el entrenador esperaba.

Si los bloques no son muy largos, se prefiere la coma (véase el apartado 5.2.7)
Ejemplo:

*Vendrá, pero tarde.
Lo hizo, aunque de mala gana.*

Si los periodos tienen una longitud considerable, es mejor separarlos con puntos y seguidos. Ejemplo:

Este verano varios vecinos del inmueble tienen previsto poner en venta sus respectivas viviendas. Por consiguiente, son previsibles numerosas visitas de posibles compradores.

Uso de los puntos suspensivos (...) suponen una interrupción de la oración o un final impreciso.

Después de los puntos suspensivos, cuando cierran un enunciado, se escribe mayúscula. Ejemplo:

*El caso es que si lloviese... Mejor no pensar cosas tan improbables.
Estamos ante un bosque mediterráneo de encinas, alcornoques, pinos....*

Cuando los puntos suspensivos no cierran el enunciado y éste continúa tras ellos, se escribe minúscula. Ejemplo:

Estoy pensando que... aceptaré; en esta ocasión debo arriesgarme.

Se usan los puntos suspensivos en los siguientes casos.

- Al final de enumeraciones abiertas incompletas, con el mismo valor de la palabra etcétera. Ejemplo:

Su tienda es como la de los pueblos, donde se vende de todo: comestibles, cacharros, ropas, juguetes...

Puedes hacer lo que te parezca más: leer, ver la televisión, escuchar música...

- Cuando se quiere expresar que antes de lo que va a seguir ha habido un momento de duda, temor o vacilación. Ejemplo:

*Iré; no iré... Debo decidirme pronto.
Espero una llamada del hospital... Seguro que son buenas noticias.
No sé... Creo que... bueno, sí, me parece que voy a ir.*

En ocasiones, la interrupción del enunciado sirve para sorprender al lector con lo inesperado de la salida. Ejemplo:

Se convocó a una junta, se distribuyeron centenares de papeles anunciándola y, al final, nos reunimos... cuatro personas.

- Para dejar un enunciado incompleto y en suspenso se utilizan los puntos suspensivos. Ejemplo:

Fue todo muy violento, estuvo muy desagradable... No quiero seguir hablando de ello.

- También se emplea este signo de signo de puntuación cuando se reproduce una cita textual, sentencia o refrán, omitiendo una parte. Ejemplo:

*En ese momento de indecisión, pensé: <Más vale pájaro en mano...> y acepté el dinero.
El escolar recitaba muy solemne: <Con diez cañones para banda...>.*

- Se escriben tres puntos dentro de paréntesis (...) o corchetes [...] cuando al transcribir literalmente un texto se omite una parte de él. Ejemplo:

Yo fui loco y ya soy cuerdo; fui don Quijote de la Mancha y soy ágora [...] Alonso Quijano el Bueno.

(Cervantes: Quijote, II, LXXIV)

- Combinación de los puntos suspensivos con otros signos.

Tras los puntos suspensivos no se escribe nunca punto. Sin embargo, si pueden colocarse otros signos de puntuación, como la coma, el punto y coma y los dos puntos. Ejemplo:

*Cuando decidas los colores, las letras, el tipo de mobiliario..., ven a verme y haremos un presupuesto.
Pensándolo bien..., mejor que no se presente.*

Ya habían llegado los libros, los ordenadores, el papel...; al día siguiente empezaría a trabajar.

Los signos de interrogación o exclamación se escriben delante o detrás de los puntos suspensivos, dependiendo de que el enunciado que encierran esté completo o incompleto. Ejemplo:

*¿Me habrá traído los libros?... Seguro que sí.
¡Si te dije que...! Es inútil, nunca haces caso a nadie.*

Tanto la coma, el punto y coma y los dos puntos como los signos de interrogación y exclamación se escribirán inmediatamente, sin un espacio que los separe de los dos puntos suspensivos, tal y como muestran los ejemplos anteriores.

- Uso de los signos de interrogación y exclamación.

Los signos de interrogación (¿?) y exclamación (¡!) encierran enunciados que, respectivamente, interrogan o exclaman. Los primeros se utilizan para delimitar enunciados interrogativos directos; los segundos demarcan enunciados exclamativos, también en estilo directo, e interjecciones. Ejemplo:

*¿Comiste ayer en casa?
¿Dónde has comprado ese traje?
¡Que magnífica pintura!*

En la utilización de tales signos es preciso tener en cuenta estas consideraciones generales:

Los signos de interrogación y de exclamación son dos en cada caso: los signos que indican apertura (¿¡) y los signos que indican cierre (?!); se colocan al principio y al final del enunciado interrogativo y exclamativo respectivamente.

En nuestra lengua es obligatorio poner siempre el signo de apertura, que no deberá suprimirse a imitación de lo que ocurre en la ortografía de otras lenguas, en la que sólo se usa el signo final porque tienen otras marcas gramaticales que suplen el primero.

Después de los signos que indican cierre de interrogación o exclamación, no se escribe nunca punto.

El signo de principio de interrogación (¿) o de exclamación (¡) se ha de colocar donde empieza la pregunta o la exclamación, aunque no comience con el enunciado. Ejemplo:

*Con respecto al impacto ambiental, ¿se ha previsto algún tipo de medidas para que su efecto sea el menor posible?
Si consigues la plaza, ¡que alegría se va a llevar tu padre!*

Obsérvese como los vocativos y las proposiciones subordinadas, cuando ocupan el primer lugar en el enunciado, se escriben fuera de la pregunta o de la exclamación. Sin embargo, si están colocados al final, se consideran dentro de ellas. Ejemplo:

Susana, ¿has decidido que vas a hacer? / ¿Has decidido que vas a hacer Sonia?

Pepe, ¡cuánto me alegro que hayas venido! / ¿Qué le vamos a decir si no responde?

Cuando se escriben varias preguntas o exclamaciones seguidas y éstas son breves, se puede optar por considerarlas oraciones independientes, con sus correspondientes signos de apertura y cierre, y con mayúscula al comienzo de cada una de ellas. Ejemplo:

¿Dónde estás? ¿A qué hora piensas volver?

Pero también es posible considerar el conjunto de preguntas o exclamaciones como un único enunciado. En este caso hay que separarlas por comas o puntos y comas, y sólo en la primera se escribirá la palabra inicial con mayúscula. Ejemplo:

*¿Cómo te llamas?, ¿En qué trabajas?, ¿Cuándo naciste?
¡Cómo ha nevado esta noche! ¡Qué blanco está todo!*

En ocasiones, se utilizan los signos de final de interrogación (?) o de exclamación (!) entre paréntesis.

a) El signo de final de interrogación entre paréntesis expresa duda o ironía. Ejemplo:

*Andrés Sánchez López es el presidente (?) de la asociación.
Tendrá mucha gracia (?) que llegara a la cita con un día de retraso.*

b) El signo de final de exclamación entre paréntesis expresa sorpresa o ironía. Ejemplo:

*Un joven de treinta y seis años (!) fue el ganador del concurso de composición.
Está más gordo que nunca, pero dice que sólo pesa ochenta kilos (!) en la báscula de su casa .*

Uso de los paréntesis.

Los paréntesis () son signos que encierran elementos incidentales o aclaratorios intercalados en un enunciado.

Los paréntesis se usan en los siguientes casos:

Cuando se interrumpe el sentido del discurso con un inciso aclaratorio o incidental, sobre todo si éste es largo o de escasa relación con lo anterior o posterior. Ejemplo:

*El abuelo de Alberto (en su juventud fue un brillante cirujano) parecía una estatua sentado en aquel sillón.
Las asambleas (la última, duró casi cuatro horas sin ningún descanso) se celebran en el salón de actos.*

En ocasiones se utilizan los paréntesis para evitar introducir una opción en el texto. En estos casos se puede encerrar dentro de los paréntesis una palabra completa o sólo uno de sus segmentos. Ejemplo:

*En el documento se indicaran él (los) día (s) en que haya tenido lugar la baja.
Se necesita chico (a) para repartir pedidos.*

Cuando se reproducen o traducen textos, códigos o inscripciones con abreviatura, se pueden utilizar los paréntesis para reconstruir las palabras completas o los elementos que faltan en el original y se suplen. Ejemplo:

Imp.(eratpri) Caes(ari).

En la transcripción de textos se utilizan tres puntos entre paréntesis para dejar constancia de que se omiten en la cita un fragmento del texto. Ejemplo:

Hasta aquí (...) la obra visible de Menard, en su orden cronológico. Paso ahora a la otra: la subterránea, la interminablemente heroica, la impar. También, ¡ay de las posibilidades del hombre!, la inconclusa. Esa obra (...) consta de capítulo noveno y trigésimo octavo de la primera parte de Don Quijote y de un fragmento del capítulo veintidós.

(Jorge Luis Borges: ficciones)

Las letras o números que encabezan las clasificaciones, enumeraciones, etc., pueden situarse entre paréntesis o seguidas del paréntesis de cierre. Ejemplo:

Estos libros podrán encontrarse en los lugares siguientes:

- *En los estantes superiores de la sala de juntas.*
- *En los armarios de la biblioteca principal.*

O bien:

- *En los estantes superiores de la sala de juntas.*
- *En los armarios de la biblioteca principal.*

Combinación de los paréntesis con otros signos.

Los signos de puntuación correspondiente al periodo en el que va inserto el texto entre paréntesis se colocan siempre después del de cierre. Ejemplo:

*Tenía varios hermanos (era el primogénito de una numerosa familia), pero no los veía desde hacía años.
¿En qué año se creó la ONU (Organización de las Naciones Unidas)?*

El texto recogido dentro de los paréntesis tiene una puntuación independiente. Por eso, si el enunciado entre paréntesis es interrogativo o exclamativo, los signos de interrogación y exclamación se colocan dentro de los paréntesis. Ejemplo:

*Ángel Peláez (si supiese lo que opina sobre la ecología y los ecologistas, no te caería tan bien) es el nuevo responsable del proyecto.
La manía de Ernesto por el coleccionismo (lo colecciona todo: sellos, monedas, relojes, plumas, llaveros...) ha convertido su casa en un almacén.*

Uso de los corchetes

Los corchetes [] se utilizan para regla general de forma parecida a los paréntesis que incorporan información complementaria o aclaratoria.

La combinación de los corchetes con otros signos ortográficos es idéntica a la de los paréntesis (véase 5.7.7).

Los corchetes se utilizan en las ocasiones siguientes:

Cuando dentro de un enunciado o texto que va entre paréntesis es preciso introducir alguna nota aclaratoria o precisión. Ejemplo:

*Una de las últimas novelas que publicó Benito Pérez Galdós [algunos estudiosos consideran su obra *Fortunata y Jacinta* 1886-87 la mejor novela española del siglo XIX] fue *El caballero encantado* (1909).*

También se utilizan los corchetes que encierran tres puntos suspensivos cuando en un texto transcrito se omite una parte de él, ya sea una sola palabra o un fragmento. Ejemplo:

Pensé en lo que usted me había enseñado: que nunca hay que odiar a nadie. Le sonreí para decírselo: pero después pensé que él no pudo ver mi sonrisa [...] por lo negra que estaba la noche.

(Juan Rulfo: Pedro Páramo)

Uso de la raya

La raya o guión largo (-) se puede usar aisladamente, o bien, como en el caso de otros signos de puntuación, para servir de signo de apertura y cierre que aisle el elemento o enunciado.

Este signo se utiliza con los fines siguientes:

Para encerrar aclaraciones o incisos que interrumpen el discurso. En este caso se coloca siempre una raya de apertura antes de la aclaración y otra de cierre al final. Ejemplo:

Lleva la fidelidad a su maestro –un buen profesor- hasta extremos insospechados.

Esperaba a Emilio –un gran amigo- lamentablemente no vino.

Para señalar cada una de las intervenciones de un diálogo sin mencionar el nombre de la persona o personaje al que corresponde. En este caso se escribe una raya delante de las palabras que constituyen la intervención. Ejemplo:

-¿Qué has hecho esta tarde?

-Nada en especial. He estado viendo la televisión un rato

Para introducir o encerrar los comentarios o preescisiones del narrador, o las intervenciones de los personajes. Se coloca una sola raya delante del comentario del narrador, sin necesidad de cerrarlo con otra, cuando las palabras del personaje no continúan inmediatamente después del comentario. Ejemplo:

-Espero que todo salga bien –dijo Azucena con gesto ilusionado.

Se escriben dos rayas, una de apertura y otra de cierre, cuando las palabras del narrador interrumpen la intervención del personaje y esta continúa inmediatamente después. Ejemplo:

-Lo principal es sentirse viva –añadió pilar-. Afortunada o desafortunada, pero viva.

Tanto en un caso como en el otro, si fuese necesario poner detrás de la inversión del narrador un signo de puntuación, una coma o un punto, por ejemplo, se colocará después de su palabra y tras la raya de cierre (si la hubiese). Ejemplo:

-¿Deberíamos hablar con él? – Preguntó Juan-. Es el único que no lo sabe.

-Sí –respondió la secretaria-, pero no debemos decirle toda la verdad.

Uso de las comillas

Hay diferentes tipos de comillas: las comillas angulares, también llamadas latinas o españolas (<< >>), las inglesas (“”) y las simples (‘ ’). Por lo general, es distinto

el uso de uno u otro tipo de comillas dobles; pero suele alternarse cuando hay que utilizar comillas dentro de un texto ya entrecomillado. Ejemplo:

Al llegar el coche deportivo, Lola susurro: Vaya “cocharro” que se ha comprado Tomás.

Se utilizan comillas en los casos siguientes:

Para reproducir citas textuales de cualquier extensión. Ejemplo:

*Fue entonces cuando la novia dijo: “Sí”.
Sus palabras fueron: “Por favor, el pasaporte”.*

Cuando se ha de intercalar un comentario o intervención del narrador o transcripción de la cita, no es imprescindible cerrar las comillas para volver a abrirlas después del comentario, pero puede hacerse. Para intercalar tales intervenciones, es preferible encerrarlas entre rayas. Ejemplo:

”Los días soleados como éste – comentó Silvia- me encantan

En textos narrativos, a veces se utilizan las comillas para reproducir los pensamientos de los personajes, en constante con el uso de la raya, que transcriben sus intervenciones propiamente dichas. Ejemplo:

*“Es una mujer hermosa, hermosísima; si ustedes quieren, de talento, digna de otro teatro, de volar más alto...; si ustedes me apuran, diré que es una mujer superior -si hay mujeres así- pero al fin es mujer”
“No sabía lo que se significaba ese latín, ni a dónde iba a parar, ni de quién era, pero lo usaba siempre que se trataba de debilidades posibles”
<¡Hasta en latín sabía maldecir el pillastre!>, pensó el padre, más satisfecha cada vez de los sacrificios que le costaba aquel enemigo.
(Clarín: La Regenta, cap. IV)*

Para indicar que una palabra o expresión es impropia, vulgar o de otra lengua, o que se utiliza irónicamente o con un sentido especial. Ejemplo:

*Dijo, cargado de razón, que el asunto tenía algunas <prorrogativas>.
En el salón han puesto una <boiserie> que les ha costado un dineral.
Últimamente está muy ocupado con sus <negocios>.*

Para citar títulos de artículos, poemas, cuadros.... Ejemplo:

*El artículo de Armando Alonso titulado <Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos> está recogido junto con otros en un volumen antológico. Estudios lingüísticos. Temas españoles.
Se dirigió al dependiente: <Por favor, ¿dónde puedo encontrar cañas de pescar?*

< ¡Qué ganas tengo de que lleguen las vacaciones!>, exclamó.

Otros signos ortográficos

La escritura del español también cuenta con otros signos auxiliares, que se exponen a continuación.

Diéresis o crema

La diéresis o crema (¨) es un signo que se coloca encima de las vocales en las siguientes coacciones.

a) Para indicar que ha de pronunciarse la vocal “u” en las combinaciones gue y gui. En este caso, el uso de la diéresis es preceptivo. Ejemplo: Vergüenza, pingüino, argüir.

b) En textos poéticos, la diéresis puede usarse colocada sobre la primera vocal de un posible diptongo, para indicar que no existe. De esta forma la palabra a la que afecta y el verso en que se incluye cuenta con una sílaba más. Ejemplo:

*El dulce murmurar de este ruido,
el mover de los árboles al viento,
El suave olor...*

(Gracilazo de la Vega: Egloga II)

Guión

El guión (-) es un trazo horizontal de menor longitud que el signo llamado raya. Se utiliza básicamente cuando es necesario hacer divisiones de una palabra y no se escribe entre espacios en blanco.

Tiene diferentes usos.

a) Se utiliza para separar, en determinados casos, los dos elementos que integran una palabra compuesta. Hay dos situaciones dignas de mención:

1.- Los compuestos de nueva creación formados por dos adjetivos, el primero de los cuales conserva invariable la terminación masculina singular, mientras el segundo concuerda con género y número con el nombre al que se refiere. Ejemplo: tratado teórico-práctico, lección teórico-práctica, cuerpos técnico-administrativos.

2.- Cuando dos gentilicios forman una palabra compuesta, ésta se puede escribir separando o no ambos elementos con un guión. Si el compuesto resultante se siente consolidado, lo escribiremos sin guión. Ejemplo: hispanoárabe, francocanadiense. Si el compuesto no es sentido como unidad, puede escribirse con guión. Ejemplo: ruso-japonés, hispano-ruso.

b) El guión sirve para dividir una palabra al final del renglón cuando no cabe en él completa. Para realizar esta división hay que tener en cuenta las consideraciones que se detallan más adelante (véase 5.12.).

1.- Cuando la palabra contenga una h intercalada precedida de consonante, el guión se colocará siempre delante de la h, tratándola como principio de sílaba. Ejemplo: des – hidratar, in – humano.

2.- Los dígrafos ll, rr y ch no se puede dividir con guión, por representar cada uno de ellos un único fonema. Ejemplo: ca – llar, ca – rro, le – chuga.

3.- Cuando en una palabra aparecen dos consonantes seguidas, generalmente la primera pertenece a la sílaba anterior y la segunda a la sílaba siguiente. Ejemplo: in – ten – tar, es – pal – da, es – to, suc – ción.

Los grupos consonánticos formados por una consonante seguida de l o r, como bl, el, fl, kl, pl, br, cr, dr, fr, gr, kr, pr, tr, no pueden separarse y siempre inician sílaba. Ejemplo: ha – blar, su – primir, de – tras, re – clamar, in – flamar.

4.- Cuando tres consonantes van seguidas de una palabra, se reparten entre las dos sílabas respetando la inseparabilidad de los siguientes grupos consonánticos: los constituidos por una consonante más l o r vistos en el párrafo anterior, que siempre encabeza sílaba, y los grupos st, ls, ns, rs, ds, que siempre cierran la sílaba. Ejemplo: ham – bre, am – plio, in – flar, en – trar, des – gracia, ist – mo, sols – ticio, cons – tante, abs – tenerse, supers – ticion.

5.- Cuando son cuatro las consonantes consecutivas en una palabra, las dos primeras forman parte de la primera sílaba y las dos restantes de la segunda. Ejemplo: cons – treñir, abs – tracto, ads – cripcion.

6.- Es preferible no segmentar las palabras de otras lenguas al final del renglón, a no ser que se conozcan las reglas vigentes en los idiomas respectivos.

7.- Las siglas y acrónimos, así como las abreviaturas, no pueden dividirse al final del renglón. Así sucede, por ejemplo, con UNESCO. Se admite la división en los acrónimos que han pasado a incorporarse al léxico general, escritos, en consecuencia, con minúscula. Ejemplo: lá – ser, ra – dar.

c) Cuando se antepone el guión a una parte de una palabra (sílaba, morfema, etc.), indica que está ya en posición final. Ejemplo: -illo, -idad, -ar. Cuando se pospone el guión a esa misma parte, indica que ésta va en posición inicial. Ejemplo: post-, re-, cant-. Si el elemento en cuestión se coloca entre guiones, se entiende que está en interior de palabra. Ejemplo: -ec-, -in-, -bl-.

d) El guión también se emplea para unir palabras con un valor de enlace similar al de una preposición o una conjunción. Ejemplo: la línea de metro Ventas-Cuatro Caminos, el partido Penarolo-Nacional, una relación amor-odio.

Barra

La barra (/) tiene los siguientes usos.

a) Sirve para señalar el límite de los versos en los textos poéticos reproducidos en línea seguida. Este caso se escribe entre espacios. Ejemplo:

*¡Y si después de tantas palabras, / no sobrevive la palabra! /
¡Si después de las alas de los pájaros , / no sobrevive el pájaro parado!.*
(Cesar Vallejos: Poemas póstumos.)

b) En algunas transcripciones de textos, se utiliza para señalar el cambio de línea en el original y también se escribe entre espacios. Ejemplo:

*QUINTA / PARTE DE FLOR / DE ROMANCES NUEVE / uso, nunca hasta
afora impresos. / Llamado Ramillete de Flores.*

c) Tiene valor preposicional en expresiones como 120 km/h, Real Decreto Legislativo i/1995 de 24 de marzo, salario bruto 220 000 pts./mes. En este uso se escribe sin separación alguna de los signos gráficos que une.

d) Colocada entre dos paréntesis o una palabra o un morfema, puede indicar la existencia de uno a más opciones posibles. En este caso se escribe entre espacios. Ejemplo:

*El/los día/s detallado/s.
Ese tipo de bromas y/o mentiras piadosas que Inés no soportaba.*
(Alfredo Bryce Echenique:
La vida exagerada de Martín Romaña).

e) Forma parte de abreviaturas como c/ (por calle), c/c (por cuenta corriente), etc.

UNIDAD III

ELABORACIÓN Y PRESENTACIÓN DE ENSAYOS

3.1. Estrategia para la elaboración de ensayos

Objetivo: Proporcionar al estudiante una herramienta para mejorar la capacidad de expresión escrita, en particular la relativa a la elaboración de ensayos. Asimismo, presentar al alumno una guía para la exposición oral de su discurso.

3.2. La técnica heurística UVE como estrategia en la redacción de ensayos

Introducción

En 1977, Gowin ideó un recurso heurístico de gran utilidad para entender la estructura y los procesos de construcción del conocimiento: el diagrama de la UVE. En la base de este procedimiento está el concepto del aprendizaje significativo de Ausubel, en contraposición al aprendizaje memorístico. De acuerdo con este autor, el individuo para aprender significativamente debe tratar de relacionar los nuevos conocimientos con los conceptos y las proposiciones relevantes que ya conoce (Novak: 96).

Los Diagramas UVE, pueden auxiliar a los alumnos a observar que, en el aprendizaje, la autoridad reside en los acontecimientos y objetos observados, en la validez de los registros que se realicen y en calidad o el acierto de las ideas que dirigen la investigación. La heurística de la UVE, muestra al estudiante que el aprendizaje llega a ser significativo cuando ellos se hacen responsables de su propio conocimiento, tomando parte activa de él. Y enjuiciando la validez de lo que se afirma.

Procedimiento

La UVE, se deriva del método de las cinco preguntas, un esquema ideado por Gowin para desembalar (o desempaquetar) el conocimiento en un área determinada:

- 1.- ¿Cuáles son las preguntas clave?
- 2.- ¿Cuáles son los conceptos clave?
- 3.- ¿Qué métodos de investigación y/o compromisos sobre el procedimiento se utilizan?
- 4.- ¿Cuáles son las principales afirmaciones que se hacen en relación a conocimientos?
- 5.- ¿Qué juicios de valor se realizan?

Primer momento: Las preguntas claves identifican el tema a estudiar.

Desde el punto de vista psicológico las preguntas clave (García Méndez, 1993:75), representa conceptos supraordenados o proposiciones que se explicarán por medio de la presentación de nuevos conocimientos y/o de conceptos subordinados. De esta manera, las preguntas clave deben tener un significado genérico para el alumno y se deben relacionar con los conceptos que ya están presentes en la estructura cognitiva (inclusiones). El resto del material del libro o del informe servirá para diferenciar otros conceptos posteriores o para facilitar una visión integradora entre ellos.

Los conceptos clave no están siempre enunciados o definidos explícitamente en los libros ya que se supone que el estudiantes esta familiarizado con un conjunto mínimo de conceptos, este hecho que parece banal, es motivo de cierta pesadumbre en el estudiante, sobre todo, en algunos conceptos clave que se explican de manera difuminada a lo largo del texto. De ahí que una de las dificultades que encuentra el profano para desembalar un libro o un informe es que carece de experiencia o del conocimiento necesario para terminar los conceptos más importantes o para considerar la relevancia de los conceptos que no se especifican, pero que se dan por supuestos (García Méndez, 1993:75).

Segundo momento: La determinación de los métodos de investigación, es decir la explicitación del procedimiento, adquiere gran relevancia en esta técnica, pues ayuda a la comprensión del contexto en el que se observa y registran los acontecimientos. En este segundo momento incluimos los juicios de valor las afirmaciones sobre conocimientos, así como las interpretaciones, explicaciones y generalizaciones. En concreto, aquí de lo que se trata es que el estudiante dé respuesta a las preguntas claves basándose únicamente en lo que ellos saben, creer saber, e intuyen acerca de esa pregunta, en este caso cualquier idea al respecto es válida. Pues servirá o podrá servir de hilo conductor en la redacción del texto. Dentro de este segundo momento, incluimos también el registro de los acontecimientos y objetos, que en el caso de la temática que nos ocupa, consistirá en la confrontación de las respuestas a las preguntas clave obtenidas en la investigación bibliográfica realizada por los alumnos, con las generalizaciones y juicios de valor, que ellos registraron.

Tercer momento: Se traza una UVE (V); del lado izquierdo se presenta el plano conceptual, en el centro de la UVE aparecerán las preguntas clave, del lado derecho a parecerá el plano metodológico y en le vértice de la UVE los acontecimientos u objetos.

Se considera plano conceptual a: conceptos, enunciados de regularidades, estructuras conceptuales, principios, teorías.

Se considera plano metodológico: Al registro de acontecimientos y objetos; juicios de valor y afirmaciones sobre conocimientos; hechos; transformaciones, en el caso específico de esta experiencia a las respuestas de los alumnos a las preguntas claves.

Las preguntas clave inician la actividad entre los dos campos de la UVE y se incluyen en las teorías o son generadas por ellas. Las preguntas clave permiten centrar la atención sobre ciertos acontecimientos y objetos. El Término acontecimiento, en el caso de la redacción de ensayos hace alusión a la confrontación o “amarre” entre el conocimiento que el alumno posee y la información recabada en la investigación bibliográfica con la cual se dará respuesta a las preguntas clave y se argumentará y ejemplificará la temática del ensayo.

Puesta en práctica de la planeación

El tema a estudiar en esta experiencia será la primera unidad del curso Expresión Oral y escrita: I. Lenguaje: cuya competencia es: Que el estudiante acceda al conocimiento del lenguaje como sistema de comunicación y a la comprensión de la importancia que reviste el lenguaje en la comunicación humana.

Con base en algunos planteamientos presentes en el programa se rescataron las siguientes interrogantes:

- ¿Qué es el lenguaje?
- ¿Cuál es la función social del lenguaje?
- ¿Qué tipos de lenguaje existen?
- ¿Cuál es la diferencia entre lenguaje, lengua y habla?
- ¿Cuáles son las funciones de la comunicación?

De las interrogantes anteriores se obtuvieron los conceptos y de estos las preguntas clave, que aparecen a continuación en el diagrama UVE utilizado en estos casos:

Plano conceptual: Lenguaje, Comunicación, Lengua, Habla, Elementos de la comunicación, Funciones de la comunicación, Identificación de lenguajes, Ejemplificación de funciones.

Preguntas clave:

- 1.- ¿Qué es el Lenguaje?
- 2.- ¿Qué tipos de lenguaje existen?
- 3.- ¿De qué manera podemos clasificar los lenguajes?
- 4.- ¿Cuál es la función social del Lenguaje?
- 5.- ¿Cuáles son los elementos de la comunicación?
- 6.- ¿Cuáles son las funciones del lenguaje?
- 7.- ¿Con qué textos podemos ejemplificar lo anterior?

Primera sesión

Presentación y difusión del programa, enfatizando la importancia de las competencias en el campo del lenguaje y la comunicación.

Presentación y explicación del diagrama UVE, se entrega un diagrama a cada alumno para que dé respuestas clave de manera individual (plano metodológico).

El Profesor lee y confronta las respuestas de los alumnos, realiza comentarios en torno a las diferentes concepciones de los alumnos, señalar a nadie en particular.

El Profesor da instrucciones para que los alumnos realicen la búsqueda de las respuestas a las preguntas clave, con base en bibliografía especializada (sesión bibliográfica).

Segunda sesión

El profesor se cerciora de que el alumno realizó la investigación en torno a las preguntas clave. Enseguida, explicará la manera como llevará a cabo el alumno la confrontación por escrito de las respuestas que dio a las preguntas clave y las respuestas que él investigó en la bibliografía especializada.

En una primera instancia las sugerencias para realizar la confrontación por escrito (borrador inicial) fueron:

- 1.- Realizar la confrontación de las respuestas en un lenguaje similar al oral (redacción oral).
- 2.- Cuando las respuestas coincidan o se aproximaban se recomendó comentar el grado de coincidencia o aproximación, asimismo cuando las respuestas diferían totalmente.
- 3.- Al hacer referencia a los conceptos extraídos de las fuentes bibliográficas, éstas se consignan de manera textual, citándolas a pie de página (sesión bibliográfica).
- 4.- Luego de realizar este borrador inicial (organización de conceptos), el esbozo que nace de las anteriores actividades, debe ser desarrollado y enriquecido con ejemplos tomados de la investigación bibliográfica.

Tercera sesión

En esta etapa el asesor pone énfasis en el proceso recursivo de la redacción, es decir, la estructura inicial del texto, que de alguna manera está dada por el orden de las preguntas clave, será reformulada a medida que aparecen ideas nuevas en el proceso mismo de la redacción, aquí nos encontramos en el punto nodal del proceso de creación del texto; al respecto, el asesor, si el estudiante o su escrito lo requiere, podrá dar sugerencias como las siguientes: utilizar interrogantes al inicio de un párrafo a manera de introducción; desarrollar una idea en cada párrafo;

realizar comparaciones entre la problemática de la vida cotidiana y el material bibliográfico (método de proyecto).

Es importante considerar que la puesta en práctica de la planeación implica una asesoría constante y permanente por parte del profesor, pues el alumno requiere de una guía en el proceso creativo. En ese sentido, debemos señalar que la utilización del procesador de textos facilita grandemente la recursividad en la redacción.

Conclusiones

La utilización de la técnica heurística UVE en el nivel superior, pretende desarrollar en los alumnos competencias con las cuales, además de entender la estructura y los procesos de construcción del conocimiento, sea capaz de aprender significativamente, relacionando los nuevos conocimientos con los conceptos relevantes que ya posee.

De igual forma, por medio de la estrategia del diagrama UVE es posible proporcionar al alumno una técnica efectiva para la elaboración de ensayos. Es importante destacar que, una vez que el alumno llegue a la fase de creación, podrá o no abandonar el esquema propuesto, dependiendo de su capacidad creativa; en todo caso, con esta técnica se asegura que al menos el alumno será capaz de redactar un texto y no una mera transcripción de lo leído.

Es necesario enfatizar que esta técnica forma parte de un proceso didáctico más amplio: la metodología básica de ensayo, sesión bibliográfica y métodos de proyectos; que en su conjunto, marcan la pauta en la posibilidad de lograr competencias con carácter interdisciplinario y transdisciplinario, haciendo posible el desarrollo de habilidades intelectuales amplias que permitan construir, acceder, aplicar y demostrar conocimientos de manera apropiada.

3.3. Modalidades de la expresión oral

Introducción

La comunicación en público es el medio por el cual se logra la cooperación humana. Es el medio por el cual se coordinan las diversas actividades de los hombres para obtener fines de interés común y recíproco. El hombre no habla simplemente para expresar emociones o puntos de vista, sino para estimular una respuesta de los demás, para influir en sus actividades y acciones.

Probablemente has escuchado ponencias que te han dejado confundido y preguntándote, ¿qué dijo?. Hablar ante un público no es lo mismo que hablar entre amigos.

Imagínate en la cocina de tu casa hablando con tus parientes o amigos, exponiéndoles tu punto de vista de algún asunto. ¿Cómo es tu plática?, ¿expresas tus ideas de una manera organizada, con una secuencia lógica con la que se

puede notar que cada idea importante sigue lógicamente a lo anterior?, ¿o tus ideas salen atropelladamente, desorganizadas, de manera que una idea hace que parezca otra sin conexión y te desvías para hablar de la otra idea, sin terminar la primera?, generalmente, en una conversación privada hablamos de esta segunda manera, y se conoce como el pensamiento de asociación libre.

El propósito fundamental o primario de la comunicación en público es lograr una respuesta o reacción por parte de un público en particular. Para aumentar la probabilidad de obtener la respuesta que quieres es necesario que fijes tus objetivos para hablar en público. Debes preguntarte: ¿qué tipo de respuesta quiero de mi público?, ¿qué quiero lograr de mi público con mi intervención?, ¿qué quiero que sepan, piensen o hagan cuando abandonen este salón?

Después de leer este capítulo sobre los tipos de discurso y realizar las prácticas, aprenderás:

- Como preparar el discurso informativo.
- Como preparar el discurso para entretener.
- Como preparar el discurso para motivar a la acción.

Escribe las ideas que tienes sobre los diferentes objetivos que podrían tener para hablar en público:

3.4. Habilidades del orador

El discurso para informar

Cuando el propósito general es el de informar, el orador quiere que su público comprenda, entienda, sepa o se entere de la información que le presenta.

Se reconocen cuatro tipos de discursos informativos: 1) el que explica, 2) el que describe, 3) el que define, y 4) el que expone. Para cada tipo de discurso informativo se debe formular un propósito específico evitando los errores de redacción que a veces se cometen.

Los principales errores de redacción del propósito específico de los discursos informativos son: 1) los que expresan un objetivo persuasivo, 2) los que son muy generales, 3) los que emplean el modificador comparativo incorrectamente, y 4) los que intentan abarcar mucha información.

Cuando el orador quiere que su público comprenda cada uno de los pasos involucrados en un proceso natural o artificial, empleará el discurso de explicación.

Cuando quiere que el receptor reconstruya una imagen mental que corresponde a la suya, empleará el discurso de descripción.

Para lograr una descripción efectiva se recomienda emplear varios elementos básicos de la descripción, (tamaño, forma, peso, color, composición, edad y condición) y utilizarlas en una forma subjetiva y objetiva.

Cuando el orador quiere que su público logre entender el significado de un concepto, empleará un discurso de definición. Para lograr una definición efectiva se recomienda emplear varias formas de definir una palabra (clasificación y diferenciación, sinónimos y antónimos, etimología, ejemplo histórico, usos, funciones u operaciones, ejemplo y negociación).

Los discursos informativos son: 1) explicación, 2) descripción, 3) definición y 4) exposición, o lo que se conoce comúnmente como la conferencia informativa. Generalmente el orador utiliza la explicación, la descripción y la definición como apoyos verbales para el discurso de exposición. Sin embargo, a veces puede elaborar todo el discurso dedicado a la explicación de un proceso, a la descripción de un lugar, persona, objeto o evento, o la definición de un término. Por otra parte, la elaboración de estos tres tipos de discursos informativos te sirve como práctica de las habilidades de definir, describir y explicar.

Para elaborar estos tres tipos de discursos informativo es probable que no se necesite recurrir a mas fuentes de información que el propio conocimiento personal, salvo en el discurso de definición, para el cual podrías utilizar un diccionario. En cambio para elaborar el discurso informativo de exposición es necesario documentarse sobre el tema.

Propósito específico del discurso informativo

Se reconocen cuatro tipos de discurso informativo: el que explica, el que describe, el que define y el que expone. Para cada tipo de discurso informativo se debe formular un propósito específico, evitando los errores de redacción que a veces se cometen.

Errores de redacción en los propósitos específicos de los discursos informativos

El propósito específico que cada tipo de discurso informativo desde el punto de vista del orador es dar información. El orador quiere que su público sepa, comprenda, o se entere de esta información. Las posibilidades para la elección del verbo en la redacción del propósito específico del discurso informativo son limitadas. Se tiene que emplear un verbo que indique comprensión o entendimiento por parte del público. El discurso informativo no trata de convencer, ni de recomendar que él publico piense de una u otra manera. El discurso informativo sólo tiene como objetivo que el público obtenga información.

Los errores de redacción del propósito específico reflejan falta de pensamiento crítico. Si el orador no puede formular su propósito específico, es decir, lo que intenta lograr el público y la forma en que piensa lograrlo, quiere decir que no tiene claro lo que desea de la situación de comunicación. El mensaje que prepara bajo estas circunstancias seguramente será impreciso. Al formular su propósito específico el orador debe evitar que su mensaje sea impreciso, farragoso y, consecutivamente, que pierda credibilidad ante un público atento o indigente.

A continuación se presentan los tipos de errores que se han observado con frecuencia en la redacción del propósito específico para el discurso informativo.

Propósitos específicos informativos que expresan un objeto persuasivo: Un tipo de error que se ha observado con mucha frecuencia es el propósito específico informativo que expresa la opinión del orador, convirtiéndose así en un propósito persuasivo. En el cuadro 8.1 podemos observar algunos ejemplos de este error en la redacción de propósito específico informativo.

Los conceptos importancia y peligro en estos ejemplos indican la opinión del orador la cual no se debe expresar en un discurso informativo. El orador podría dar su opinión después de la presentación, en la sección de preguntas y respuesta, pero no en el desarrollo del mensaje informativo.

Propósitos específicos muy generales: otro tipo de error será observado en el propósito específico que no se delimita de manera correcta o que es demasiado general.

Cuadro 8.1. Error de redacción propósito específico informativo que expresa un objetivo persuasivo.

Propósito general: informar Propósito específico: Que el público sepa la importancia del telescopio como instrumento de un observatorio, sus principales características y funciones.
Propósito general: informar Propósito específico: Que el público comprenda la importancia que tiene el recordar el nombre de las personas y como hacerlo.
Propósito general: informar Propósito específico: Que el público se de cuenta del peligro de conducir una motocicleta.

En estos ejemplos no se ha especificado suficientemente el propósito. Ejemplo, la redacción del último propósito específico del cuadro 8.2 podría mejorarse de la siguiente forma:

Que el público comprenda dos métodos para calcular el tiempo aproximado del hombre sobre la tierra: el método c-14 y el método de potasio-Aragón.

Se puede apreciar con este ejemplo que el orador especifica exactamente que información va a ofrecer al público.

Propósitos específicos que expresan el modificador comparativo mas incorrectamente: también con frecuencia se expresa el propósito específico informativo asiendo uso del modificador comparativo más de una manera incorrecta, puesto que le falta un referente para completar la comparación, como se puede observar en el cuadro 8.3.

Cuadro 8.2. error de redacción: propósito específico informativo con uso incorrecto del modificador comparativo más.

Propósito general: informar
Propósito específico:
Que el público comprenda más ampliamente los daños que causan los insectos a la humanidad.
Propósito general: informar.
Propósito específico:
Que el público conozca más ampliamente la naturaleza y manifestaciones de las emociones.

Propósitos específicos que intentan abarcar mucha información: finalmente se ha observado que algunos oradores quieren abarcar demasiada información en el discurso, como se puede apreciar en los ejemplos del cuadro 8.4.

En los ejemplos del cuadro 8.4, aunque el orador específico bien la información que piensa ofrecer al público su propósito no podrá lograr un solo discurso. El orador que escriba mensajes propósitos carece de realismo. Lo errores de redacción de propósito específico reflejan falta de pensamiento crítico. Si el orador no puede formular claramente su propósito específico ante sí mismo, esta dudando de que sepa lo que quiere comunicar.

Por otra parte, si logra expresar su objetivo específico para situación comunicativa que va a enfrentar, la posterior preparación y elaboración del mensaje se facilitará. Después de formular correctamente su propósito específico de informar, aplicará una secuencia lógica y organización apropiadas para el tipo de discurso que quiere presentar ya sea éste de explicación, descripción, definición o de exposición.

Cuadro 8.4. Error de redacción: propósitos específicos informativos que abarcan mucha información.

Propósito general: informar.
Propósito específico:
Que el público conozca el origen y la información de la lengua española.
Propósito general: informar.
Propósito específico:
Que el público comprenda la teoría de la evolución y cómo funciona la selección natural.

Discurso informativo de explicación

Cuando la información que se quiere compartir involucra la explicación de un proceso, es apropiado emplear el discurso informativo de explicación. Por medio de la explicación el orador quiere que el público comprenda cada una de las etapas involucradas en un proceso, como el de elaboración de un pastel, la inscripción de la universidad, cómo estudiar, cómo funciona una nueva calculadora, cómo sucedió el último terremoto registrado, etc. En el cuadro 8.5 se presentan ejemplos de propósitos específicos bien redactados para este tipo de discurso:

Para elaborar un discurso de explicación, se debe conocer: 1) cuales tipos de proceso existen y 2) el artificial, que escribe un proceso creado por el hombre (62). A continuación se presentan algunos ejemplos de procesos naturales y artificiales.

Procesos naturales

- Etapas de reproducción de una gallina de granja avícola
- Etapas en la preparación de los pájaros para su migración
- Etapas de formación del Gran Cañón del río Colorado
- Etapa de preparación para el ataque del tiburón
- Épocas de producción de árbol de aguacate

Cuadro 8.5. Propósito específico del discurso informativo de explicación

Propósito general: informar
Propósito específico:
Lo que quiero lograr del público:
Que el público conozca el funcionamiento de un pozo petrolero
Cómo pienso lograrlo:
Explicando el funcionamiento de un pozo petrolero.

Organización del discurso informativo de explicación

La secuencia lógica que se emplea para el discurso de explicación es la organización según proceso, según la cual se explican las etapas del desarrollo de un proceso. Para una presentación oral es necesario conceptualizar el proceso en pocas etapas.

Ahora bien, cada proceso tiene su principio, desarrollo y fin. Una forma fácil de acabarse a la tarea de organizar el discurso de explicación es pensar en el proceso que se va a explicar en términos e tiempo: ¿qué pasa al principio, después y al final? Podría hacer la pregunta que al orador le conviene hacer.

El discurso de explicación tiene básicamente dos ideas principales, una se refiere a las partes, ingredientes o elementos involucrados en el proceso, y otra que se refiere a las etapas identificadas en su desarrollo. Los apoyos verbales para estas

dos ideas principales generalmente son: en el caso de las partes, ingredientes y elementos, son casos específicos; y en el caso de las etapas del proceso es explicación.

Para el discurso de explicación es muy efectivo emplear apoyos visuales. En los discursos que intentan explicar el funcionamiento de un objeto es conveniente si es posible, utilizar el mismo objeto como apoyo visual o demostración. Ejemplo, al explicar cómo funciona una máquina de escribir, se podría utilizar una para dirigir la atención del público las deferentes partes involucradas en la función de la máquina.

Otra forma de emplear el apoyo visual en el discurso de explicación es la “demostración modificada” (verdber, 11979:136). Esta se utiliza cuando el orador, por falta de tiempo, no puede demostrar todo el proceso necesario para la realización de un objetivo. Ejemplo, si quiero explicar como hacer un pastel hojaldrado, no puedo pedir al público que espere las cinco horas que se necesitan para completar el cocimiento de éste. En este caso, preparo muestras de cada etapa en la preparación del pastel, incluyendo uno con el platillo terminado. Utilizo estas muestras a lo largo de mi explicación para llevar a mi público una rápida y clara comprensión del proceso.

La organización del discurso de explicación generalmente depende del tiempo. Cada proceso tendría su principio, desarrollo y fin. En el discurso de explicación es necesario conceptualizar el proceso en pocas etapas. Generalmente este tipo de discurso incluye una descripción de las partes involucradas en el proceso y explicación de las etapas.

El discurso informativo descriptivo

Diariamente nos enfrentamos con el deseo, si no con la necesidad de describir algo que hemos visto, oído, saboreado u olido. Ejemplo, podríamos querer describir el impacto que tuvo en nosotros el presenciar un incendio, un accidente, una tormenta, etcétera. A veces tal vez sentimos que no podemos comunicar exactamente lo que hemos observado y empezamos a gesticular. La utilización de los gestos para sustituir la descripción verbal indica que nos falta habilidad para describir.

En el discurso informativo de descripción el comunicador quiere lograr que el receptor reconstruya mentalmente una imagen del objeto, persona o evento que corresponde a la suya. El público debe visualizar lo que el orador está describiendo. Ejemplo del propósito específico bien redactado para este tipo de discurso informativo.

Cuando el orador tiene muy desarrollada la habilidad para escribir, el público debe poder visualizar lo que éste describe sin necesidad de un apoyo visual. Sin embargo, puede emplearse material visual sobre todo cuando el objeto que se describe es complejo. Ejemplo, un alumno utilizó el dibujo del perfil del cuerpo del

astronauta permitió al público visualizar las siete capas de ropa que lleva un astronauta, mientras que el orador describía cada capa. El apoyo visual en este caso también sirve para llamar la atención del público desde el principio del discurso y mantenerla atenta durante toda la explicación.

Para elaborar este tipo de discurso informativo es necesario conocer, 1) cuáles son los elementos esenciales de la descripción y cómo usarlos, y 2) cómo organizar el discurso de descripción.

Elementos esenciales de la descripción y sus aplicaciones

Los elementos esenciales de la descripción son: 1) tamaño, 2) forma, 3) peso, 4) color, 5) composición, 6) edad y 7) condición. Estos elementos descriptivos tienen dos componentes, uno connotativo y otro denotativo. Por medio del componente denotativo se describe la cosa de manera objetiva, haciendo referencia a hechos. Ejemplo:

Los canguros pueden vivir hasta 19 años.

Por medio del componente connotativo se describe el objeto de manera subjetiva. Ejemplo:

Los canguros tienen un periodo de vida realmente corto.

Otra forma de describir subjetivamente es con la metáfora. Una metáfora compara los objetos, personas, eventos, lugares o situaciones que, por lo general no se consideran semejantes. La metáfora puede ser literal o figurativa. En el caso de la metáfora literal la comparación es más aparente que en la metáfora figurativa. Una metáfora para el ejemplo citado antes podría ser: el periodo total de vida de un canguro dura, comparativamente, un poco más que la etapa de pubertad de el hombre.

Al seleccionar una idea semejante a la que quiere describir el orador, tiene que asegurarse que dicha idea tenga significado para el público. Ejemplo: la escuela de música está más o menos en las mismas condiciones que el Museo del Obispado; si el público no conoce el Museo del Obispado, hace referencia a él para referirse metafóricamente a la escuela de música no ayudaría al público a visualizarla.

Para que una descripción sea efectiva al comunicar la observación del orador, se recomienda emplear varios de los elementos esenciales de la descripción, y que se les utilice tanto subjetiva como objetivamente.

Organización del discurso informativo de descripción

Para elaborar un discurso de descripción no es suficiente describir el objeto, persona, evento, lugar o situación. Se necesita organizar la descripción según una secuencia lógica.

La secuencia lógica que generalmente se emplea para el discurso de descripción es la organización según espacio. También se podría utilizar la organización según tiempo, como en el caso del orador que describió a su abuelita en el pasado y en el presente. Asimismo se puede seguir la secuencia lógica de organización coordinada o según tópico si el comunicador quisiera escribir a su abuelita física y moralmente.

Los temas apropiados para este tipo de discurso se refieren a entidades concretas. Por ejemplo, se podría describir un edificio, un auditorio, un gimnasio, una biblioteca, una catedral, una cabaña, una casa, etc. lugares como un supermercado, una plaza, un jardín, también son apropiados para la descripción. También pueden describirse objetos como una revista, un cuadro o un aparato. Algunos objetos parecen no prestarse a la descripción por ser muy simples y sin embargo, una persona con mucha capacidad de observación podría elaborar un discurso de descripción sobre ellos. Ejemplo, una alumna presentó un interesante discurso sobre el sándwich. Su capacidad de observación se refleja en los detalles que aparecen como apoyos verbales.

ESCENARIOS INFORMATIVOS

Ávila, Raúl (1990).

La lengua y los hablantes.
Ed. Trillas. México.

Argudín, Yolanda y Luna, María. (2001).

Libro del profesor. Desarrollo del pensamiento crítico.
Universidad Iberoamericana-Plaza y Valdés. México.

Basulto, Hilda. (1995).

Curso de redacción dinámica.
Ed. Trillas. México.

García Méndez, Julieta V. (1993).

Técnicas didácticas,
CISE-UNAM.

Gonzalez Reyna, (1991)

Susana, Manual de redacción e investigación documental,
México, Trillas.

López Chávez, Juan y

López Morales, Humberto. (1992).

Comprensión y redacción del español básico.
Ed. Alambra Mexican. México.

Mc Entee, Hielen. (2000).

Comunicación oral para el liderazgo en el mundo Moderno.
Mcgraw Hill. México.

Novak, J. D Y R. Gowin, (1984).

Aprender a aprender,
ED. Morata, Madrid.

Real Academia Española.

Ortografía de la lengua española.
Ed. Espasa.

Rodelo Pérez, Jesús Manuel.

La técnica heurística UVE como estrategia para la redacción de ensayos.

Rivera Gutiérrez, Margarita.

El desarrollo de competencias en el nivel medio superior en Innovaciones y estrategias del proceso de enseñanza – aprendizaje (Memorias).
CISE – UNAM, 1996.

Sánchez Pérez, Arsenio. (2000).

Redacción avanzada.
International Thompson Editores.
México.

SEP, (1994).

Competencias básicas para el bachillerato.

Serafini, Ma. Teresa (1999.).

Cómo redactar un tema; didáctica de la escritura,
Ed. Piados. México.